



**Universidad de Concepción
Dirección de Postgrado
Facultad de Ciencias Sociales
Magíster en Investigación Social y Desarrollo**

**CAMBIOS EN LAS DINÁMICAS DE FAMILIAS INDUSTRIALES
POR EFECTOS DEL PROCESO DE DESINDUSTRIALIZACIÓN**



Tesis para optar al grado de Magíster en Investigación Social y Desarrollo

POR OLIVER IVÁN FARIÑA ALBORNOZ

Docente Guía: Alejandra Brito Peña

Agosto, 2020

Concepción, Chile

Esta investigación se desarrolló bajo el patrocinio de proyecto CONICYT-PIA Soc 1403: “Patrimonio Industrial: Formas para habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada”.

Se autoriza la reproducción parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.



AGRADECIMIENTOS

Existe un gran número de personas que fueron partícipes dentro del proceso de investigación a las cuales les doy mis profundos agradecimientos, por estar presentes y aunque algunos dejaron de estarlo, la memoria a lagrima viva sigue sus relatos zumbando en nuestro mundo cotidiano.

En primera instancia doy gracias a “la Lolo” y “el Queño”, mi abuelita y abuelito, quienes me abrazaron con ternura desde pequeño en un mundo hostil, de rápida rotación e indolente sobre ciertos aspectos del desarrollo. Personas que despertaron la curiosidad por el conocimiento, por la memoria industrial y su conexión con el presente; razón por la cual hoy me embarqué en el objeto de estudio de la presente investigación centrándola en la familia. Hoy por hoy solo camino con mi abuela, quien fue trabajadora industrial, pero recordamos con alegría al peón, minero y ferroviario que fue mi abuelo, gracias.

Agradecer a la Dra. Alejandra Brito Peña, quien con paciencia y dedicación dirigió el presente estudio y acompañó académicamente durante todo el programa, gracias por los gratos momentos conversando en su oficina.

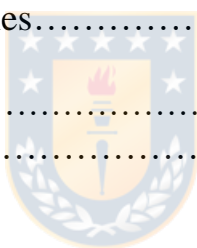
Gracias a todas las personas integrantes de las familias quienes fueron partícipes del estudio, en sus relatos construyen caminos de los cuales fue un gusto recorrer. Abrieron sus puertas para conocer el pasado, su pasado, y las prospecciones respecto del barrio en torno a la vida familiar.

Finalmente, agradecer a Marcela Valenzuela Lepe, mi compañera de vida, quien me empujó en todo momento a seguir adelante desde el momento en que nos conocimos. Por todos esos viajes a destino, los almuerzos en puntos emblemáticos del barrio, esas palabras de aliento y desvelos en momentos críticos escuchando explicaciones, comprensiones y sentires. Por tu amor, alegría y paciencia incondicional.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos.....	iii
Resumen.....	vii
Abstract.....	ix
Introducción.....	1
CAPITULO 1: Fundamentación de la investigación.....	4
1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.1.1 Antecedentes.....	5
1.2 Marco teórico referencial.....	12
1.2.1 Paternalismo industrial.....	12
1.2.1.1 Industrialización y auge del paternalismo.....	12
1.2.1.2 Desindustrialización: desestructuración de la lógica paternal.....	14
1.2.1.3 Patrimonio industrial como articulación participativa desde la memoria viva.....	16
1.2.2 Participación.....	18
1.2.2.1 Participación colectiva: un fenómeno de la acción.....	18
1.2.2.2 La participación como constructora de territorio.....	21
1.2.2.3 Comprensión subjetiva de la participación como eje comunitario familiar.....	23
1.2.3 Configuración espacial.....	24
1.2.3.1 Noción subjetiva de las relaciones.....	24
1.2.3.2 Sobre la dimensión de espacio material e inmaterial.....	26
1.2.3.3 Sobre el tejido social.....	32
1.2.4 La familia.....	34
1.2.4.1 Definiendo y evolucionando a la familia en el tiempo.....	34
1.2.4.2 Función transversal de la familia.....	35
1.2.4.3 Tipología y familia extendida.....	38
1.2.4.4 Relaciones generacionales y transgeneracionales de la familia...41	
1.3 Objetivos, supuesto (s) y pregunta (s).....	45
1.3.1 Objetivo general.....	45
1.3.2 Objetivos específicos.....	45
1.3.3 Supuesto (s) de trabajo.....	45
1.3.4 Pregunta (s) de investigación.....	46
CAPITULO 2: Diseño metodológico.....	47
2.1 Generalidades.....	47

2.2 Tipo de estudio.....	50
2.3 Muestra.....	51
2.3.1 Criterios muestrales.....	51
2.4 Método levantamiento de la información.....	53
2.5 Análisis de la información.....	54
2.6 Operacionalización de las dimensiones.....	55
2.7 Criterios de calidad.....	57
 CAPITULO 3: Análisis y resultados.....	 58
3.1 Informe de análisis personal de cada entrevista.....	58
3.2 Hallazgos categoriales.....	93
3.2.1 Intrafamiliar.....	93
3.2.2 Extrafamiliar.....	105
3.3 Hallazgos teorizados.....	120
3.4 Comparación temporal.....	132
 CAPITULO 4: Reflexiones finales.....	 137
Referencias bibliográficas.....	146
Anexos.....	163



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Años de construcción de las poblaciones	8
Tabla 2: Años de construcciones representativas	11
Tabla 3: Criterios muestrales	52
Tabla 4: Información de entrevistadas (os).....	53
Tabla 5: Operacionalización de dimensiones.....	55
Tabla 6: Comparación temporal de cambios.....	132

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Figura 1: Etapas analíticas.....	55
----------------------------------	----



Resumen

El presente estudio busca analizar los cambios en las dinámicas de familias industriales por efectos del proceso de desindustrialización desde una perspectiva de caso a través de la construcción socio-histórica que ha tenido el desarrollo industrial en su apogeo y caída, y cómo ésta ha reconfigurado el territorio permeando en las relaciones de familias habitantes del Barrio Textil Bellavista-Tomé.

Metodológicamente el trabajo investigativo se planteó desde un abordaje cualitativo, dado que posibilita de comprensión de elementos que los sujetos participes de un estudio encuentran relevantes y mutuamente incluyentes. El estudio tiene su marco comprensivo en la acción de extraer la descripción del fenómeno a partir de observaciones que son materializadas en el diálogo y notas de campo. Los criterios científicos están determinados por un alcance descriptivo, ya que busca especificar las propiedades, características y subjetividades de las familias, en cuanto a las dinámicas intrafamiliares-extrafamiliares y sus respectivos cambios se refiere. Para el levantamiento de información se emplearon entrevistas en profundidad, ya que se configuran como un proceso comunicativo por el cual se visibiliza un testimonio de un sujeto. Para el tratamiento de los datos el ejercicio se sustenta en un análisis estructural del discurso dado que la biografía se enmarca en una construcción social, precisamente comunicativa o dialógica; además de sustentarse en un sistema socio-cognitivo y significativo donde impera la construcción a partir del contexto social.

Los resultados y conclusiones se presentan como un proceso holístico levantando testimonios de 4 familias donde cada integrante representante de una primera, segunda y tercera generación, plasmó su testimonio a lo largo de su

vida dentro del Barrio Textil Bellavista-Tomé. Lo siguiente conlleva a la presentación de un análisis individualizado de las entrevistas, que con un trabajo de codificación aportó al despeje de patrones. Junto con los resultados se presenta el respectivo análisis teórico, evidenciando composición y cambios en las dinámicas tanto a intrafamiliares como extrafamiliares.

Palabras clave: patrimonio – desindustrialización – familia – generaciones – dinámicas



Abstract

The present study seeks to analyze the changes in the dynamics of industrial families due to the consequences that brought the deindustrialization process. This study was carried out from a case study perspective digging into the sociohistorical construction that industrial development has had at its peak and fall, and the way this has led to a rearrangement among the territory having a direct impact on the relationships among families living in Barrio Textil Bellavista-Tomé.

In terms of methodology, this study was developed from a qualitative approach because it enables the understanding of elements that are considered relevant and mutually inclusive by the subjects who are part of a study. The comprehensive framework of this study is related to the action of obtaining the phenomenon's description from observations materialized into dialogues and field notes. This study used a descriptive research method since its aim is to determine the characteristics and subjectivities of families, specifically about their intrafamiliar and extrafamiliar dynamics and their changes. In-depth interviews were applied in order to gather information, considering that they are used as a communicative process which allows us to know the testimony of an individual. A structural analysis of the speech was carried out to process the data, since a biography involves a precisely communicative or dialogic social construction. In addition, biographies are based on a meaningful socio-cognitive system where the construction from the social context prevails.

Results and conclusions are presented as a holistic process, which involved gathering testimonies from 4 families. There were members of the first, second and third generation representing each family. Each one of them gave their

testimony expressing how their life living in the Barrio Textil Bellavista-Tomé has been. Therefore, an individual analysis of each interview is presented. A codification process helped to clear some patterns. Along with the results a theoretical analysis is presented, showing composition and changes in intrafamiliar and extrafamiliar dynamics.

Key words: patrimony – deindustrialization – family – generations – dynamics



INTRODUCCIÓN

Situándose en el siglo XX, el desarrollo de la industria tuvo un impacto que dejó fuertes huellas e improntas en territorios donde se desplegó el motor productivo, pero sus transformaciones no se circunscribieron únicamente en un aspecto económico, sino que se generó, además, un espacio socio-cultural y de consolidación identitaria. Pese a lo anterior, dichas transformaciones y desarrollo se vieron truncados tras un proceso de desindustrialización, donde las industrias se dismantelaron, se alejaron de las lógicas paternalistas, pero la población se encuentra vigente, manteniendo una memoria de barrio industrial que en la práctica contemporánea se vivencia como un conjunto habitacional típico¹. Junto con lo anterior, es importante mencionar que:

- Los estudios en relación con temas de familia albergan la relevancia, dado que es la familia el primer grupo de entrada a la integración de prácticas y normas para con el mundo social.
- Hoy en día la política pública apela a la familia. En estricto rigor no existen políticas públicas que configuren prácticas comunitarias, pero sí que estructuren un tipo de familia y con ello sus hábitos.
- En el estudio en cuestión, las relaciones se hacen importantes de visibilizar, dado que el territorio tiene una fuerte carga subjetiva. En la actualidad, la infraestructura industrial dejó de ser lo trascendental en términos concretos, pero sí presenta una carga histórica que ayuda a comprender el habitar el territorio, por lo tanto, para entender las

¹ Se entenderá por conjunto habitacional típico a estos barrios industriales que hoy en día solamente tienen la carga histórica, dado que actualmente se configuran como un barrio común y corriente, neoliberal y contemporáneo.

relaciones en el diario vivir, que a modo general se encuentran fragmentadas, se debe dar paso a nuevas formas de relacionarse de lo cotidiano. La relación es subjetiva, no necesariamente tiene que presentarse como un intercambio productivo. Puede ser, a modo de ejemplo, un intercambio de cordialidad.

- Es el espacio en donde existe esta transición práctica, concibiéndose como una infraestructura, dado que en términos concretos fue una industria de producción material, donde al alero de dicho desarrollo laboral se generan relaciones y significados. La coyuntura política económica por la que ha vivido la industria y su barrio genera una contextualización de la familia empujándola a relacionarse en el intercambio cotidiano simbólico e interrelativo, ya que hoy en día no existe un polo productivo a nivel local, la fábrica cerró y no ostentan un intercambio de bienestar social. Hoy en día lo descrito se encuentra en la memoria, es entonces que los sujetos, grupos, y por consiguientes familias; tienden a la reinvención de sus hábitos y en perspectiva sus prácticas.

En torno a la forma de socialización, se hace relevante describir cuáles y cómo han sido los cambios en las dinámicas de familias que vivieron bajo el alero de la industria y que, en algunos casos, aún se mantienen en los barrios industriales, sosteniendo procesos de reinvención en la forma de socializar a partir de la constitución espacial de la población. Materializando lo descrito, la delimitación territorial se circunscribe en la población denominada Barrio Textil, cuyo comienzo se origina al alero de la industria Fábrica de Paños

Bellavista-Tomé² en la Octava Región. En la población social y culturalmente presente, sus habitantes mantienen la memoria viva de su vida comunitaria, no teniendo la necesidad, en menor medida, de recurrir a instituciones que medien el trabajo de la preservación de la memoria de la mano de grupos de familias.



² La Fábrica de Paños Bellavista-Tomé durante el periodo de 1982 se fusiona con la Fábrica Nacional de Paños o Sociedad Nacional de Paños Oveja, debido a la crisis económica que azotaba al país. En la actualidad, el nombre por el que se conoce dicha fusión es Fábrica Bellavista Oveja Tomé.

CAPITULO 1: FUNDAMENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

En concreto, el fenómeno analizado es el cambio de las dinámicas de familias industriales por efecto del proceso de desindustrialización llevado a cabo desde 1981 como fecha para el deceso de las lógicas paternalistas dentro de la industria. El por qué, se encuentra enmarcado en la razón de territorialidad que presentaban las industrias, cómo estas propiciaban el habitar del territorio a partir de ciertos elementos. El barrio Bellavista ubicado en Tomé es el seleccionado como caso, debido a su trascendencia estructural dentro de la región como industria emblemática³ y, por consiguiente, a la forma en que las familias en este recorrido de pasado y presente se configuran en torno al recuerdo de la fábrica paternalista.

Dentro de los pilares que justifican la investigación, y en función de lo anterior, el prisma de las Ciencias Sociales no puede verse invisibilizado, es decir, el presente estudio tuvo como propósito proveer y actualizar conocimiento. Dado que el propósito es la descripción de las dinámicas de familias industriales como efecto del proceso de la desindustrialización a partir del caso del Barrio Textil (Fábrica de Paños Bellavista-Tomé), se propicia el aporte a la comprensión de la vida familiar y comunitaria extrafamiliar dentro de los complejos habitacionales industriales que quedaron marcados por la coyuntura política-económica de fines de siglo XX; pesquisando un alejamiento

³ La Región del Biobío durante la segunda mitad del siglo XX es motor de desarrollo económico permeando en lo cultural, social y político producto de su proceso de industrialización que parte en el desarrollismo de los años '50 (modelo Industrialización por sustitución de importaciones). En paralelo aportan a la conformación de las comunas, que, con sus lógicas operativas-administrativas, van otorgando el carácter y sentido que hoy posee en tanto "ciudad industrial". Junto con lo anterior es imperante realizar el ejercicio de comprensión del territorio bajo el alero de la industria.

de la lógica o modelo paternalista propio de la fábrica al diluir los bienes y servicios que ésta proveía a sus trabajadoras y trabajadores.

De una u otra forma, desde los estudios de la familia, el centrarse en las dinámicas de familias industriales (con sus respectivos cambios), tiene un impacto esclarecedor en la composición de familias y en los modos de habitar (hablando de relacionarse mediante las prácticas) teniendo en cuenta que, dentro de todas las instituciones socializadoras, es ella la que da comienzo a la integración de las normas sociales, construyendo los primeros cimientos de la identidad. Por consiguiente, y para efectos del caso, el cambio de las dinámicas y composiciones entre los miembros de una familia y entre familias, ocasiona una forma de habitar el territorio y una percepción de cambios, aportando así a la comprensión del fenómeno.

Bajo la literatura revisada, se hace importante mencionar que, en la actualidad, si bien enfocarse temporalmente en el proceso de la desindustrialización en Chile no es un ejercicio exploratorio, se destaca una escasez de literatura, y más aun pensando a escala local. La utilización tanto del enfoque metodológico (abordaje cualitativo), como de los enfoques teóricos abordados, guardan sustento en comprender a la familia en su estructura de manera subjetiva.

1.1.1 Antecedentes

La fábrica de Paños Bellavista-Tomé dio vida a las poblaciones implementando políticas paternalistas. Dentro de las poblaciones se ofrecían a obreras y obreros, junto con sus familias, viviendas, condiciones óptimas de

higiene y seguridad, servicios básicos de abastecimiento alimentario, desarrollo de servicio religioso, centros educacionales, deportivos y recreacionales. Lo anterior se logró bajo la administración alemana, el Barrio Textil, se constituyó y desarrolló independiente de la ciudad de Tomé. Como ejemplo de lo anterior, el complejo habitacional, además, poseía centro de salud y cuidados de bienestar, todo incorporado dentro del barrio para que trabajadoras y trabajadores tuvieran acceso a todos los servicios, delimitándose claramente la diferencia entre empleado y obrero (Cartes, 2012; Brito y Puentes, 2018).

Es así como la administración de la fábrica sostuvo una responsabilidad social, poniendo acento en crear y fortalecer condiciones tanto laborales como de habitabilidad, es decir, cubrir necesidades básicas del estar para un desarrollo armonioso de los sectores, superiores en comparación a los estándares existentes en la misma época a nivel nacional (Brito y Puentes, 2018).

A principios del siglo XX, Carlos Werner, quien era administrador en el momento, bajo la idea e intención de formar un pueblo industrial a partir del desarrollo de la fábrica, construyó una de las primeras poblaciones, llamada La Rana (ver anexo: Ficha de trabajo 1) que tenía como fin albergar a trabajadoras y trabajadores textiles junto a sus familias. Con el correr de los años y no dando abasto con la cantidad habitacional, se comienzan a construir los sectores de Florentina (ver anexo: Ficha de trabajo 2), Caracol y La Vega, los cuales tienen una construcción en forma de pabellón (Gallardo, 2009; Brito y Puentes, 2018). Del mismo modo se incorporan (a partir de la colaboración de la Corporación de la Vivienda, en adelante CORVI) dos poblaciones, Los Álamos y Las Juntas (ver anexo: Ficha de trabajo 3) (Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Montero, 2012; Brito y Puentes, 2018).

Dentro de la comunidad de Bellavista-Tomé, la sociedad se consideraba altamente estratificada. Ello tiene su explicación en la posesión de un sector o población que era exclusivo⁴ para jefaturas de sección y administración de la fábrica; sector que se creó bajo la idea de un condominio, al que se le denominó Los Cerezos (ver anexo: Ficha de trabajo 4) (Gallardo, 2009; Cartes, 2012; Brito y Puentes, 2018).

Conforme avanza la coyuntura política, desde el aparataje estatal, con administración cívico-militar, desde el año 1974, de la mano de Servicio de Vivienda y Urbanización (en adelante SERVIU), se comenzaron a levantar sectores como Los Tilos, Los Aromos, El Arrayán y la población Licarayén. Estos sectores que, si bien se encuentran emplazados territorialmente aledaños a las poblaciones que construyó la fábrica, ya no presentan la misma lógica dado el giro social, político y económico que presenta Chile. Es decir, dentro del contexto la fábrica no comienza a contratar y proveer de bienes y servicios básicos a su comunidad, generando los primeros embates de cambios (Gallardo, 2009; Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Brito y Puentes, 2018).

⁴ Como parte la exclusividad, la celebración de festividades también estaba fuertemente sectorizada. Empleados y obreros sólo compartían con sus pares dentro de sus respectivos centros recreacionales.

Tabla 1: Años de construcción de las poblaciones

SECTOR-POBLACIÓN	AÑO DE HABITABILIDAD
La Rana	1905-1918
Latorre	
Florentina	
La Vega	
Caracol	1936-1944
Los Cerezos	
Los Álamos	1953-1957
Las Juntas	
Los Tilos	1974-1977

Elaboración propia a partir de Gallardo (2009) y Brito y Puentes (2018).

La formación de las vías poblacionales entra en contacto con la construcción de vida familiar y comunitaria extrafamiliar para estructurar la sociabilidad de la población mediante el surgimiento de instituciones y espacios públicos. Lugares de encuentro como la sede del Sindicato Industrial Fábrica de Paños Bellavista-Tomé⁵ y el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé; lugar en que se reunían las familias para celebrar actividades varias. En forma de consumo, Bellavista-Tomé tenía la idea de un mercado “universal” que concentraba elementos como librería, carnicería, pescadería, zapatería, almacén de huevos y verdulerías (Gallardo, 2009; Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Cartes, 2012 Brito y Puentes, 2018).

En relación con el despliegue del ocio, las poblaciones tenían una fuerte preferencia por el deporte, las películas importadas (que se proyectaban en el

⁵ Se debe hacer la salvedad en relación con la existencia de diversos sindicatos que variaban según rama laboral. En adelante se referenciará como sindicato.

Deportivo y Cine Bellavista-Tomé) y las celebraciones de fechas conmemorativas tanto nacionales como locales⁶. Solo para graficar, se contempla el ejemplo de las celebraciones de las fundaciones de las poblaciones, donde a modo de festejo se realizaban campeonatos entre equipos locales (Gallardo, 2009; Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Montero, 2012; Brito y Puentes, 2018).

Un aspecto a destacar, y no precisamente positivo, es el consumo de sustancias alcohólicas las cuales tienen su arraigo histórico en la prohibición de la ingesta con el afán de mantener el orden en el trabajo dentro de la fábrica. A su vez, el hecho de privar el alcohol a los trabajadores y a los habitantes del barrio permite la implementación de medidas de bienestar que se acentúan directamente, en función de mantener ocupados y en buen estado a los trabajadores. Una vez terminada la veda del consumo⁷, éste se retomó conllevando a visibilizar expresiones de violencia intrafamiliar, las cuales eran mediadas por las asistentes sociales que trabajaban en el Servicio de Bienestar (Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Cartes, 2012; Brito y Puentes, 2018).

La iglesia tuvo un rol importante y transversal durante la historia de la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé. Preocupada por la mitigación de la vulnerabilidad y el consumo de alcohol, construyó el Foyer de caridad, que fue un centro de acogida para atender a quienes lo necesitaban. Dentro del periodo de crisis, cuando la fábrica se aleja de la lógica paternalista, realizó o aportó a la situación mitigando el hambre, creando comedores comunitarios en la

⁶ Al hablar de celebraciones locales, se hace alusión a festividades relacionadas a la fábrica y las poblaciones propiamente tal.

⁷ Los cambios de prohibición a permisividad no corresponden al mismo periodo administrativo. Los alemanes traspasan la propiedad a Teófilo Yarur en los años '60 y con ello también su forma de concebir el bienestar y, por consiguiente, administrarlo.

población de Los Tilos (Gallardo, 2009; Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Cartes, 2012; Brito y Puentes, 2018).

Esta forma de hacer vida a partir de una fábrica generó en su momento la sensación de responsabilidad social que la dirigencia de la industria asumió como estandarte de presentación. Con ello, de manera latente, se propuso la posibilidad de retención de la mano de obra operante en la industria. La producción y reproducción de la mano de obra debía ser activa y constante. Otras formas de pesquisar la forma de vida o construcción de identidad de las familias que cohabitaban en el espacio se observan y escuchan en los modos de relacionarse generando un vínculo entre pasado y presente dado los cambios ocurridos en la transición de modelos productivos y con ellos los modelos de formas de vida (Gallardo, 2009; Pérez, Becker, Saavedra y Saldías, 2010; Montero, 2012; Brito y Puentes, 2018).

Contextualizando dentro del escena política, existen dos escenarios trascendentales, pues el proceso efectivamente generó un antes y un después. Por un lado, la fábrica dentro del gobierno de la Unidad Popular, generando una forma de habitar el espacio en torno a lo que es la socialización de ciertos lugares emblemáticos de acceso restringido, dado la fuerte estratificación social del territorio. Dichos espacios fueron utilizados por sectores populares quienes nunca imaginaron que podrían llegar a tener acceso a dichos lugares. Por otro, la instauración de la dictadura cívico militar, que propicia el proceso de desindustrialización producto de políticas neoliberales, desincentivando lo que es la producción textil para una venta en masa (Brito y Ganter, 2015; Brito, 2018; Brito y Puentes, 2018).

Tabla 2: Años de construcciones representativas

BIENES Y SERVICIOS	AÑOS
Chalet Caracol	1913
Iglesia	1923
Pulpería	1930-1950-1960
Sindicato	1939
Maternidad	1940
Deportivo y Cine Bellavista- Tomé	1947
Policlínico	1948
Sala cuna	
Casino de Trabajadores	
Piscina	
Escuela N°3	
Mercado	
Cancha de Tenis	1957

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez y Lagos (2014) y Brito y Puentes (2018).

1.2 Marco teórico referencial

1.2.1 Paternalismo industrial

1.2.1.1 Industrialización y auge del paternalismo

El paternalismo se considera un proceso de prácticas y políticas sociales internas en las que se adscribían ciertas empresas de corte industrial, teniendo su arraigo en la concepción de administración del recurso humano laboral, es decir la mano de obra industrial (Sierra, 1990).

La lógica paternalista plantea la instauración de ciertas tecnologías que se enmarcan en un juego de alianzas y tienen el propósito tanto de controlar como modelar a los sujetos que ingresan al mundo industrial (Sennet,1982; Sierra, 1990). Es así como dichos aparatos de control social se vinculan directamente a espacios arquitectónicos, higiene y salubridad, alimentación, vestimenta y educación (Puentes y Brito, 2018). En estricto rigor, es la industria que, bajo el cúmulo de prácticas y políticas, busca la captación de sujetos para retener la mano de obra industrial. La forma de conseguirlo fue a partir de una construcción material y simbólica de la familia la cual formó una sociedad y, por consiguiente, una comunidad a pequeña escala en la cual se mediaba la producción laboral y la reproducción de la vida cotidiana deseada por la industria (Sennet,1982, citado en Ganter y Brito, 2017).

Lo anterior cobra relevancia dado que estas formas de regulación del trabajo y del mundo cotidiano no se realizan mediante el castigo directo contra la trabajadora o el trabajador; sino que se pueden comprender como un despliegue de restricciones o acondicionamientos estratégicos que tienen

influencia en el bienestar social mediado por servicios de bienestar instaurado por la administración de la industria (Brito y Ganter, 2015). Es así como el bienestar permea y reproduce la familia en torno a instrumentalización de la mujer plasmándola en un papel de esposa y madre de manera simultánea, la cual tiene el deber funcional de integrar las reglas de la industria a nivel social (Brito y Ganter, 2015; Puentes y Brito, 2018).

En otras palabras, la empresa tiene un modelo de desarrollo industrial que se enfoca el vínculo que va más allá del intercambio productivo, éste se enmarca en razones de interrelación y dinámicas entre sujetos y grupos determinados, como es el caso de la familia industrial para la asunción y reproducción de una vida industrial.

En relación a dichos dispositivos, en la distribución espacial que configura sentidos, se aprecian instituciones escolares para niñas, niños y adolescentes de familias trabajadoras al interior de la industria, un hospital que funcionaba como instituto de seguridad laboral y comunitario, guarderías para que la mujer trabajadora, que fuese madre, tuviera el horario laboral protegido libre del cuidado de su hija (s) o hijo (s), almacenes de venta de víveres, y viviendas, las cuales se facilitaban a modo de resguardar la permanencia de las y los trabajadores en su puesto de trabajo.

1.2.1.2 Desindustrialización: desestructuración de la lógica paternal

Luego de un desarrollo industrializador, en la región, que comienza a fines del siglo XIX, se pesquisa un proceso en el entramado burocrático capitalista, el cual nace desde una lógica privada: la administración privada exporta desde el extranjero un modelo de desarrollo empresarial industrial en el que se capta y retiene a la trabajadora y trabajador vinculándose con un Estado de compromiso que se relaciona a partir de una estructura estatal con sectores oligárquicos de la sociedad en el trato laboral (Brito, 2018). Posterior a ello, es el Estado quien tiene mayor injerencia en el desarrollo (Fernández, 2003, citado en Brito, 2018), lo cual se ve plasmado en el avance del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (en adelante ISI). En suma, se comprendió como un proceso de adopción de diversos modelos que apuntaban a un norte la idea de producción y desarrollo. Dichos modelos fueron ejecutados o planificados en diversos territorios a nivel nacional y en la zona (Brito, 2018).

Pasada la segunda mitad del siglo XX, el modelo ISI comienza a exteriorizar una crisis la cual reflejaba contradicciones y la necesidad de superar los altos niveles de inflación más la demanda social que había proporcionado el modelo fordista en su época activa (Gerter, 2000, citado en López, 2013). Con ello, llegada la dictadura cívica militar provoca que de manera gradual el proyecto industrializador se desmantele y así da paso a un proceso de desindustrialización (Brito, 2018, p. 4), en que las formas de producción comenzaron a flexibilizarse. Lo anterior da paso a que la industria empiece a percibir sus primeros cambios, la intromisión del entramado estatal se ve pormenorizado en las políticas de fomento empresarial lo que ocasiona

profundos cambios en el área económica, direccionándose hacia políticas del libre mercado y junto con ello la transnacionalización de capitales, desregulación del mercado laboral como ejemplos explícitos. La producción nacional, sea estatal o privada con aporte del ya mencionado Estado, queda en un segundo plano; provocando que en diversos sectores industriales se vean en la obligación de cerrar sus fábricas y/o paralizar las practicas paternalistas que poseían las industrias en el momento. A raíz de lo anterior, se da paso a una producción mínima de bienes, eliminación de garantías de subsistencia provistas por servicios de bienestar y se impulsa como eje central una economía focalizada en la especulación financiera a partir de expertos (Garate 2012). En conclusión, los nacientes cambios del proceso de desindustrialización afectaron de forma negativa a la industria y, por consiguiente, a la misma localidad. El territorio se ve reconfigurado en torno a la falta de accesos de bienes y servicios para la sobrevivencia, las percepciones de lo cotidiano producto de la simbolización que construyó la industria para sus trabajadores como emblema de estabilidad comienza a verse relegado a nuevas concepciones del trabajo y el habitar un territorio. Se marca un antes y un después en las formas de observar el presente actual y el futuro venidero, con el fin de la búsqueda de estabilidad y con ello la necesidad de reinventar las dinámicas entre la familia y entre las familias que hasta un punto en la historia se caracterizaba por su cohesión.

1.2.1.3 Patrimonio industrial como articulación participativa desde la memoria viva

Los territorios con pasado industrial dejan una impronta en los sujetos que vivieron el pasado y mantienen el recuerdo de las transiciones que han conformado el territorio (Saxe, 1998; Prat y Cànovas, 2012).

De esta manera, el territorio se comprende desde la edificación industrial y los grupos familiares que se sitúan en él. Es así como se estructura una red medianamente homogénea del espacio, la cual aporta a la producción y reproducción tanto social como cultural, y se encuentra además en un constante cambio. En lo anterior se aloja la idea de realzar el pasado industrial ante una noción de preservación por un sentir de olvido y exclusión. Posicionándose desde la vereda del patrimonio industrial, se activa un proceso de intercambio de diálogos para un actuar de defensa del territorio. Del mismo modo, se permite visibilizar y conocer ciertas configuraciones del territorio al alero de la historicidad que presenta el mismo en base a recuerdos colectivos que impulsan la valorización de la industria y toda su asociación.

El pasado industrial y su progresiva desmantelación por efectos del proceso de desindustrialización llevado a cabo en el país, con un acento dentro del territorio, permea el pasado de manera intergeneracional y familiar, evidenciándose rotundos cambios en dichas formas de habitar el territorio por parte de los grupos en cuestión (Saxe, 1998). Esto es visible hoy por hoy en la protección de la industria a partir de la activación de la memoria viva donde se encuentra patrimonio industrial material, es decir, la infraestructura misma, otorgándole recuerdos, lecturas de afecto, críticas y significaciones a lo que fue

y es hoy en día vivir enmarcado en una construcción de pasado paternalista (del Pozo, 2002; Silva, 2018).

El patrimonio industrial trae consigo una forma de percibir y actuar sobre un barrio determinado, emanado desde grupos habitantes los cuales dentro de la heterogeneidad de familias comparten e interactúan en pro de la cotidianidad para mantener y transmitir sentimientos de admiración y balance social que versan sobre el contraste de lo que fue y lo que es hoy por hoy con la instauración de las políticas de libre mercado que, en algunos casos, fragmentan el intercambio social a nivel comunitario y en otros fortalece las relaciones (del Pozo, 2002; Brito y Ganter, 2015). En ambos casos existe una reconfiguración de las relaciones y con ellos las prácticas. Sin embargo, cuando la óptica está posicionada sobre una industria histórica, el patrimonio se encuentra dado por una conexión de un objeto que condiciona las relaciones y con ello las prácticas. Es a partir de la premisa del rescate patrimonial que se visibiliza la participación colectiva en diversas esferas, reforzando la memoria colectiva a partir relaciones y prácticas cohesivas que van construyendo el territorio Brito y Ganter, 2015; Silva, 2018).

1.2.2 Participación

1.2.2.1 Participación colectiva: un fenómeno de la acción

Bajo los postulados de la teoría funcional de Parsons en 1945 (citado en Ritzer, 1993) está pensada como una teoría general de la acción práctica. En efecto, éste considera que el conocimiento debe ir orientado a la construcción de un entramado de prácticas cotidianas y formales para poder dar cuenta de los fenómenos sociales. Esta descomposición analítica del fenómeno lleva a Parsons a comprender que ésta opera como un sistema, es decir, que la acción, en tanto un fenómeno emergente, presupone la concurrencia de un determinado número de componentes.

La acción colectiva, como un fenómeno propiamente tal, se encuentra compuesta de cuatro elementos. Primeramente, actores (que puede conocerse como individual o colectivo), una (s) meta (s) (proyección (es), consolidación de identidad), una situación (como la contextualización desde condiciones y medios de un territorio), y la normativa (explícita o implícita, que rige a un grupo teniendo a la base la similitud) (Schmitt, 1998).

Se destaca como participación colectiva a un conjunto de acciones desarrolladas por personas que no se encuentran involucradas en la política de forma directa, pretendiendo influir en el proceso cotidiano de las relaciones. De este modo, se puede encontrar dentro de dicha participación, el concepto de dinámica comunitaria, con el cual se reafirma la posición de construcción de identidad y consolidación de prácticas en su diversa expresión bajo un contexto colectivo (Rhodes, 2000). Esto se debe a que: 1) los referentes sociales, políticos, conceptuales en torno a la familia y la comunidad misma han tenido

diversos giros a lo largo de la historia; 2) las comunidades poseen prácticas dentro de un marco general de la cotidianidad y también por elementos que se encuentran presentes en instituciones que de una u otra manera rigen o configuran el territorio; 3) la identidad grupal, por ende familiar, se arraiga fuertemente en el día a día cotidianizado; 4) la fluctuación continua del ensamblaje histórico de un territorio determinado; 5) la determinación valórica que poseen y ponen en prácticas los grupos que se encuentran en interacción; 6) existe un dialogo político ideológico formal, dotado por un contexto determinado, no obstante se trata como una óptica a considerar y no un elemento preponderante dado la diversidad de la comunidad en su totalidad; 7) el realce del bienestar familiar se manifieste como una expresión del bienestar colectivo o territorial; y 8) el visibilizar y focalizar la confianza entre los grupos de un territorio dado por un mundo social cotidiano, normalice ciertos procesos dentro de la interacción discursiva y/o práctica, reflejando en el sentir y recepcionar la vinculación estructural (el pertenecer a un territorio común) y relacional al compartir ideas en común.

Por otro lado, se destaca el que la participación colectiva resulte ser un concepto que apunta a la determinación de una serie de procesos y prácticas sociales de diversa naturaleza. Por lo tanto, definiremos a la participación como un acto racional e intencional realizado con la intención de buscar objetivos específicos, así como expresar argumentos para colaborar en la toma de decisiones, involucrase en temas de discusión, integrarse u obtener beneficios luego de los resultados emanados a raíz de un problema en particular (Velásquez y González, 2003, p. 57). Por lo que, en relación con esta definición, denominaremos participación ciudadana a la distinción de diversas formas de participar, tal como la clase de actividades o acciones desarrolladas por

individuos o grupos colectivos. De este modo, se sostiene que ésta alude a un modo de interacción peculiar entre sujetos y el Estado, es decir, a la existencia de una relación concreta entre el Estado y quienes conforman la sociedad, en la que se compromete y construye el carácter de lo público (Ziccardi, 1998; Álvarez, 1997; Cunill, 1991, citados en Aguilar, 2009).

De acuerdo con lo anterior, cabe señalar que existen discrepancias en lo que son la participación ciudadana, participación comunitaria y social; puesto que, si bien en éstas se evidencia la interacción entre quienes conforman una sociedad y Estado mismo, sus objetivos y fines de acción no se asemejan en su totalidad. Por un lado, las participaciones sociales apuntan, particularmente, a lo sucedido dentro de la comunidad, agrupación o sector social, en otras palabras, en el plano social (Álvarez, 2004; Cunill, 1991, citados en Aguilar, 2009). Por otro lado, la participación ciudadana se caracteriza por ser un tipo de acción colectiva donde las ciudadanas y ciudadanos intervienen de cierta forma en la elaboración, evaluación, gestión y desarrollo de materias públicas, indistintamente a las modalidades que se dispongan, ya sea institucional o autónoma (Álvarez, 2004, pp. 50–51).

Dado que las acciones y relaciones enmarcadas en el desarrollo de la participación ciudadana no se encuentran enfocadas a incidir en las estructuras ni las decisiones que adoptan bajo el poder político, es posible señalar que ésta difiere de la participación política. Se diferencian así mismo de las actividades del área política, puesto que el conjunto de acciones que realiza la ciudadanía no logra desenvolverse como poder político, ni pretende competir con éste. Existen ocasiones en que la participación ciudadana se puede comprender como un medio de comunicación por el cual se canalizan decisiones enmarcadas en

la competencia, por ejemplo, las elecciones, para lograr ejercer poder en un sistema político determinado. Sin embargo, esto no significa que estas decisiones pretendan el desplazamiento de organismos representacionales ni el deseo por instaurarse como una especie de autoridad pública⁸ (Garzón, 1998).

1.2.2.2 La participación como constructora de territorio

Construir territorio es concebido como un proceso de intervención comunitaria emanado de los grupos que se enmarcan dentro de un territorio. Es entonces un proceso que se desarrolla a partir de la irrupción de los actores sociales, de la consolidación de las dinámicas grupales (para el caso familiares) y de los cimientos institucionales que se circunscribieron en el territorio. Se transforma, entonces, en una estrategia inconsciente en la forma de hacer vida por parte del grupo que habita un territorio con el fin de situar, acomodar y desarrollar ciertas necesidades básicas locales o inmediatas (servicios, vivienda, salud, alimentación) y con el que, ocasionalmente, en función del tipo de dinámicas participativas, se busca cohesión, continuidad y experiencia de las prácticas familiares que pueden o no incidir en el diseño del territorio (Portes y Hoffman, 2007; Cerruti y Binstock, 2011).

De una u otra manera el mundo de la participación es un ejercicio constante y no una recepción de propuestas emanadas del exterior con el fin de generar una mejora que no se ajusta a la realidad local. Dicho de otro modo,

⁸ A modo de especificación, si bien la participación política y ciudadana fueron descritas de forma panorámica, dadas las características del estudio, es decir, especificidad en su carga histórica y objeto de estudio (dinámicas familiares), es que se le presta atención a la participación colectiva, puesto que este tipo de participación es la que en este caso aportaría a evidenciar la construcción de identidad y, por consiguiente, las dinámicas familiares y extrafamiliares dentro de una comunidad determinada.

ésta es un proceso de connotaciones sociales que resulta de la conglomeración, diálogo y proyecciones que un grupo social que con intenciones estructurales o subjetivas generan una ruta que desemboca en hechos concretos y crean identidad a partir de la integración de todas las familias habitantes. Las diferencias logran aunarse en propósitos específicos y sostenibles en el tiempo (Martuccelli, 2013). Entendida como una acción que tiene un proceso, los grupos van organizándose indistintamente de la situación del colectivo, buscan visibilizar, cambiar, perfeccionar y desarrollar las prácticas territoriales materializadas en las relaciones entre familias (Fantova, 2004; Cerruti y Binstock, 2011).

El despliegue de dichos procesos en la articulación-cambios de políticas públicas y su fundamento versado en la modernización del país (observando a escala nacional, creando apertura de capitales extranjeros para la importación) provoca cambios vertiginosos en la forma de hacer comunidad, teniendo a la base las dinámicas tanto intrafamiliares como extrafamiliares.

Dado lo anterior, las prácticas, o también llamadas dinámicas, de grupos de familias que hacen comunidad dentro de un territorio delimitado y quienes comparten una historia y prácticas, que, aunque delimitadas por los sectores arquitectónicos en que se emplaza el lugar, generan sentires intrínsecamente propios o internos, los cuales se ven fuertemente influenciadas por el exterior o por políticas de corte nacional (Torres, 2006; Portes y Hoffman, 2007).

1.2.2.3 Comprensión subjetiva de la participación como eje comunitario familiar

Es preciso señalar que el conocimiento, como todo conocimiento científico y construcción de la realidad, está sujeto a modificaciones, propio de la adecuación de nuevos contextos, incorporando perspectivas al desarrollar conjuntos alternativos de supuestos fundamentales a los ya conocidos.

Si bien concebir la realidad desde una visión estructural, comprendiéndose desde teorías que dan explicación o comprensión de un fenómeno como el de los comportamientos sociales, holísticamente hablando, posibilita categorizar y asignar diversos valores que permiten hacer una concepción inicial de lo que se está investigando, es necesario complementar esta teoría para poder introducir a la participación colectiva que se lleva a cabo en la sociedad preconcebida por las investigadoras e investigadores en donde participa un grupo limitado de la sociedad.

La capacidad de poder identificar a partir de presupuestos integracionistas y tratar las prácticas o dinámicas como fenómenos de reacción a tensiones estructurales que producen configuraciones en dinámicas (Arellano y Cabrero, 2005; Cicerchia, 2011), posibilita que se genere propiciamente una capacidad crítica de análisis de los escenarios sociales en donde se sitúan los presentes espacios en los que se creen, fomenten y desarrollen las dinámicas. Hacer mención que los grupos en que se circunscriben dichas dinámicas nacen a propósito de una herencia histórica, política, laboral y, por, sobre todo, de prácticas centradas en la convivencia de grupos de familias que poseen protagonismo a la hora de visibilizar los cambios en las dinámicas familiares producto del cambio estructural y subjetivo en su espacio. Dichos cambios se

encuadran en la razón de los efectos que trajo consigo, en términos históricos, la coyuntura política, cultural y social de la época, cimentándose dichos cambios hasta los tiempos modernos y venideros (Cerruti y Binstock, 2011).

Es para ello que se adhiere a un tipo de análisis de la realidad, donde las subjetividades juegan un rol preponderante. Se logra así, desde lo mencionado por Farr (1983, citado en Mora 2002), que los mecanismos por los que las ideas y pensamientos de un sujeto llegan a influir sobre el pensamiento de la mayoría de los demás o un grupo. La influencia minoritaria, por ejemplo, puede llegar a intervenir sobre las prácticas e inclusive a conformarlas, enriqueciendo el accionar investigativo en una comunidad y con ello a sus familias.



1.2.3 Configuración espacial

1.2.3.1 Noción subjetiva de las relaciones

Abordar el tema de la configuración espacial se convierte en una labor importante, ya que se logra comprender la manera en que los sujetos perciben, comprenden y valoran el lugar físico en más profundidad y las dinámicas comunitarias y culturales del territorio. Ello implica adentrarse en la indagación de las opiniones, actitudes, visiones, valores, tomas de decisiones, procesos de socialización, relaciones extrafamiliares, prácticas y dinámicas de influencia social. Para estudiar dichos aspectos se requiere adoptar una posición teórica-metodológica que ubique a la familia como centro de las reflexiones. Así bien, Lefebvre (2013) permite visualizar el territorio como una construcción espacio-temporal, es decir, no es solo una realidad tangible, preexistente, estática y

reproducibles, sino algo que se va construyendo en la convivencia social. Con la socialización los grupos construyen permanentemente la realidad mediante la interacción y el intercambio. El territorio, entonces, se delimitará a la base de una construcción social fruto de las relaciones que se establecen entre el sujeto y su familia, entre el sujeto y otra (s) familia (s), entre familias, entre las familias y la industria e institucionalidad.

Comprender un espacio es un elemento central en los debates actuales. Dentro del espacio existe una interrelación entre conceptos básicos de la sociedad como lo son derecho, relaciones, representaciones, organización, identidad y símbolos; con ello, las personas en su cotidianidad establecen relaciones sociales que le entregan un significado peculiar a cada una de estas nociones

En definitiva, en el día a día se visualizan acciones relacionadas a estos conceptos cuyo significado responde a explicaciones colectivas o el sentido común que cada individuo modifica en su propia práctica. Es por lo anterior que se devela la existencia de una relación estrecha entre los conceptos relaciones sociales y el espacio. Hay que recordar que las representaciones sociales constituyen un conocimiento específico que elaboran sujetos en conjunto y que constituye la conciencia del sentido común de un grupo o la sociedad en su totalidad; operando de esta manera como mapa del comportamiento (Jodelet, 1986, citado en Gutiérrez, 2011).

Cabe señalar que las prácticas que sostienen los sujetos son heredadas de la cultura que prepondera en una sociedad y, en particular, en la comunidad en la que se está inserta/o. En este sentido, se integran en la vida de los ciudadanos los hábitos, las preferencias, las costumbres, las creencias, los valores, las

representaciones simbólicas, entre otras; determinando un modo en particular de habitar el espacio en el que se delimita un territorio. De esta manera, la cultura poblacional, y con ello las dinámicas familiares, es también resultado de una construcción social de envergadura que se pesquiza en la comunicación y en todas las interacciones sociales llevadas a cabo en diversos espacios, incluyendo quehaceres cotidianos en los que participan quienes habitan un territorio. Sobre este particular, los habitantes se manifiestan en contextos determinados producto de su relación con sus pares, en otras palabras, todo lo transmitido por su comunidad es recepcionado y reproducido de forma diversa, pues cada sujeto se encuentra atravesando por distintas situaciones particulares en momentos determinados (Lindón, 2000).

Referido al espacio, se destaca la conjunción de éste como un entramado material, simbólico y contextual. Primeramente, se comprende la materialidad como el espacio físico donde se desarrolla un sujeto. Lo simbólico se encuentra determinado por una vivencia en específica la cual entrega significados respecto de la realidad, y en lo contextual, se constituye por las condiciones que cada lugar presenta y que va a estar sujeto a comprensiones (Soja, 1997; Lindón, 2006, citados en Ganter y Brito, 2016).

1.2.3.2 Sobre la dimensión de espacio material e inmaterial

Desde un punto de vista teórico, la configuración del espacio ha sido investigada desde marcos diversos.

En general, se evidencian tres dimensiones o tipos de configuración espacial. Varios autores (Bueno, 1978; Oslender, 2002; Aramburu, 2008;

Marcos, 2010) coinciden en señalar que, el espacio tiene expresiones descansadas en la vinculación lugar y relaciones, dando origen así a la tercera dimensión que engloba los significados. En un sentido actual, este concepto se extiende y engloba a otros campos de la conformación de lo social como lo cultural, lo educacional y lo político (Marcos, 2010).

Estas tres últimas dimensiones son fundamentales cuando se analiza lo que sucede en un contexto de construcción de dinámicas e identidades familiares en desarrollo en el cual el mismo sentido de espacio está siendo transformado tanto en el plano conceptual como práctico. Esquemmatizando lo descrito, se sitúa la reflexión en expresiones poblacionales históricas como producción de festividades oriundas de la zona, donde dinámicas de vaivén comunitario, celebraciones a nivel barrial, formas de colaboración, expresiones de lucha y resistencia frente a la delimitación de búsqueda del bienestar son elementos indispensables en el análisis.

Estas necesidades aclaratorias quedan expresadas por Rosaldo (2000) sobre la incidencia de la cultura en la conformación del espacio. Dicho autor afirma que la visión cultural de un territorio especializado puede verse como proceso en desarrollo y en constante cambio de prácticas, en el sentido de que las familias habitantes tienen una visión particular de lo que sería la pertenencia. Teniendo en cuenta la puntualidad, se hace necesario considerar la visión endógena para tener mayor entendimiento y comprensión del fenómeno de las dinámicas de familias que se encuentran insertas en un territorio delimitado.

En la actualidad, la comprensión del territorio en clave espacial está demostrando ser un enfoque fundamental que sintetiza e integra las distintas identidades sociales que una persona va representando, de tal manera que la

visión clásica de territorio, como visión de lugar y habitacional para el caso, habría sido rebasada en tanto se replantea la visión relacional que conlleva situarse en un territorio (Días, 2005), para el caso un barrio textil.

Como señala Gómez (2001), para que la noción de espacio sea comprensiva o entendible implica que el sujeto pueda validarse en el entorno social en base a su construcción conceptual y vivencial del territorio, para que así se ocupe de los temas de preocupación de la colectividad, que haga escuchar su voz en la discusión pública de esos temas, que pase de ser mero consumidor de mensajes y valores a productor de sus propios mensajes, es decir, que sienta y externalice su interés, identidad y preocupación por relacionarse dentro de la población como forma de habitar el barrio, es decir, que sea parte del entorno.

En la cimentación de la idea de espacio, el sentido de pertenencia cumple un rol importante para comprender el concepto, ya que el espacio:

...Persiste en las ciudades contemporáneas, a través de la dimensión local y cotidiana de la experiencia colectiva que conforman semejantes y desconocidos que se saben conciudadanos, habitantes y vecinos. Los usos son, entonces, las prácticas sociales que nos permiten considerar la articulación de dicha vida en común, la cual, no solo obedece al orden de valoraciones de lo social a partir de la recurrencia de apropiación, individual y colectiva, que enuncia la cotidianidad de lo local que demarcamos y distinguimos... (Días, 2005, p. 105).

La idea de espacio, bajo la expresión de subjetividad, se puede comprender desde un conjunto particular de contexto, coyuntura, experiencia y pensar de sujetos individuales, grupo familiar y grupos de familias; donde éstas son motivadas por el bienestar e indirectamente por la identidad territorial, se hace necesario observar la situación de forma holística y eclíptica.

Ese compromiso se manifiesta en el ámbito social y cultural que repercute en lo político, el que sería necesario construir y fomentar. Esta categoría está relacionada, por un lado, con los derechos culturales, las identidades valóricas, familiares, comunitarias y simbólicas, por el otro, con el reconocimiento del espacio relacional en un lugar definido. La identificación y aceptación de prácticas desarrolladas y arraigadas por grupos y su reconocimiento como legítimas permiten abrir un canal de intercambio, de socialización de los hábitos dentro de la familia y entre las familias (Borja, 1998; Días, 2005).

Para abordar la materialidad e inmaterialidad del sentido de espacio, siguiendo a Borja (1998, 2003), se necesita adoptar una conceptualización ampliada la cual implica que, un grupo, en este caso familias, dentro del territorio tiene posibilidades de libre integración a la vida en comunidad, con ello las prácticas internas cobran protagonismo y cada integrante de un grupo se constituye en una suerte de actor social. Estos actores sociales participan en la dinámica social de diferentes maneras; en algunos casos, con creatividad, con un sentido cooperativo, a momentos desde la politización de los afectos y sentido de unión comunitaria (Borja, 2003; de la Torre, 2015). Por ello, se puede aseverar que los sujetos otorgan identidad dotada de relaciones que se propician en el espacio delimitado.

Realizando un recorrido histórico, las comunidades que son integradas per se por concepción familiar (grupo de familias), poseen particularidades que responden a esferas de dinámicas disgregadas, y que solo se acotan a la especificidad en la composición del colectivo. Esto es, comprender la estructura social, el punto de heterogeneidad y homogeneidad de la participación comunitaria y entenderla como una dimensión abierta (de la Torre, 2015).

Las situaciones sociales que viven las familias en estos tiempos de globalización imponen a las mismas condiciones de cambios abruptos dado por fenómenos o coyunturas políticas-sociales-culturales; la falta de una equitativa inserción económica y un acceso diferenciado a la educación, hace del grupo más susceptible al cambio, y los convierten en sujetos situados espacio-temporalmente hablando. Por ello, es necesario interrogarse sobre las posibilidades que existen en el mundo actual para que los sujetos validen sus hábitos y prácticas intra y extrafamiliares. Desde la visión comunitaria, ello implicaría que los grupos de los que se habla se sitúen como puentes entre los sistemas cerrados y abiertos de la familia en relación con otras localidades territoriales o lugares donde se gestan intercambios sociales (de la Torre, 2015).

Villaseñor y Zolla (2012), ponen acento en la relación circular entre materialidad e inmaterialidad, dado que, primeramente, se comprende el concepto de espacio como construcción, el cual puede aplicarse al vínculo que tiene un lugar edificado y la influencia a partir de las relaciones, es decir, construir espacios, a partir de reglas, valores y prácticas favorables al ejercicio efectivo de habitar la población. Se refiere a la composición gradual de la propia familia, mediante el aprendizaje de símbolos, conocimientos y ejercicio.

Los saberes de la articulación del espacio no se adquieren al nacer, sino que se aprenden. Para los sujetos, la asunción de diferentes conocimientos se realiza en forma secuencial y acumulativa, mediante un aprendizaje en el ejercicio. Así bien, la educación y la transmisión intergeneracional entre la familia y las familias, en particular, está llamada a mantener y visibilizar las dinámicas establecidas en periodos marcados de la historia poblacional.

Es importante, como señala García (1999), concebir el concepto en términos de transmisión generacional, como un proceso de regulación moral y de producción cultural, dentro del cual se estructuran subjetividades particulares en torno a lo que significa el hecho de ser miembro de una familia y un territorio.

Si se entiende la transmisión intergeneracional o relacionarse extrafamiliarmente, dentro del territorio, una de las tantas manifestaciones del espacio, como un proceso social de maduración de los sujetos y grupos que, además, implica la aceptación de una serie de valores; la transmisión intergeneracional puede ser concebida como la solidaridad que une a quienes comparten un conjunto de bienes y prácticas identificadas a través de actividades, destinadas a definir, preservar y difundir una buena relación, incurriendo así en el respeto acumulado dado que las prácticas exteriorizadas poseen valor y representatividad (García, 1999).

Para comprender el espacio desde el diálogo material e inmaterial y con ello desentrañar las dinámicas grupales-familiares se tendría que abordar el sentimiento de identidad, la capacidad de aunar y visibilizar prácticas internas y externas entre grupos en conjunto con grupos en similitud y diferencia, el deseo de querer participar en la vida comunitaria, con el compromiso de fomentar la dinámica de barrio y la disposición a ejercer la responsabilidad, como una suerte de compromiso con lo político con el afán de reflexionar y preservar las relaciones sociales cimentadas en un periodo anterior.

De lo anterior, el espacio viene a identificar formas específicas del pensar, sentir y actuar de los sujetos dentro de un lugar y se representa como una condición necesaria para diseñar formas pertinentes de habitar el territorio

(por tal el habitar se direcciona) orientadas a alcanzar desarrollos significativos en los planos de la conciencia de las dinámicas sociales.

1.2.3.3 Sobre el tejido social

Desde los albores de la sociedad, la forma transversal de unión entre sujetos individuales es la formación de colectivos que presentan la particularidad de un objetivo en común (Gamboa, 2003). Conforme la evolución va desarrollándose como una suerte de observador participante, dentro del tiempo y espacio va dando molde a lo que hoy en día se concibe como vida en comunidad.

Autores como Hart (1993), Alguacil (2008), Guillen, Sáenz, Badii y Castillo, (2009) definen que la participación como la capacidad para expresar la toma de decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive.

La participación social, se entiende como un concepto regularmente empleado para designar un conjunto de procesos y prácticas sociales de muy diversa índole (Sáenz, Badii y Castillo, 2009). De aquí, el problema o riqueza de su carácter polisémico, ya que la pluralidad de significados, en ciertos momentos, ha conducido a un empleo analítico bastante ambiguo, porque la multiplicidad de nociones mediante las que se ha enunciado ha permitido acotar, cada vez con mayor precisión, los actores, espacios y variables involucradas, así como las características relativas a la definición de este tipo de procesos participativos (Sáenz, Badii y Castillo, 2009).

A grandes rasgos, la participación es concebida como un lente mediante el cual la cotidianidad se observa a partir de la individualidad del sujeto, su interacción con otros sujetos y cómo los mismos a partir de la experiencia configuran la participación desde una acción desde el sentir y la acción racional, que tiene un propósito dentro de una discusión deliberativa para el bienestar a partir de ciertas situaciones propuestas por la comunidad (García, 2000).

En base a la concepción de participación, categorizarla como social conlleva a desplegar interpretaciones sobre las acciones de inclusión e integración de la comunidad con mecanismos políticos y sociales específicos que tienen que ver con la deliberación de ciertas temáticas que irrumpen en el contexto situacional y coyuntural del territorio. Es a su vez una diferenciación en reconocer actividades de característica social que son trabajadas desde la cotidianidad por las familias habitantes.

Lo colectivo en un espacio dentro de la construcción de la sociedad, la participación que en primera instancia surge de lo individual, desde las características intrínsecas de cada persona, desde el carácter obligatorio (o no) de pertenecer o ser parte de otro sistema, ya sea el caso de la interacción de la familia en el sistema educativo o con el sistema de salud, etc., implica que lo que se conoce sea un proceso gradual en donde se reconoce a la participación como instrumento de movilización de los individuos. Para Gravano (2016), la participación es un motor potencial de cambio social que, al mismo tiempo, implica la toma de conciencia colectiva y el compromiso individual de las personas, que además de ser una declaración de principios, debe hacerse realidad a través de la comunidad, asumiendo proyectos e iniciativas sociales que se articulen a procesos de dinamización sociocultural. Por otra parte, Guber

(2016), define el concepto de la acción colectiva como aquella que requiere la presencia de un cierto número de personas, cuyos comportamientos se determinan recíprocamente, según lo cual participar sería intervenir en alguna forma de acción colectiva, siendo la participación referida a acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización, que adquieren sentido al orientarse por una decisión colectiva. Es entonces que se puede concluir que la participación colectiva, es la que engloba los tipos de participación de sistemas pequeños o grupos sociales y que se transforma progresivamente en la organización y la conciencia social, lo que incentiva en las personas la determinación de contribuir a la igualdad e inclusión en la sociedad, en función de sus respectivos intereses, lo que pueden ser de género, de clases sociales, de ocupación o función laboral, entre otros.



1.2.4 La familia

1.2.4.1 Definiendo y evolucionando a la familia en el tiempo

La familia es un concepto con que se ha designado a uno de los grupos sociales más antiguos en la historia, que con el pasar del tiempo, ha sufrido numerosos cambios que permiten su adaptación a contextos demandantes de espacio y tiempo.

Autores como Ponce, Contrera y Beitía (2013) plantean que, si bien desde la antigüedad, la familia es entendida como una agrupación de seres humanos con fines de convivencia y reproducción, desde su surgimiento, ésta se ha asociado para poder subsistir. El grupo de sujetos, nombrado familia,

conformado y consolidado en los inicios de la historia desplegaba en multiplicidad de contextos formas y funciones (Martínez, 2015).

Descrito a la brevedad, la familia constituye uno de esos grupos humanos que inmersa dentro de un grupo a escala macro (constituyéndose así la sociedad) se desenvuelve teniendo en cuenta los contextos y con ello coyunturas económicas, políticas y sociales.

Para Vigotsky (1962), quien comprendió que los fenómenos debían ser estudiados como procesos, la familia se encontraba en constante cambio y movimiento, dando pie para las investigaciones sobre la familia, intentado aclarar su conceptualización y, por consiguiente, tipificarla a través de las disciplinas. Con ello se puede afirmar que el estudio temprano de la familia tuvo lugar en las áreas de la antropología, psicología y sociología.



1.2.4.2 Función transversal de la familia

La familia, dentro de las múltiples tareas delegadas que posee, tiene una función que atraviesa la estructura de organización del grupo. Se habla de construcción, transmisión de patrones socializadores.

De acuerdo con Benítez (2017), la familia puede ser comprendida como el elemento natural y fundamental de la sociedad; institución a la cual se le debe protección desde la sociedad y del Estado. Es el grupo social básico en el que la mayoría de la población se organiza. Contextualizando bajo datos estadísticos (Lippman, Bradford y Ryberg, 2013), en el continente asiático la población de parejas casadas y con hijas e hijos varían entre un 47% a un 77% de la sociedad.

Su contraste en América, Europa y África el porcentaje de familias varía desde un 43% hasta un 58% de la ciudadanía total, donde estas buscan satisfacer sus necesidades y a través de la cual los sujetos construyen una identidad.

Hablando de la socialización en la familia, se constituye como fuente de las relaciones más duraderas y el primer sustento social del sujeto, con pautas de comportamiento que se mantienen a lo largo de la vida, lo que fortalece recursos para generar cambios. Montalvo, Espinosa y Pérez (2013), señalan que existen constantemente evolución y desarrollo, ya sea por el contexto o bien por los individuos que la conforman, donde sus componentes nacen, crecen, se reproducen y mueren (materialización del ciclo vital), dejando marcadas en la interacción con otros, las costumbres, los hábitos, las normas, las reglas, entre otras; que se van transmitiendo de generación en generación, a través de procesos claves de culturización.

En primera instancia, respaldándose de la teoría de sistemas, la familia se vivencia como una totalidad, supone un cambio considerable, desde un pensamiento cuya característica es conocer las partes en forma aislada, profundizando y partiendo del supuesto que, mientras más se conoce, más se avanza en el conocimiento del todo, comprendido por sus componentes y sus propiedades, una organización en la que el comportamiento y la expresión de cada uno repercute y es afectada por los demás, la familia es un todo, en el cual la relación establecida por las partes, desde sus respectivas características, constituyen un nivel superior de organización (Aylwin y Solar, 2002).

En relación con la estructura familiar, se entenderá como un conjunto de elementos en el que se puede identificar de qué manera se encuentran organizados funcionalmente, es decir, las pautas de interacción que han

elaborado sus miembros en el transcurso del tiempo y que constituyen su estructura. Dicha estructura es determinada por los patrones sociales, económicos y políticos de cada país, inclusive de cada región, sin embargo, se pueden establecer componentes universales como son los subsistemas y la homeostasis familiar (Burguière,1988).

La estructura del sistema familiar debe tener una organización para sobrevivir, como para cumplir metas y funciones, como la mayoría de los sistemas sociales, la estructura familiar es la columna de todos los rasgos que determinan a una familia, dotándola de identidad distinguiendo a una de otra. Esta identidad debe caracterizarse por la conservación de solidez y flexibilidad de límites para que pueda perdurar en el tiempo (Burguière,1988; Puello, Silva y Silva, 2014).



Desde lo descrito Minuchin (1974), señala que la estructura puede conceptualizarse como las relaciones existentes entre la red familiar entre familiares, que conforman un conjunto de acciones funcionales en las que interactúan los miembros de una familia.

Todas las familias, aunque en casos delimitadas y en otras difuminadas, poseen una función y, por consiguiente, se expresa como acción esencial para el desarrollo y crecimiento de las familias, cuyo patrón de relaciones constituye una estructura. Esta estructura es seguida y declarada a través de los procesos del sistema familiar, la comunicación, los roles y las normas. El intercambio entre los subsistemas familiares es mantenido, cumplido y controlado a través de estos procesos familiares (Aylwin y Solar, 2002).

1.2.4.3 Tipología y familia extendida

Desde el análisis sistémico, cada comportamiento adquiere un significado particular en el contexto relacional y en el caso de la relación que se gesta en la familia, donde todo proceso, ya sea de comunicación, de afectividad, de actitudes, de expectativas, es parte del circuito interaccional.

Complementando lo anterior, Aguilar y Hamui (2011), de igual manera definen a la familia como una organización compleja, por lo cual el análisis sistémico proporciona una lectura valiosa, ya que este grupo no puede ser explicado solo por el estudio de cada uno de sus miembros, sino que debe comprenderse captando cómo cada uno de ellos sirve a la relación, vale decir, como las partes sirven al todo. Por lo tanto, todos se influyen mutuamente y a su vez son influidos por el contexto.

Complementando lo anterior, nace la discusión sobre el hablar de “familia o familias”. Como forma de incorporar los nuevos acuerdos relacionados a la diversidad y clasificación de los nuevos acuerdos, se opta por utilizar indistintamente ambas formas inclusive; la o las familias es o son una unidad, ente o grupo. Cabe señalar que de igual manera se encuentra implícita dentro de una temática mayor, relacionada al desarrollo humano. Desde esa vereda, distintas disciplinas, tales como la psicología, biología, educación, sociología, antropología, historia, filosofía, medicina y psiquiatría, la estudian y convergen en entender este desarrollo como el resultado de un conjunto de variables hereditarias y ambientales que interaccionan mediante el proceso conocido como transacción. Mediante la transacción el ambiente influye en el desarrollo de la persona y esta a su vez sobre él. Las relaciones que cada ser humano establece con el mundo que le rodea son una intrincada red de

influencias mutuas y el resultado es más que la suma de sus partes (Parsons y Bales, 1955; Lewis y Duncan, 1991; Luengo y Román, 2005).

Por lo anteriormente expuesto, la familia está compuesta por un grupo de individuos que tienen una condición común, el parentesco, y entre los que se dan un conjunto de roles que siguen pautas, de acuerdo con una compleja institucionalización de los mismos que parten de la propia cultura. En el desempeño de tales roles se establecen relaciones que pueden ser de muy diversa índole y dar lugar a situaciones conflictivas. Además, es en la familia donde el individuo se desarrolla y donde afloran principalmente los problemas que han podido surgir en cualquiera de sus ámbitos de relación. Una mínima atención a la experiencia personal cotidiana revela claramente cómo la situación de cada uno de los miembros de la familia afecta a ésta en su totalidad (Lewis y Duncan, 1991; Luengo y Román, 2005).

Ahora bien y contextualizando a nivel país, según datos estadísticos (Illanes, 2015; Jiménez, León y Pobléte, 2019) la familia constituye el 50% de la composición de la sociedad chilena, siendo de vital importancia, puesto que aumenta la posibilidad de formar un hogar en el que exista doble ingreso, abriendo el matrimonio oportunidades de acceso y soporte en cuanto a redes familiares, en las cuales las personas establecen mayores responsabilidades y ponen orden a su vida. De esta manera permiten mejorar la disposición hacia el trabajo, administrar de mejor manera sus finanzas y aumentando la participación en su comunidad (Valenzuela, 2015)

Existen diversos tipos en cuanto a la clasificación de familia se refiere. En lo que respecta a quienes la integran, existen familias integradas, semi-integradas o desintegradas. Desde el punto de vista de los hábitos, costumbres

y comportamientos que manifiestan, se clasifica como tradicional o moderna, o bien como rural o urbana. Bajo el enfoque psicosocial, a la familia se le puede otorgar la clasificación de funcional y disfuncional. Y, por último, en función de los sujetos que la constituyen, se denomina a la familia como nuclear o extensa (Du Ranquet, 2007; Jiménez, Bustamante y Flores, 2019).

Desde lo expuesto por Palomar (1998, citado en Ramírez, 2012) se plantea una tipología de las familias a través de los siguientes aspectos: función del hábitat, composición familiar y ciclo familiar.

Tipos de familia en función del hábitat:

- A. Hogar unipersonal: El hábitat está constituido por una sola persona, generalmente un adulto mayor.
- B. Hogar familiar: El hábitat es compartido por uno o más núcleos familiares.
- C. Hogar no familiar: El hábitat es compartido por dos o más personas, sin vínculo de parentesco entre sí.

Tipos de familia según composición familiar:

- 1. Familia nuclear:
 - A. Familia nuclear simple: Integrada por una pareja sin hijos.
 - B. Familia nuclear biparental: Integrada por el padre y la madre, con uno o más hijos.
 - C. Familia nuclear monoparental: Integrada por uno de los padres y uno o más hijos.
- 2. Familia extensa:
 - A. Familia extensa simple: Integrada por una pareja sin hijos y por otros

miembros, parientes o no parientes.

- B. Familia extensa biparental: Integrada por el padre y la madre, con uno o más hijos, y por otros parientes.
- C. Familia extensa monoparental: Integrada por uno de los miembros de la pareja, con uno o más hijos, y por otros parientes.
- D. Familia extensa amplia (o familia compuesta): Integrada por una pareja o uno de los miembros de ésta, con uno o más hijos, y por otros miembros parientes o no parientes.

Estas formas de tipologizar a la familia ayudan a comprender de mejor manera la concepción de familia extendida, y dentro de las familias industriales eso no debe ser desestimado.



1.2.4.4 Relaciones generacionales y transgeneracionales de la familia

Al momento de referirse a los grupos que habitan un territorio, centrados en grupos de familias, no se puede desestimar que existen relaciones de intercambio en la diversidad de los ámbitos y transmisión de memorias, saberes y significaciones que fueron adquiridas por los sujetos del pasado reciente (con la caracterización nominal 1° generación), hacia los sujetos del presente próximo (con la caracterización nominal 3° generación) (Gomila, 2005; Schützenberger, 2008).

Desde las concepciones de lo generacional, se hace referencia a conceptos en el transcurso del desarrollo conceptual que se visualizan de manera diferida e individual, pero que en la actualidad operan en conjunción.

Mediado por la construcción social, laboral industrial y participación comunitaria-política, dichas conceptualizaciones versan sobre: a) sujetos que comparten una experiencia histórica lineal (Dilthey, 1875, citado en Donati,1999), b) Sujetos que comparten un rango etario y experiencias definidas enmarcándose en un contexto geográfico determinado (Ortega y Gasset, 1923, citado en Donati, 1999) y c) Sujetos que comparten experiencias sociales dentro de un contexto histórico determinado que se encuentra marcado por la estratificación social, es decir, en la medida que se expliciten o demarquen acentuadamente las divisiones de clase, determinará en mayor o en menor medida las formas de relacionarse (Mannheim, 1928, citado en Donati, 1999). Se plantean elementos comunes que tienen su arraigo en el contexto social y experiencial donde lo biológico se delega a un segundo plano, dado que solo genera categorías nominales.

Situarse desde la comprensión generacional del fenómeno sugiere visibilizar aspectos de las dinámicas como diálogos entre generaciones y construcción de recuerdos compartidos, sumado a la ejecución de cuidados que, a lo largo del desarrollo vital, producen una inversión de papeles en la mantención del bienestar entre los sujetos de generaciones diferidas (Tobío, 2013). Se aprecia en su conjunto cómo existe una vinculación socioafectiva entre los sujetos de edades distantes al interior de un grupo familiar, dado por factores fisiológicos y por sobre todo territoriales (Tobío, 2013). Refiriéndose a un grupo familiar, la primera generación que categoriza en variados casos como adulto mayor, vivió la transición del aumento en la esperanza de vida, cumplió su ciclo laboral (en caso de efectuarse), desde la cultura occidental terminó el proceso de crianza y mantención de hijas y/o hijos y consolidó sus comprensiones y dinámicas dentro de un espacio definido el cual habitó por

años; sin embargo, estos cambios generan una reestructuración de la forma de relacionarse con su grupo, dado que presentan condiciones inmateriales y materiales para propiciar el intercambio (Gomila, 2005; Tobío 2013).

La forma de habitar de quienes se sitúan en la segunda generación comprende un entramado de experiencias presentes conformadas de interpretaciones sociohistóricas del territorio, es decir, se encuentran colmadas de una carga histórica que genera un actuar en el presente, del cual a primera instancia no se tiene conciencia dada la transición de los acontecimientos locales. Por lo tanto, cada sujeto, pese a situarse en un mismo espacio, éste se concibe de forma diferida (Gomila, 2005; Tobío 2013). Del mismo modo, una joven tercera generación vive sus experiencias del territorio en base a una transición ya culminada (los sujetos a lo largo de su vida crecen en un barrio desindustrializado que en la actualidad sólo posee una carga histórica significativa) (Gomila, 2005; Tobío 2013).

Ahora bien, bajo una perspectiva transgeneracional, la familia es concebida como un sistema en donde un cambio en alguna unidad del sistema familiar genera un cambio compensatorio en otras partes de la misma (Bowen, citado en Schützenberger, 2008). Dicho en otras palabras, hablar de lo transgeneracional significa otorgar contexto histórico al presente, es decir, contemplar una identidad construida, cimentada y transmitida a nuevas generaciones, materializada en prácticas y discursos del recuerdo que buscan su lugar en el espacio.

Continuando con lo descrito, se hace importante para otorgar contexto, comprender ciertas formas que “la familia”, en términos transgeneracionales se refiere (Schützenberger, 2008). Dentro de una estructura familiar se visibilizan

la formación de triángulos, es decir, parte de la dinámica familiar está mediada por un tercero, por así llamarlo “externo” (Medina, 2004). Así también, la diferenciación de autonomía se prescribe de manera en el cómo se maneja la individualidad y la autonomía frente a los procesos de socialización. La familia desde la configuración emocional, comprendiéndose como las opciones de la solución frente a momentos claves entre la dinámica parental-marental, fraternal-sorora, terciada en la relación de abuelas y abuelos con sus nietas y nietos (Bowen, 1993 y Schützenberger, 2008).

En estos momentos claves dados en la dinámica del grupo, se presencian proyecciones de manera que los padres transmiten su diferenciación a sus hijas e hijos, y de la misma manera se deja constancia de una suerte de cascada cultural-social plasmada en prácticas aprendidas (Medina, 2004). En un sentido más amplio, el proceso de transmisión multigeneracional se dinamiza como un flujo de emociones a través de las generaciones, facilitando la percepción de la unidad emocional en la familia multigeneracional a ritmo variable que fuerza hacia la mediación de lo individual a lo colectivo y la fusión que se da en las relaciones extrafamiliares (Bowen, 1993).

1.3 Objetivos, supuesto (s) y pregunta (s)

1.3.1 Objetivo General

Describir cambios generacionales ocurridos en las dinámicas de familias industriales dentro del barrio textil por efecto del proceso de desindustrialización.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Caracterizar las dinámicas de familias industriales del barrio textil antes del proceso de la desindustrialización.
- Identificar y describir los cambios en las dinámicas de familias industriales del barrio textil por efectos del proceso de la desindustrialización.
- Determinar los cambios de las familias industriales dentro del barrio textil en torno a la participación extrafamiliar.

1.3.3 Supuesto (s) de trabajo

El ser habitantes del barrio textil, perteneciente a la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé, dota en específico a las familias de una identidad y de formas de relacionarse con prácticas determinadas que, dada las coyunturas políticas/económicas del contexto nacional y territorial, se ven fuertemente

direccionadas al cambio. Dichos cambios en las dinámicas de familias se aprecian a nivel intrafamiliar y extrafamiliar dividido, según la literatura revisada, en: A) Una disgregación de las generaciones, mostrándose una 1°, 2° y 3° generación habitando el barrio con prácticas de formas disgregadas. B) Frente a la coyuntura política que permeó en el desarrollo económico de la fábrica, los elementos que sustentaban las dinámicas y la vida extrafamiliar se diluyen y reconfiguran conforme avanzan las generaciones futuras; evidenciándose en nuevas formas de habitar el barrio. C) En clave intrafamiliar, se ve reinventada por la instauración de un diario vivir que no se homologa con las relaciones y prácticas extrafamiliares.

1.3.4 Pregunta (s) de investigación

- ¿Cuáles fueron los cambios en las dinámicas de familias industriales dentro del proceso de la desindustrialización?
- ¿Cómo fueron los cambios en las dinámicas de las familias?
- ¿Cómo influyeron los cambios en las dinámicas de las familias?
- ¿Qué cambia de una generación a otra?
- ¿Qué similitudes se encuentran entre generaciones?
- ¿Qué elementos se mantienen de una generación a otra?
- ¿Cómo influían las políticas normativas de la fábrica en la vida extra e intrafamiliar?

CAPITULO 2: DISEÑO METODOLÓGICO

2.1 Generalidades

El presente estudio se desarrolla desde un abordaje cualitativo, el cual presenta variados significados. Autores que se han encargado de definirlo, como es el caso de Taylor y Bogdan (1987, p.20) señalan que la investigación cualitativa es *“aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”*, sustentando la posibilidad de comprensión de elementos que los sujetos partícipes de un estudio encuentran relevantes y mutuamente incluyentes.

Por lo tanto, este tipo de abordaje da la posibilidad de evidenciar, a partir de los relatos de los participantes de la investigación, los significados biográficos presentes en las dinámicas familiares de barrios industriales dentro del proceso de la desindustrialización⁹.

La investigación cualitativa tiene su marco comprensivo en la acción de extraer la descripción del fenómeno o problema a partir de observaciones que son materializadas en la entrevista, notas de campo, pauta de observación siendo la más imperativa el diálogo (entrevista). Comentado en otras palabras, un abordaje cualitativo cobra relevancia para las características del presente estudio, dado que se sustenta la posibilidad de integrar elementos que en el campo se encuentran discursivamente disgregados, pero en su práctica unificados (LeCompte, 1996).

⁹ Para los efectos del estudio, el barrio al alero de la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé.

Lo anterior hace que el objeto de estudio, es decir, dinámicas familiares en el proceso como la desindustrialización, tenga una preponderancia cualitativa, esto quiere decir que, al indagar sobre los significados biográficos de las dinámicas, se hace esencial el discurso desde lo práctico, es decir, tener un soporte lingüístico y desde el comportamiento (Campo y Labarca, 2009).

La diversidad de visiones sobre la investigación hace necesario establecer referentes comunes como los que sugieren Angulo (1995) y Guba y Lincoln (2002), en los niveles siguientes: ontológico, epistemológico, metodológico, técnico instrumental y contenido.

Dentro de un plano ontológico, un abordaje cualitativo es definido por considerar la realidad como dinámica, holística y construida en un proceso de interacción. Desde la episteme, toman relevancia los criterios mediante los cuales se determinan tanto la validez como confiabilidad del conocimiento. En relación con lo metodológico propiamente tal, se diseña como la construcción iterativa de la investigación, es decir, como en la medida en que el estudio avanza se buscan caminos para otorgar una mejor comprensión de la realidad observada. En un nivel técnico, se presta atención a las técnicas de levantamiento y con ellas a instrumentos construidos o utilizados, los cuales serán testeados para evitar problemas de transferencia (Anguera, 1995; citado en Rodríguez, Gil y García, 1996).

Como sustento, es importante mencionar que, bajo el prisma cualitativo, la relación sujeto objeto, en relación con el objeto de estudio, la realidad epistémica necesita de un sujeto cognoscente para su existencia:

El sujeto está influido por una cultura y unas relaciones sociales específicas, por consiguiente, la realidad epistémica depende para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de los sujetos cognoscentes (Guardián, 2007, p.99).

En este caso familias desde la intergeneracionalidad y sus significados biográficos en torno a las relaciones y dinámicas entre familias y entre la familia. El sujeto está inmerso en el objeto, en otras palabras, es parte integrante de una totalidad, es decir, cómo han significado las dinámicas. El sujeto puede conocer, valorar o transformar como “objeto” de cognición de valoración o de transformación sin dejar de pertenecer a ella y es ahí donde toma sentido lo biográfico o la (s) historia (s) de vida (s). Esto se conoce como circularidad objetiva-subjetiva¹⁰ (Echeverría, 1997). La explicación de lo anterior, se considera un balance entre el entendimiento del sujeto como agente constituyente o como agente constituido, en su contraposición, objeto como condicionante y constituyente o como condicionado y constituido (Pérez, 2011), relevando lo contradictorio en lo que determina lo cultural sobre parentalidad y lo que ellos significan en relación con el concepto, a partir de su propia historia o biografía.

Para proceder en la investigación, es necesario replantear tanto lo subjetivo de la investigación en la sociedad como la evolución de los sujetos en el proceso de desarrollo, donde se pone acento en las diversas premisas acordes a la cultura de cada sociedad y, en este caso, de familias de barrios industriales en la época (Morse, 2003).

¹⁰ Para más detalles, indagar en Castoriadis, C. (1983). La institución imaginaria de la sociedad: Marxismo y teoría revolucionaria. Barcelona: Tusquets.

2.2 Tipo de estudio

Para el propósito de la presente investigación, los criterios científicos están determinados por un alcance descriptivo, ya que busca especificar las propiedades, características y subjetividades de los sujetos y familias, en cuanto a las dinámicas familiares y sus respectivos cambios se refiere (Sautu, 2005). Este tipo de investigación busca especificar propiedades, características y rasgos importantes en el fenómeno, es decir, los significados biográficos en las dinámicas de familias industriales. Así bien se recogió información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o variables a profundizar (Flores, 2013).

En relación con la temporalidad y levantamiento de información, se enfrasca por una investigación de carácter transversal, dado que la ejecución de la misma es limitada en el tiempo, sumado a la recolección de información que se realizó en un solo momento del proceso (Canales, 2006).

Es de vital importancia dejar en concreto que tanto la temporalidad del estudio y el levantamiento de información tienen sus fundamentos en la misma concepción de biografía (s). Como señala Abric (1994, citado en Campo y Labarca, 2009) las biografías se sustentan en un sistema socio-cognitivo y significativo donde impera la construcción a partir del contexto social. A su vez, el dinamismo que presenta la sociedad misma, en este caso familias de complejos industriales, genera una especie de metamorfosis constante en los significados que los sujetos puedan tener respecto al tema. Si bien es cierto, la cultura como un factor influyente, y el contexto determinan el significado, fijan su interés en el aquí y el ahora, es decir, tiempo presente con visión retrospectiva (Canales, 2013).

2.3 Muestra

La muestra utilizada se comprende como no probabilística intencionada. En relación con la muestra no probabilística, Padua (1979, p.63) describe a la misma como el desconocimiento de las probabilidades de que cada sujeto sea incluido en ella. En relación con el tipo de muestra intencionada se define como “...el producto de una selección de casos según el criterio de algún experto; por medio de esto se seleccionan algunos casos que resultan ser típicos.” (Padua, 1979, p.83). Lo anterior está dado por una cantidad no extensa y cierta característica de homogeneidad en el universo muestral del fenómeno en cuestión.

2.3.1 Criterios muestrales

La población de estudio corresponde al conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones. Para los fines de la investigación se comprenden Unidad de Información (de donde se obtuvo la información) de Integrantes de familia, es decir, Madre /Padre /Hija (o)/Nieta (o). En relación con la Unidad de Observación se visualiza el Hogar y la Unidad de Análisis se comprende de Dinámicas de familias industriales.

Para la obtención de la muestra se utilizó una muestra intencional, de tipo opinático (Ruíz O., 2012), donde se comprende la selección de los informantes que han de componer la muestra siguiendo un criterio. Lo anterior se encuentra dado por las características del objeto de estudio y la forma de proceder a investigar el caso.

Tabla 3: Criterios muestrales

ESCALA	CRITERIOS MUESTRALES
Caso	Barrio construido por industria en la provincia de Concepción.
	Entrada en crisis a partir de 1980.
Familia	Vinculación con la fábrica.
	Cohabitando entre 1930-1970.
	Generaciones cohabitando en la actualidad dentro del barrio industrial.

Fuente: Elaboración propia (2019).

Los atributos de los criterios muestrales se enmarcaron como facilitadores en el proceso de selección de las familias a entrevistar, ya que como filtro final se tiene la saturación y redundancia dentro del proceso.

Aplicando la selección de la muestra a partir de los criterios muestrales la conformación de ésta presentó determinadas características. Los presentes datos aportaron comprensión implícita en la comprensión y discusión de los hallazgos presentados a posteridad.

Los grupos de la muestra están compuestos por familias obreras y de empleados que formaban parte de la fuerza laboral de la fábrica. La determinación de incluir familias con ciertas características en relación al pasado laboral se encuentra en marcada por el proceso analítico en el cual se

apreciaron cruces de sectores en los grupos, entrelazando historias y minimizando las diferencias de sus procedencias.

Tabla 4: Información de entrevistadas (os)

Entrevistada (o)	Sexo	Edad	Generación	Estado civil	Año en que llega a vivir al Barrio Textil	Sector
E1	Mujer	73	Primera	Casada	1971	Florentina
E2	Hombre	87	Primera	Casado	1971	Florentina
E3	Mujer	30	Tercera	Soltera	1989	Florentina
E4	Hombre	87	Primera	Viudo	1964	Las Juntas
E5	Hombre	67	Segunda	Casado	1952	La Rana
E6	Hombre	24	Tercera	Soltero	1995	Las Juntas
E7	Mujer	89	Primera	Separada de hecho	1930	La Rana
E8	Mujer	66	Segunda	Soltera	1953	La Rana
E9	Mujer	58	Segunda	Casada	1966	Los Cerezos
E10	Hombre	61	Segunda	Casado	1958	La Rana
E11	Mujer	25	Tercera	Soltera	1994	Los Cerezos
E12	Mujer	57	Segunda	Casada	1962	La Vega
E13	Mujer	24	Tercera	Soltera	2006	Los Cerezos

Fuente: Elaboración propia (2019).

2.4 Método levantamiento de la información

Para la recolección de información se emplearon entrevistas en profundidad, las cuales tal como señala Alonso (citado en Marradi, Archenti y Piovani, 2011, p.194) son un proceso comunicativo por el cual el investigador extrae un testimonio de una persona. Cabe hacer mención que dicha información, según Ruíz O. (2012b) no es cualquier tipo de información, ya que

es todo aquel testimonio que se halla contenido en la bibliografía del sujeto, es decir, aquella que se refiere al conjunto de representaciones asociadas a acontecimientos vividos por el mismo.

Así bien Montesperelli (1998) plantea que quien entrevista debe poseer una actitud de apertura y estar dispuesto a encontrar aquello que no esperaba, moviéndose constantemente entre observación y conceptualización. Lo anterior hace alusión a cumplir un rol estratégico y mayéutico, que es la no dirección de las respuestas.

2.5 Análisis de la información

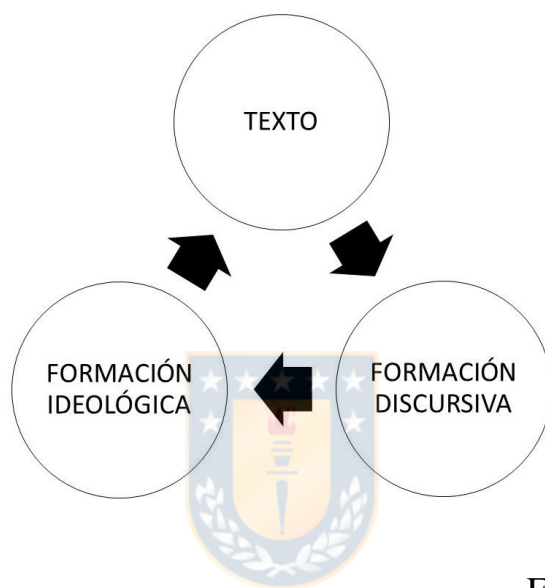
Conforme a la técnica utilizada, es decir la entrevista, para el análisis de datos se utilizó un Análisis Estructural del Discurso, el cual:

...se plantea como el análisis de todos los componentes del lenguaje y de aquel que cubre esencialmente dos tipos de aproximaciones, por un lado, se estudian y comparan las estructuras formales del lenguaje, y, por otro lado, el análisis de contenido que compara los sentidos de los discursos para identificar los sistemas de representaciones, esquemas valóricos que son conducidos y revelados a través del lenguaje (Baeza, 2002, p.123).

De la mano de lo anterior, Delgado y Gutiérrez (1995), desde la semiótica, dicen que el sentido no es un dato, sino más bien una construcción social y, precisamente comunicativa o dialógica; puesto que no se trata de un objeto, sino del proceso mismo en el que la relación intersubjetiva se objetiviza y se expresa, así bien la construcción discursiva posee un carácter social, expresado a través de una interacción entre personas.

Enfocándose en el método, es posible distinguir tres etapas, las cuales ayudaron a concretar un buen análisis de discurso:

Figura 1: Etapas analíticas



Fuente: Orlandi (2012)

2.6 Operacionalización de las dimensiones

Tabla 5: Operacionalización de dimensiones

VARIABLES	DIMENSIONES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Historia Vital	Contexto	Situación temporal de que la persona entrevistada y familia se encontraban en momentos puntualizados de la Industria.	Años habitando el barrio, Relación con la industria, Relación con el barrio.

	Identidad y memoria	Implicancias de los lugares y espacios proveídos por la fábrica.	Percepción del barrio, Lugares proveídos por la industria
Cotidianeidad	Familia	Grupo de personas con una finalidad y unión en cotidianidad, por afinación y con posterior consanguinidad (caracterizada como nuclear).	Confianza, Actividades compartidas, Conflictos, Acuerdos entre la familia.
	Comunidad	Familias aglomeradas conformadas en un grupo mayor manteniendo intercambios de tipo, social, cultural, económico y político.	Confianzas, Actividades compartidas, Conflictos, Acuerdos entre las familias.
	Tiempo libre	Momento (s) utilizados por la (s) familia (s) para realizar alguna actividad que por lo general diametralmente distante del ejercicio laboral.	Deporte, Arte, Participación de grupos.
Consensos	Organización	Momentos deliberativos de los grupos familiares en diversos aspectos de la socialización bajo modelos de bienestar formales e informales.	Juntas de Vecinos, Sindicato, Lugares de encuentro, Temas que puntualizan.

Infraestructura	Educación	Actividad realizada por niñas, niños y adolescentes con fines formativos en materias tanto transversales como particulares.	Disposiciones institucionales, Formas de relacionarse, Relación con estudiantes.
	Salud	Dispositivo indispensable para el mantenimiento óptimo de del ciclo vital, frente circunstancias particulares de catástrofe en que algún componente de la vida se encuentre comprometido.	Disposiciones institucionales, Relación con las familias

Fuente: Elaboración propia (2019).

2.7 Criterios de calidad

Se precisó señalar la relevancia que tiene la validez y fiabilidad para la investigación, ante lo cual, basándose en conceptos de Vieytes (2004), se manifiesta que la validez y fiabilidad son cualidades esenciales que deben tener todas las pruebas o instrumentos de carácter científico para la recogida de datos. Si el instrumento o los instrumentos reúnen estos requisitos habrá cierta garantía de los resultados obtenidos durante el estudio y, por lo tanto, las conclusiones pueden ser creíbles y merecedoras de una mayor confianza.

CAPITULO 3: ANÁLISIS Y RESULTADOS

El siguiente apartado condensa la visualización de los hallazgos obtenidos en el levantamiento de información. El proceso fue llevado a cabo con 4 familias donde cada integrante contó su testimonio a lo largo de su vida dentro del Barrio Textil Bellavista-Tomé. El siguiente capítulo conlleva la presentación de un previo análisis individualizado de las entrevistas, que con un trabajo de codificación aportó al despeje de patrones. Junto con los resultados se presenta el respectivo análisis teórico, evidenciando composición y cambios en las dinámicas tanto a intrafamiliares como extrafamiliares se refiere.

3.1 Informe de análisis personal de cada entrevista



Familia 1

Primera Generación

E1

La persona entrevistada, viviendo hace casi sesenta años en el barrio, declara que desde su punto de vista la población no ha tenido cambios profundos; no obstante, sí ha tenido y se han presenciado cambios en infraestructura en los últimos años. Hace memoria de sectores con una comunicación fluida entre las familias, dado que se conocían y la vida de barrio estaba presente, lo que no ha cambiado. También comenta que los cambios más importantes han sido desde que la fábrica cerró, pues hoy en día quedan pocas familias “emblemáticas” dentro del barrio, dado que las personas salen a buscar trabajo fuera de la comuna y eso genera un cambio dentro de la relación que

tienen los vecinos. Explica cómo las familias vecinas colaboran con grupos vulnerables, es decir, cuando una familia se encuentra en una situación de vulnerabilidad económica en forma anónima y asistencial se le hace entrega de una canasta o materiales que les faltan para suplir la carencia. A pesar de que entre las familias existe comunicación dado que se conocen, se generan situaciones de inseguridad y problemas de convivencia por la llegada de personas que no son del barrio y que principalmente provienen de Santiago. Junto a lo anterior, se plantea la llegada de la droga como un factor incidente en los cambios de dinámicas familiares. Pese a ello, Bellavista se caracteriza como un barrio tranquilo. Hoy en día la mayoría de las personas que habitan el territorio trabajan afuera producto de la migración y, además, la presencia de sujetos que no son del barrio se hace evidente. Con ello, las familias vecinas se preocupan del barrio y de mantener una buena relación con sus vecinas y vecinos y preocuparse por los espacios comunes.

En relación con la participación de los jóvenes, ésta es escasa. Los motivos se enmarcan en la razón de que pasan la mayor parte del tiempo fuera por temas de estudios universitarios. Los hijos de la segunda generación han migrado a hacer su vida a otras regiones.

Se hace referencia a que la fábrica cuando estaba operativa facilitaba los espacios que tenía, como lo son el centro Deportivo y Cine Bellavista-Tomé y el Sindicato Industrial Fábrica de Paños Bellavista-Tomé. Se celebraban fiestas dentro del Deportivo y Cine Bellavista-Tomé, se realizaban veladas del establecimiento educacional, campeonatos de fútbol y básquetbol. Del mismo modo, explica cómo la estructura en la composición de la fábrica ordenaba la vida de los trabajadores con los silbatos de cambio de turno y cómo las mujeres no trabajadoras se encargaban de entregar la vianda a los trabajadores de la fábrica todos los días. Ella en lo personal como trabajadora de la fábrica,

recuerda que antes de entrar al turno laboral, pasaba a dejar a sus hijas a la sala cuna y jardín infantil que tenía la fábrica a disposición para las madres trabajadoras. Tenía horario especial por ser madre en periodo de lactancia, ya que había horas en el turno laboral que le daban disponibilidad para ir a amamantar a sus hijas a la sala cuna.

En la actualidad, se tiene en mente a mediano plazo la idea de abrir el Sindicato para que sea un espacio comunitario. Así bien, dentro del barrio se celebra Navidad popular, Dieciocho de septiembre, Día del niño.

La persona entrevistada, plantea que cuando la fábrica se encontraba operativa el Barrio Textil Bellavista-Tomé era clasista. Se encontraba muy marcado por la vida de clases sociales, dado que existían sectores dependientes del puesto de trabajo de cada trabajadora o trabajador.



Familia 1

Primera Generación

E2

El entrevistado tiene sesenta y nueve años, llegó a vivir a Bellavista en el año setenta, trabajó en la Fábrica de Paños Bellavista Oveja Tomé en la sección de carpintería, fue dirigente sindical, es un ex preso político y actualmente es el presidente de la Junta de Vecinos N°2. La persona declara que en la época en que la fábrica funcionaba, ésta cedía las casas a sus trabajadores, y en caso de despido, quienes habitaban en las casas debían irse. Cuando quiebra la fábrica, los habitantes del Barrio Textil pelearon para que las viviendas en donde habitaban pasaran a ser de su propiedad, lográndose esto, quienes obtuvieron las casas pagaron dividendo.

Los cambios se percibieron en relación con lo que es la vida en comunidad. Dentro de la población durante el apogeo de la fábrica se celebraban festividades y fechas conmemorativas con todos los vecinos, todos participaban, la gente salía a las calles con sus niños mucho más que ahora. Las relaciones eran cercanas y ahora son más frías. Todo esto después de la dictadura militar. Antes los vecinos se organizaban y todos cooperaban, los pasajes se organizaban, todos estaban en las calles, las niñas y niños jugaban y la gente estaba motivada. Además, señala que, para la época del Golpe de Estado, todos los beneficios, como, por ejemplo, los cortes de paño, se eliminaron, la jubilación, todo lo que involucró al Sindicato. Siendo el presidente de la Junta de Vecinos, señala que ésta cuenta con un gran número de socios, pero ya nadie tiene ganas de cooperar y participar en las festividades que antiguamente reunían a toda la población. Indica que la gente es un tanto reacia y apática a participar, ya que, por ejemplo, al citar a reunión no llegan. Asimismo, cree que en la población actualmente habitan más adultos y que los jóvenes que viven ahí están metidos en la droga. Nota cambios en los jóvenes diciendo que la juventud está muy mala hoy en día, que antes era más sana, refiriéndose a que existían espacios de entretención como ir a ver películas Deportivo y Cine Bellavista-Tomé, ir a jugar fútbol después del trabajo, ver boxeo los domingos. Se realizaban actividades todos los días para los habitantes de Bellavista. Cabe mencionar que, el Sindicato cumplió un rol importante durante la época, incluyendo lo que fue el llevar músicos al barrio y la lucha por obtener mejores condiciones laborales. El entrevistado menciona que la sede del Sindicato era un espacio abierto, más allá de un espacio para reuniones, se utilizaba para hacer malones, y si la Junta de Vecinos lo necesitaba estaba disponible. Este espacio era para todos los trabajadores. Hoy en día no tiene uso y está en malas condiciones, esperando ser restaurado.

Otro de los cambios corresponde a la sensación de seguridad, debido a la presencia de la droga en el barrio y el consumo de alcohol, hoy se siente como un barrio inseguro a diferencia de años anteriores. No hay seguridad para salir por la noche por el tema de los asaltos que han ocurrido últimamente. De igual manera, expresa molestia por el cambio del paisaje de Bellavista. Por la venta de los terrenos a la orilla de la playa, se perdió el patrimonio arquitectónico del policlínico y las bodegas donde se almacenaba la lana.

Menciona que algunos de los beneficios que tenían era maternidad, las mujeres salían de sus trabajos para amamantar a sus bebés, y cuando ya crecían y llegaban a la edad de dos años se llevaban a la guardería. En cuanto a la educación, los niños asistían a la escuela de primero a sexto año y luego iban al liceo en Tomé. La forma de protestar también sufrió cambios, antiguamente se ponían de acuerdo todos los trabajadores y viajaban hasta Santiago con los pliegos de peticiones, hoy en día ya no es lo mismo.

Menciona también que, su horario de trabajo era de lunes a sábado de ocho de la mañana a cuatro de la tarde, independientemente, la relación con su familia nunca ha tenido problemas. Sus tres hijas estudiaron en la universidad y viajaban todos los días desde Bellavista a Concepción en locomoción colectiva. Además, señala que las hijas, que pertenecen a la segunda generación, terminaron sus estudios y migraron a Concepción, de todas maneras, vuelven de visita todos los fines de semana y comparten con la familia. No es menor mencionar que, sus tres hijas mantienen la herencia militante, las tres militan en partidos políticos en Concepción y pese a que una de ellas militó en otro partido, esto no influye en su relación. Comenta que los jóvenes migran por motivos de estudios y trabajo y que no vuelve a vivir a la población, sino que solo de visita, ya que en Bellavista y Tomé no hay trabajo.

Familia 1

Tercera Generación

E3

La persona entrevistada, nacida y criada en el barrio, nieta de trabajadores de la fábrica, declara que desde su punto de vista la población no ha cambiado mucho en términos de grupos humanos, pero sí ha habido cambios en infraestructura en los últimos años. Se plantea que dentro del barrio existe buena comunicación, las familias se conocen y existe una vida de barrio. También comenta que los cambios más importantes han sido desde que la fábrica cerró, ya que hoy en día las personas salen a buscar trabajo fuera de la comuna y eso genera un cambio dentro de la composición del barrio en la relación que tienen los vecinos. A pesar de que entre las familias existe comunicación por conocerse, en ciertos casos no se reconocen y se generan situaciones de inseguridad y problemas de convivencia por la llegada de personas que no son del barrio, principalmente de Santiago. Bellavista se caracteriza como un barrio tranquilo porque ahora todas las personas que habitan el territorio trabajan afuera producto de la migración y, además, la presencia de sujetos que no son del barrio se hace evidente. A pesar de lo anterior, las familias vecinas se preocupan del barrio y de mantener una buena relación con sus vecinas y vecinos, se preocupan de los espacios comunes.

En relación con la participación de los jóvenes, ésta es escasa. Los motivos se enmarcan en la razón de que pasan la mayor parte del tiempo fuera por temas de estudios universitarios. Los hijos de la segunda generación han migrado a hacer su vida a otras regiones.

Se hace referencia a que la fábrica cuando estaba operativa facilitaba los espacios que tenía, como lo son el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé y la sede

del Sindicato. Se celebraban fiestas de navidad, dentro del Deportivo y Cine Bellavista-Tomé, se realizaban veladas del establecimiento educacional, campeonatos de fútbol, básquetbol y grupos como la Juventud Parroquial Chilena (en adelante JUPACH) celebraban su aniversario en el recinto. Dentro del barrio, en la actualidad, se celebra Navidad popular, Dieciocho de Septiembre y el Día del niño.

Señala, además, que en una instancia durante el año fue posible abrir el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé para realizar actividades coordinadas de la mano del programa Quiero Mi Barrio. A mediano plazo comenta que la idea es abrir la sede del Sindicato para que sea un espacio comunitario.

Recuerda, del mismo modo, cómo la estructura en la composición de la fábrica ordenaba la vida de los trabajadores con los silbatos de cambio de turno y cómo las mujeres no trabajadoras eran encargadas de entregar la vianda a los trabajadores de la fábrica todos los días. Bellavista cuando la fábrica funcionaba estaba muy marcada por las clases sociales. Existían sectores diferentes dependiendo del puesto de trabajo de cada trabajadora o trabajador. Los Cerezos era el sector residencial, vivían los jefes, los empleados y había un guardia, las hijas e hijos de obreras y obreros no podían ingresar. En el sector Florentina vivían los obreros.

La historia familiar marca. Su abuelo fue dirigente sindical y ella empezó a militar al partido comunista desde los catorce años. Bellavista se caracteriza por ser un barrio que tiene la capacidad de organizarse, las personas que viven ahí son muy educadas y los vecinos son comprometidos. Hoy existe una cantidad no menor de organizaciones sociales dentro del barrio, como clubes de adulto mayor, talleres laborales, juntas de vecinos, clubes deportivos, clubes de rayuela, las cuales se han perdido.

Familia 2

Primera Generación

E4

Situándose en medio del siglo XX, la persona entrevistada vive hace cincuenta y cinco años en la población. Desempeñándose como pañolero en sus inicios, comienza a trabajar con operarios en la entrega y arreglo de herramientas. Declara que la vida dentro de la población era tranquila, que no existía problema alguno, tanto las vecinas y los vecinos se conocían, eran amigables y hacían eventos dentro de la población. Si bien no evidencia percepción de cambios, sí los aprecia en base al crecimiento arquitectónico del barrio. Dentro del recuerdo del lugar, existe la memoria de un bosque, el cual hoy por hoy se encuentra forestado para la posibilidad de compra venta de terreno (s). El recuerdo del pasado deportivo se hace presente, se reafirma el equipo de fútbol que poseía la fábrica. La existencia de un policlínico, bodegas de la industria y maternidad. Tanto el policlínico como las bodegas fueron demolidos para la creación de un inmobiliario departamental.

Por dichos de la persona entrevistada, el gimnasio llamado Deportivo y Cine Bellavista-Tomé se encuentra sin funcionamiento, a manos de la administración municipal y a la espera de mejorar las condiciones de infraestructura para uso. No obstante, el recuerdo del mismo, se configura como centro activo donde se proyectaban películas y reunían las personas. La utilización de la locomoción se recuerda como algo muy actual. No existían una circularización normalizada ni constante tanto del automóvil como del transporte “público”. La vinculación con familias externas al barrio se daba en el marco de la relación urbe y ruralidad en la que se encontraba Tomé y Bellavista, siendo específicos. Relaciones que se gestaban en el intercambio

comercial o especies. Dichas relaciones se mantienen de igual manera, personas de sectores rurales pasan por las poblaciones a vender productos. En relación con la industria, ésta proveía de ayuda a la familia con cortes de paño dividiéndose en rango etarios, distribuían contadas veces en el año, llegando a intercambiar en diversas ocasiones por provisiones dado que tenían gran cantidad de material acumulado en los hogares. El recuerdo de las relaciones dentro de la fábrica se concentra en la búsqueda de bienestar para las familias en general. El Sindicato era una entidad que velaba por el resguardo de garantías tanto de las personas laburantes como de sus respectivas familias, las cuales tenían un rol importante en la concreción y apoyo del pliego de peticiones. La herencia alemana se concibe como fuerte dentro de la población, valorando la forma de construir el barrio y gestar las relaciones. Una de las críticas que se realizan dado el avance de la modernidad, es el avance de las transnacionales que permean en las dinámicas dentro del barrio, a nivel intrafamiliar y extrafamiliar, desplegando contextos de migración, inseguridad por el recambio de habitantes y estabilidad de la vida familiar dado que no existen fuentes laborales ni dentro de la comuna ni en el barrio. Con ello, y resaltando la inseguridad generada por el migrar a otras ciudades en la búsqueda de oportunidades, es que las personas que han llegado recientemente no generan vínculos con habitantes “históricos” de la población, dando la sensación de desprotección y ensimismarse dentro del hogar.

Familia 2

Segunda Generación

E5

La persona entrevistada comenta que hoy en día cada casa cuenta con una placa patrimonial que contiene la numeración de cada vivienda y el sector, en su caso, pese a llamarse históricamente como población La Rana, la placa de su casa señala que vive en el sector Caracol. El entrevistado no trabajó en la fábrica, de todos modos, vivió todos los procesos del Barrio Textil, dado que su madre, padre, hermanos, abuela, abuelo, tíos y primos trabajaron en ella. Hasta el día de hoy, se ha dedicado a estudiar la historia de la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé desde sus inicios y así también del Barrio Textil. Señala que en el año ochenta y cinco los trabajadores de la Fábrica Oveja de Tomé, se integran a trabajar a la Fábrica de Paños Bellavista, luego de la fusión de estas empresas. Actualmente, la Fábrica de Paños Bellavista Oveja Tomé ya no se encuentra en funcionamiento en cuanto a manufactura, sólo se vende lo que quedó y se almacena en bodegas en Santiago. Señala también que, lo que vivió a lo largo de su vida, como por ejemplo la obtención de los cortes de paño, la ropa que se usaba, las compras en la pulpería, la vida en comunidad, el sistema de comunicación, entre otros, son vivencias que lo marcaron. En cuanto a la vida en comunidad, comenta que antiguamente se vivía en cités y que el canal de comunicación con los vecinos era constante, se conocían y entraban a las casas por los pasadizos, existía confianza. La comunidad estaba unida y no se necesitaban más cosas, pues la vida era tranquila. A diferencia de años anteriores, cuenta que hoy en día el consumismo se ha vuelto un problema, pues todos quieren tener más y lo mejor. Antes se vivía contentos ya que todos se conocían y nadie pretendía tener mejores cosas o ser mejor que el otro. Recuerda

que cuando los lugares que en su momento fueron privados, tales como el casino y todas las dependencias del sector Los Cerezos, se abrieron al público, se destrozó todo. Comenta que los destrozos en la época se realizaron intencionalmente por venganza. Desde que entró el consumismo el barrio empezó a cambiar, ya que algunas personas comenzaron a ver el mundo con otros ojos y a trabajar en ciudades aledañas.

La persona entrevistada señala que su generación generó un cambio en Bellavista producto de que se acabó el paternalismo. Él no trabajó en la fábrica, sino que trabajó como electricista en la empresa Astilleros y Maestranza de la Armada (en adelante ASMAR), por ende, tenía que viajar a Concepción. Las relaciones comenzaron a desgastarse ya que por el hecho de trabajar fuera de Bellavista la gente ya no tenía tiempo para compartir, se fueron aislando lentamente. Las relaciones también se debilitaron, dado que la gente comenzó a trabajar en distintas áreas y eso ya hacía que tuvieran pocas cosas en común. Del mismo modo, comenta que cuando le tocó estudiar en Concepción tuvo que arrendar allá, sin embargo, viajaba a Bellavista los fines de semana. Al terminar de estudiar, vuelve a vivir al Barrio Textil. Hoy en día, señala que se ve la ciudad como una ciudad dormitorio, existe mucha migración por el hecho de que la gente utiliza sus casas en Bellavista como casas de veraneo, por ende, ya nadie se conoce, no se saludan y no se establece una conversación. En relación con la seguridad, se perciben cambios en un cien por ciento. Antes se cuidaba la casa del vecino, ahora ya ni si quiera se sabe si están o no. Además, independiente de las rivalidades, los vecinos de las poblaciones apoyaban a los clubes deportivos en los que se jugaba. Una de las instancias para compartir en la comunidad era la rayuela, todos iban a jugar, pero sin espíritu competitivo.

La relación con los jóvenes de hoy en día también ha cambiado, ya que la mayoría de ellos estudian en Concepción y luego prefieren irse de Bellavista

al sacar sus títulos para obtener mejores oportunidades laborales. Siente que al vecino ya no le importa lo que se vivió en Bellavista, el patrimonio histórico. Uno de los cambios que más le llama la atención es que ya no exista preocupación por el otro o por la comunidad, los vecinos, especialmente los jóvenes, no participan de las reuniones que se hacen en la Junta de Vecinos. El entrevistado hace una crítica a quienes realizan estudios sobre Bellavista y la fábrica, pues siente que los jóvenes se olvidan y no muestran interés. Señala también que los jóvenes habitantes de Bellavista no se interesan por la historia del Barrio Textil y que tampoco existe preocupación por las empresas que llegan a botar los edificios patrimoniales. Cree que las personas mayores son quienes mantienen unida a la población y que cuando ellos no estén se va a acabar esa unión y la historia. En lo que se refiere a las dinámicas familiares, señala que cuando trabajaba en Concepción al llegar a su casa no tenía mucho tiempo para dedicarle a la familia, dado que las distancias eran largas y se llegaba cansado a la casa. Los momentos en que más se compartía y aprovechaba la vida en familia era el fin de semana. Sin embargo, las relaciones con sus hermanos también se debilitaron, dejaron de visitarse regularmente y cada uno comenzó a hacer su propia vida. El sujeto diferencia entre quienes trabajaban en la fábrica y quienes trabajaban fuera de Bellavista planteando que aquellas personas que vivían y trabajaban en el sector no tenían los mismos estilos de vida. El cansancio y el agobio por lo laboral finalmente terminaron por aislar a la gente y a que se encerraran cada vez más. La persona entrevistada indica que dependiendo del grupo etario se nota como son las personas. Por ejemplo, los mayores de cincuenta todavía saludan, a diferencia de los jóvenes que van preocupados de su propio mundo. Pese a que critica a la juventud y a la población, en términos de relaciones humanas, sí reconoce que cuando se

presentas situaciones de emergencias las personas se unen y apoyan. Compara la solidaridad de éstos con la Teletón, en cuanto a la duración de la unidad.

Revela que la fábrica entregó un reglamento a cada uno de sus trabajadores que contenía las reglas de convivencia. Todo el personal y los habitantes debían cumplir ciertas obligaciones. El entrevistado declara que la fábrica mantenía el orden dentro de la población. Por ejemplo, se decretó ley seca por un periodo para controlar el alcoholismo y que los trabajadores asistieran a sus trabajos, llegaran a la hora y no dejaran de producir. Uno de los cambios que ve en los jóvenes es que antes se vivía la vida más sana, por ejemplo, en cuanto al consumo de alcohol, las mujeres no bebían, era mal visto. Hoy en día, desde su perspectiva el consumo de alcohol en las mujeres es alto. Por mencionar otro ejemplo, también señala que antiguamente hasta las peleas eran sanas, ya que se “agarraban a combos”, no como ahora que en las peleas se utilizan palos, armas, entre otros elementos. En relación con la educación, en el barrio existía una escuela de artesanos industriales en donde se preparaban para entrar a la fábrica, en ese lugar se cursaba la enseñanza media y además existían talleres con diferentes especialidades que tenía la fábrica textil para que al salir se llegara a la fábrica a trabajar en cierto sector. Las relaciones familiares se desgastaron con el paso de los años por las diferencias en los puestos de trabajo, cuando uno de sus familiares ascendió a ser empleado de la fábrica y a ganar un poco más de dinero, se empezó a crear una diferencia, la convivencia cambió y apareció la envidia.

Familia 2

Tercera Generación

E6

La tercera generación familiar, cuenta cómo las poblaciones de Bellavista nacieron por la fábrica y que ésta se preocupó de entregar bienes y servicios a sus pobladores, además de construirles casa a todos sus trabajadores, distinguiendo el nivel social de cada uno, pero se preocupó por todos. Señala que el sentimiento de pertenencia aflora del hecho que la fábrica construyó el barrio, al igual como las otras fábricas ubicadas en Tomé lo hicieron con sus poblaciones. Todas las fábricas tenían en mismo fin que era darles comodidades básicas y buenas a sus pobladores. Dentro del Barrio Textil es por ello que todos se conocen, pues los abuelos se desempeñaban como trabajadores textiles, después los hijos, después los nietos, y así sucesivamente. Todos se conocían dado que aproximadamente el noventa por ciento de quienes vivían en Bellavista trabajaba en la fábrica. Los espacios que ésta construyó, como el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé, no solamente se utilizaba para el deporte, sino que también para veladas, malones, celebraciones de aniversarios. Estas reuniones sociales fomentaban el compartir entre las familias y vecinos del barrio. Actualmente la organización está más “apagada”, dado que la industria cuando estaba activa era la que generaba todas las actividades, al cerrar la fábrica, las actividades y la organización vecinal disminuyó considerablemente; asimismo, la gente tuvo que salir de Tomé en búsqueda de trabajo y eso generó que la dinámica familiar cambiara, después de eso todo se hacía de manera distinta.

Los habitantes de Bellavista migran a ciudades aledañas como Penco, Concepción, en búsqueda de oportunidades laborales. Actividades como los

aniversarios de los clubes, por ejemplo, Latorre, ya no se celebran. Años atrás se hacía un carnaval y la mayor parte de la población participaba, hoy ya no existen las ganas de realizar estas actividades, la gente es muy cómoda. Los jóvenes tampoco tienen mucho interés. La migración provocó que se fuera perdiendo ese sentido de pertenencia. Hoy en día la gente es muy individualista. Con la llegada de estas personas que son de afuera aumentó la sensación de inseguridad. Del mismo modo, una de las razones de la disminución de estas actividades es que ha llegado mucha droga, pasta base, al barrio. Antiguamente Bellavista era un barrio seguro y desde que llegó la pasta base, hace cinco años aproximadamente, empezaron los robos. La tercera generación considera que el barrio ya no es seguro como antes, ya no se pueden dejar las bicicletas fuera de las casas, ni las pertenencias en la arena mientras se disfruta de la playa. Cabe mencionar que la llegada de la droga al barrio y el tráfico es un caso puntual, pese a ello las personas en Bellavista consideran al barrio como una gran familia y un lugar muy seguro para vivir, pues tienen de todo lo indispensable para vivir, escuela, hospital, transporte, playa, restaurantes.

El costo del pasaje entre Bellavista y Concepción es uno de los problemas que considera se tiene que arreglar. El pasaje es muy elevado. Para las personas que trabajan y se movilizan en micro, \$900 pesos es mucho dinero. Esto provoca que las personas lleguen a sus casas de vuelta del trabajo, colegio o universidad muy cansadas y que disminuyan los espacios para el compartir con la familia. Actualmente, las Juntas de Vecinos responden al clientelismo. El colectivo Buena Tela, en el que participan jóvenes de la tercera generación, se preocupa de realizar actividades culturales para la comunidad. Éste tiene como fin de “sacar a las personas de sus casas” y proporcionar espacios gratuitos para compartir y que los vecinos se conozcan. En cuanto a la recepción que tiene el colectivo por parte de la comunidad, tiene bastante

acogida, los vecinos de todas las edades participan en estas instancias de sociabilización. La segunda generación quiere que se reactive Bellavista con un barrio gastronómico, rutas patrimoniales, que más adelante cuando se restaure el cine deportivo sea sede de espectáculos, entre otras cosas. Se busca potenciar el patrimonio paisajístico, humano, arquitectónico y que la fábrica se utilice como un centro cultural, sin dañar la infraestructura, con museos, cafés, restaurantes, bibliotecas, un espacio para recitales, entre otros, pero que no ocurra lo mismo que con el policlínico y las bodegas que hace algunos años se convirtieron en edificios que irrumpen con el paisaje patrimonial de Bellavista.

Familia 3

Primera Generación

E7



La entrevistada declara haber trabajado toda su vida en la fábrica, comenzando a trabajar desde los diecisiete años. Comenta que no siguió estudiando dado que vivía con tíos y tanto su mamá como papá no se encontraban presentes, por lo que terminando el ciclo básico de educación dio inicio a su actividad laboral.

En relación con los inicios del proceso de poblamiento del espacio, recuerda que antes Bellavista era un territorio vasto de sectores naturales, con un conjunto habitacional reducido y que prontamente el complejo comenzó a aumentar su tamaño. Se observa de primera fuente como la población se transforma en poblaciones y comienza a implantar servicios para el desarrollo integral de la vida barrial.

Dentro del servicio de bienestar en la fábrica, comentó tener un vínculo de cariño con una visitadora social que la inscribió a un taller que se creó dentro de la fábrica para especializarse en técnicas de zurcidos, pudiendo así destacarse junto con treinta y cinco mujeres en el trabajo de los detalles de las telas producidas en la fábrica. Las relaciones de la juventud eran la utilización de espacios naturales y la escuela. Después de la jornada escolar niñas y niños se reunían para jugar por los cerros aledaños a Bellavista. A nivel extrafamiliar la relación con sus demás pares era de un fuerte vínculo de protección y distención, caminar por la línea del tren, jugar en la tierra, recolectar nueces y porotos de barricas y chacras.

La llegada de los alemanes a la administración de la fábrica tuvo repercusiones en el desarrollo del ocio. Los nuevos administradores comenzaron a construir elementos infraestructurales como lugares de ocio para trabajadoras, trabajadores y sus familias, creando así el afamado Deportivo y Cine Bellavista-Tomé, y dotando al barrio con jugadoras y jugadores emblema de fútbol y básquetbol. Así como de la participación de la comunidad (hijo e hija fueron jugadores de básquetbol). Las actividades de celebración estaban muy presentes. Tal es el recuerdo, que para graficar se expresan los regalos para la celebración que correspondían a empanadas y una garrafa de vino. Del mismo modo, las celebraciones de festividades para niñas, niños y adolescentes eran constantes, realizadas en el “Werner”. Para la adultez existían malones donde la familia en su totalidad compartía. En relación con otras actividades realizadas por las familias eran la participación de coro polifónico, conjunto folclórico. Los primeros buses que llegaron al barrio eran conducidos por personas habitantes de las poblaciones de la fábrica, donde al parecer eran atractivos para las mujeres del barrio. Las relaciones se visualizan como amenas, de cercanía, donde la cordialidad es el centro del intercambio. La vida era concebida como

sana, uno crece, se desarrolla, se casa y tiene hijos. Se trata de criar bien a los hijos, con la misma idea de bienestar que tuvieron la madre y el padre; destacando la crianza en base a la autonomía, con enseñanzas fundamentales. En cuanto a las relaciones entre la familia, existían momentos en que compartían en lavaderos y baños colectivos. Llegado 1976, los lavaderos y baños colectivos fueron eliminados.

La persona entrevistada declara que, al momento de llegar la Unidad Popular a la presidencia, comenzaron a perder beneficios que poseían trabajadoras, trabajadores y sus familias, se eliminaron las actividades deportivas delegándose a un acto de informalidad en la realización de los deportes mencionados. Otro elemento que dio plataforma para los cambios es el que los jóvenes migraron de Tomé. Los jóvenes se profesionalizaron y buscaron nuevos horizontes en universidades, institutos, trabajos fuera de la zona. El ejemplo gráfico es el hijo de la persona entrevistada, quien buscando oportunidades distintas a las que le daba la fábrica, migró hacia Santiago. Se fue la juventud y las generaciones futuras no tuvieron un pie de inicio. Desde lo extrafamiliar, los integrantes de grupos familiares dejaron de compartir por la falta de lugares de encuentro. Haciendo vista al pasado, expresa satisfacción por la vida que tuvo, declarando que no fue de lujos, pero sí una vida digna.

La migración dentro del barrio se hizo presente en varias expresiones, una de ellas fue la creación de una cooperativa para construir una población alejada de la fábrica, la cual tuvo alto impacto en el cambio de lugar de trabajadoras, trabajadores y sus familias. El recambio de familias vecinas fue cambiando drásticamente llegando de lugares alejados de Tomé como Coronel y Chiguayante.

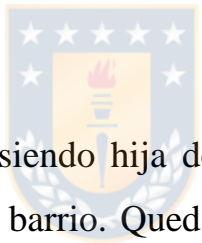
Alejada de la política, critica con acento las convicciones de un alero izquierdista dentro de la fábrica, argumentando que no se interesa en el mundo

de la política dado que no da para mantener a su familia. El sistema de turnos que manejaba la fábrica permitía realizar actividades fuera del horario de trabajo y momentos para poder compartir con la familia y familias de las poblaciones. Se acentúa el hecho que los cambios en las dinámicas ocurren en el momento en que la fábrica comienza a eliminar ciertos beneficios por no promover actividades propias de las poblaciones. Se recuerdan las actividades que hacían las familias en la sede del Sindicato, donde había jornadas de bailes y micrófono abierto para cantar.

Familia 3

Segunda Generación

E8



La persona entrevistada, siendo hija de una trabajadora de la fábrica, declara haber nacido dentro del barrio. Quedándose en él, inicia su trabajo a temprana edad en tienda de cadena Falabella, ubicada en el Centro de concepción. Su madre se desempeñaba como zurcidora, junto con veintisiete mujeres más, dentro de la fábrica. El barrio en su juventud lo recuerda a viva voz. Admirada por el básquetbol, apoyaba a su hermano y amistades que jugaban el deporte. El ejercicio del deporte colectivo lo considera un elemento trascendental para el desarrollo de la persona dado que es el punto de compartir “sanamente” el día a día con amigos y familias en eventos.

Desde la parentalidad, no tuvo una relación con su padre, quien en su adolescencia se separó de su madre, no obstante, en el reporte entregado se expresa no haber problema alguno. En la relación con su madre, expresa tener una relación estrecha, siempre, hasta la actualidad, han vivido juntas. Una

relación de cuidados y reconocimiento por la labor como madre, trabajadora y fuente de ingresos para el hogar.

En relación con el día a día, la persona entrevistada, declara que cuida de su madre (ya que está dentro del rango etario de la tercera edad) y ella se desempeña como dueña de casa, tiene una hija y junto con su madre dedican tiempo completo a acompañarse. Los momentos en que están juntas son considerados como agradables ya que conversan de actualidad, de lo que hacen cotidianamente. Explicita tener vinculación constante y regular con sus hermanos y sobrinos, compartiendo almuerzos y onces familiares. Desde la sociabilización extrafamiliar, comenta que, si bien no comparte mucho con las familias vecinas, ya que se reubicaron en 1990 en una población alejada de la fábrica producto de un subsidio habitacional al que estuvo postulando su madre. Comenta no conocer a cabalidad a sus vecinos, recordando en contraposición cómo vivían dentro de la población en el Barrio Textil Bellavista-Tomé.

Familia 3

Segunda Generación

E9

La persona entrevista tiene cincuenta y ocho años. Originalmente es de Santiago y llegó a vivir al barrio con cinco años de edad debido a que su padre fue contratado para trabajar dentro de la fábrica. Pese a tener una corta edad al llegar a Bellavista, recuerda el impacto que le generó el llegar a la población. Para ellos era un barrio de ensueño, ya que encontraban que el entorno era maravilloso, además, llegaron a vivir al sector más acomodado y privilegiado de Bellavista, Los Cerezos, donde tenían de todo solo para ellos, como, por

ejemplo, la piscina y el colegio. De igual manera, al ser un sector residencial y privado las casas eran más grandes y tenían baño dentro de la casa, lo que generaba conflictos entre algunos de los habitantes por la división de clases sociales. Señala que existía un colegio que sólo tenía hasta cuarto básico y cuando se terminaba esa etapa, muchos se fueron a estudiar a Concepción y otros al centro de Tomé. Conforme avanza la entrevista, se refiere al centro como Tomé, algo que es muy característico de quienes habitan el Barrio Textil. Así mismo cuenta que, desde su punto de vista, nadie tenía grandes necesidades, ya que la fábrica se preocupaba de proporcionar los servicios básicos a los habitantes de Bellavista, como luz, agua, vivienda, combustible, carbón, entre otros. Sin embargo, el problema emana de la diferencia en que estos servicios se proporcionaban, por ejemplo, en las viviendas donde habitaban obreros no había agua potable dentro de las casas. En cuanto a las regalías, como las llama la entrevistada, todos los trabajadores y sus familias tenían los mismos derechos, como los cortes de paño. Independiente de la clase social, todos se vestían con las telas de la fábrica.

El padre de la entrevistada trabajó en el sector de seguridad de la fábrica, era detective y jugador de básquetbol. La madre era dueña de casa. En relación con el día a día, tenían la costumbre de almorzar juntos, ya que el padre esperaba el cambio de turno para volver a la casa y almorzar acompañado. Él además trabajaba de lunes a lunes, debido a eso tenían discusiones recurrentes con su esposa por el horario de trabajo, ya que pasaba poco tiempo en la casa. Uno de los cambios que vivieron al llegar de Santiago fue dejar de utilizar la lavadora y le dieron trabajo a una señora para que lavara la ropa. Cabe mencionar que ellos llegaron a la población con electrodomésticos que los vecinos no tenían, como refrigerador, plancha y lavadora, lo que provocó que ella y su hermano notaran las diferencias entre los distintos sectores de la población. Asimismo,

comenta que el día a día en la población en esa época era levantarse, ir a trabajar a la fábrica y llevar la vianda. Había mujeres que además de ser dueñas de casa tenían emprendimientos, eran costureras y vivían de sus negocios. También antiguamente había personas que trabajaban en el fundo de Los Tilos cultivando la tierra.

A diferencia del resto de sus vecinos del sector, la entrevistada se relacionaba con jóvenes de otros sectores, los vecinos, la mayoría alemanes en esa época, los trataban de liberales y raros. También compartían mucho con gente mayor. La entrevistada declara que existía una buena relación con las otras familias antiguamente y que había mucho respeto por el vecino, a diferencia de hoy en día. Existen cambios en relación con el respeto, la preocupación y la generosidad con quien vive en la casa de al lado. En cuanto a la fábrica, señala que otro de los espacios que poseía era la cantera, lugar donde se quemaba la basura y con el calor se hacían ladrillos para construir las casas. La fábrica no solamente ofrecía empleo a los trabajadores textiles, sino también a guardabosques, recolectores de basura, rondines, encargados del deporte, entre otros. También creó la compañía de bomberos de Bellavista.

Al referirse a la llegada de la Unidad Popular eleva la voz y se expresa con rabia por todo lo que se destruyó en esa época. Menciona que “quedó la escoba” una vez que militantes de izquierda quisieron repartir los privilegios del sector, ya que destruyeron la cancha de tenis, la piscina, entre otros espacios que solo estaban a disposición del sector Los Cerezos. Hace una crítica a quienes en ese momento llegaron con la idea de que los espacios fueran públicos y repartir todo equitativamente para el pueblo, ya que a pesar de vivir en un sector privilegiado tenían reglas las debían cumplir todos. Señala que después de que llegó la política partidista a instaurarse en la población se creó mucha más división de la que había, ya que la entidad que financiaba todos los bienes

y servicios ya no lo hizo más y tuvieron que comenzar a pagarlo todo. Declara que hasta el día de hoy ha habido cambios y que extraña la vida en comunidad que tuvo durante su infancia, ya que hoy en día la gente pareciera ser un poco reacia a conocer al vecino. Siente que la gente todavía tiene rabia por las diferencias sociales y lo que ocurrió en el pasado por lo que se hace difícil volver a la vida en comunidad de antes. Insiste con que la política, específicamente el comunismo, tuvo un rol importante en la división de la comunidad. En cuanto a las relaciones extrafamiliares, los hijos de la segunda generación han heredado los amigos de los hijos de esta generación. Algunas familias del sector Los Cerezos migraron durante su juventud, pero siguieron manteniendo una relación cercana con sus amistades del barrio. Años después algunas de estas personas que migraron vuelven al barrio con sus familias para quedarse, pues en el caso de la entrevistada, nunca pudo acostumbrarse a la vida en Santiago.

Finalmente, hace una crítica a lo que es la Junta de Vecinos en la actualidad, que no se preocupan lo suficiente en tomar medidas por mejorar el bienestar y la seguridad de Bellavista. Hoy en día las poblaciones están muy divididas y existe poco interés por parte de los vecinos por conocerse entre ellos. En cuanto a la participación en las reuniones vecinales, señala que antiguamente muchos vecinos participaban, en cambio hoy no hay participación y, además, cree que falta sentido de comunidad.

Familia 3

Segunda Generación

E10

La persona entrevistada, siendo hijo de una trabajadora de la fábrica, declara haber nacido dentro del barrio. Migró hacia Santiago en busca de trabajo a temprana edad entrando a la escuela de investigaciones policiales. Su madre se desempeñaba como zurcidora, junto con veintisiete mujeres más dentro de la fábrica. Terminando el proceso formativo en la Policía de Investigaciones, comenzó a realizar su vida en la metrópolis, casándose en Santiago y visitando a su madre en Bellavista-Tomé todas las vacaciones que se presentaban. Recuerda haber tenido una relación cercana y de cariño con su núcleo familiar. Por otra parte, él recuerda con fuerza la fe judeocristiana que tenía su madre, dándole comprensión y entendiendo el porqué de las gracias de su día a día. Dentro de lo mencionado se aprecia la vocación de servicios que tenía su madre como zurcidora, se enmarca en los recuerdos que tiene como el trabajo que “llevaba para la casa” posterior a la jornada.

En relación con su vida en Santiago y Bellavista-Tomé, con su respectiva transición, comenta que le fue grato volver a barrio, ya que la vida metropolitana es agitada y peligrosa. El hecho de salir todos los días a patrullar y atender asuntos que competen a la Policía de Investigaciones como llamadas a deshoras, no le permitían compartir con su familia, lo que fue una temática decisiva en la opción de reubicación en la institución. Así bien, al momento de tener su reubicación en Tomé, vio su vida afectada de manera positiva, en temas de tiempos, seguridad y el compartir con su familia.

El barrio en su juventud lo recuerda a viva voz. Admirado por el básquetbol, entrenaba todo el día con sus amistades después de la jornada

educativa. El ejercicio del deporte colectivo lo considera un elemento trascendental para el desarrollo de la persona dado que es el punto de compartir “sanamente” el día a día con amigos y familias en eventos. Los momentos de ocio fuera de los entrenamientos de básquetbol recuerda que la hora de llegada era un contratiempo constante dado que su madre era muy estricta y antes de que ella llegara de su turno laboral, sus hijos (incluido el entrevistado) tenían que estar en el hogar, acostados mientras ella revisaba los quehaceres realizados durante el día por sus hijos.

Recuerda con entusiasmo y admiración al padre de su cónyuge, quien era morador de la fábrica y encargado de seguridad. Al referirse a su suegro, denota una suerte de proyección de figura paterna. Desde la parentalidad, no tuvo una relación con su padre ya que él a temprana edad del entrevistado se separó de la madre, no obstante, el reporte entregado por el sujeto expresa no haber problema alguno. En la relación con su madre, expresa tener una relación estrecha. Una relación de cuidados y reconocimiento por la labor como madre, trabajadora y fuente de ingresos para el hogar.

En relación con el día a día, la persona entrevistada, declara que su señora se desempeña como dueña de casa en tanto él se encuentra en calidad de jubilado, un hijo es independiente y vive en Concepción, sus dos hijos restantes viven dentro del hogar y trabajando en Tomé, el único momento que tienen para compartir es la hora de la once. Los momentos en que están juntos son considerados como agradables ya que conversan de actualidad y de lo que realizan. De sus recuerdos transparenta que el perder momentos de comunión dentro de la familia no le es grato, que comprende la situación, pero le gustaría que fuera de otra manera. Desde la sociabilización extrafamiliar, comenta que junto con su esposa realizaban onces donde las familias amigas, tienen un compartir con vino y música, y conversaciones de la vida y el acontecer.


Además, comienzan las vacaciones y las familias amigas van de viaje a destino programado.

Demuestra, preocupación por la desarticulación de la Junta de Vecinos con el barrio, ya que comenta que la idea es agrupar las organizaciones para dinamizar a las familias y crearles un entorno seguro a partir del deporte, sintiendo una gran admiración y participación por el basquetbol, juega y organiza campeonatos de la disciplina como fomento de la unidad vecinal y familiar.

Familia 3

Tercera Generación

E11



La persona entrevistada tiene veinticinco años y fue criada en Bellavista. Su abuela y sus abuelos trabajaron para la fábrica de paños. Es una persona a quien le fascina vivir en Bellavista, siempre le ha gustado, el amor que le tiene a la comunidad es muy grande y desde su punto de vista Tomé en general es el mejor lugar para vivir. Se interesa mucho por la historia y la preservación del patrimonio de Bellavista, participa activamente en un colectivo local. En cuanto a su infancia se refiere, relata que, a diferencia de su madre, cuando era pequeña no salía a jugar a la calle, ya que había pocos niños y los demás eran pura gente adulta, que en su momento trabajó en la fábrica. Ella compartía con las vecinas mayores y no con las niñas y niños de otros pasajes. Comenta que varias personas que pertenecen a la segunda generación, después de más de veinte años, vuelven a vivir a Bellavista luego de haber migrado en su juventud; algunas, amigas de su madre, llegan ya con sus familias a establecerse

definitivamente al Barrio Textil. Empieza una relación de amistad con las y los hijos de las amigas de su madre, las que mantiene hasta el día de hoy.

Señala que heredó la herencia social de su abuelo, trabajador textil que falleció recientemente. Gracias a él participó activamente en los movimientos estudiantiles durante su época escolar. Después de conocer la experiencia de su madre, siendo presidenta de la Junta de Vecinos, se da cuenta que los vecinos de la población son muy individualistas, sólo se preocupan de ellos y no piensan en la comunidad.

La entrevistada fue parte de la Junta de Vecinos asumiendo los cargos de directora y secretaria, en periodos distintos y por temas de tiempo, después ya no pudo seguir participando. También fue parte del Centro Vecinal de Desarrollo, organización que se creó en el programa Quiero Mi Barrio. Además, comenta que cuando fue parte de la Junta de Vecinos, le costó proponer actividades, no aportó mucho en su momento, pero sí estuvo ahí acompañando en todas las actividades.

Relata que junto con unos amigos de diferentes sectores de Bellavista crean el Colectivo Buena Tela, organización cultural que surge de la herencia que deja la comunidad del Barrio Textil. Uno de sus objetivos fue recuperar la sede del Sindicato y restaurarla para poder crear un centro cultural y comunitario y a su vez crear comunidad a través de la cultura, reviviendo el pasado vecinal de la población. Para ella, si bien no alcanzó a vivir como los de la segunda generación, volver a vivir en comunidad, así como se hacía en la época que la fábrica estaba vigente es lo primordial. En base a los recuerdos y a las vivencias de sus padres y abuelos, fue construyendo un relato sobre la vida en comunidad que ahora quiere vuelva a existir.

Uno de los cambios que se evidencian en cuanto a la vida cotidiana en la época de la fábrica, son las diferencias sociales, en los sectores populares existía

una mayor organización. Sin embargo, después de la dictadura militar se rompe el tejido social y se pierde lo que es la organización. A las personas les ha costado mucho más unirse y formar lazos, existe poco interés y apatía en desarrollo, los vecinos se olvidaron de quienes vivían al lado, a excepción de quienes viven en el sector Florentina donde hasta el día de hoy, por el hecho de que las casas estén más juntas, se vive más en comunidad. Todavía se mantienen algunas familias emblemáticas en el sector. Existe algo de organización por ejemplo en ocasiones cuando muere alguien del sector, los vecinos se organizan. Menciona que existe poca motivación por parte de la gente joven y que eso es lo que les falta para concretar las ideas en el colectivo. Señala además que, desde su punto de vista, la gente adulta ya está resignada a lo que es volver a relacionarse con las y los vecinos. Gracias al programa Quiero Mi Barrio, vuelven a vivenciarse dinámicas que se creían ya perdidas en la población, algunas personas se motivaron y participaron de todos los talleres, de a poco se fue viendo el interés. Ahora que las personas vuelvan a tener ganas de estar juntos y que exista más cariño.

Recuerda las ruinas de la infancia de su madre y menciona haber notado el cambio y las consecuencias que trajo la llegada de la política al barrio. Las ruinas para ella caracterizaban al barrio de cierta manera, aunque admite que también potenciaba la drogadicción y la ingesta de alcohol. Comenta, además, que debido a la modernización del barrio ha llegado mucha gente de fuera, lo que dificulta la unión entre vecinos. Nota cierto interés y ganas por parte de las personas en que la población pueda avanzar.

El colectivo en el que participa realiza todos los años el Festival Plural, instancia en que se reúnen bandas de distintos estilos y de todo el país, todo funciona con autogestión. Están tratando de volver a unir el tejido social y crear lazos. Una de las actividades que realizaron fue proyectar películas y de esa

manera darle vida al barrio. Actualmente trabajan en un proyecto recientemente ganado con el que se busca generar conciencia ambiental. Existen muchas ideas para actividades que pretenden concretar más adelante, sin embargo, el trabajo y la vida misma a veces les impiden dedicarle tiempo completo a la planificación y realización de éstas. La recepción de algunas actividades que han realizado como colectivo ha tenido una buena recepción, la gente al recordar el pasado textil y cómo se vivía, se emociona y agradece la gestión.

En cuanto a su dinámica familiar, la entrevistada egresa de la universidad el año 2019 y comienza a trabajar a medio tiempo en Tomé. Comenta que asiste a talleres y que le gusta participar en organizaciones al igual que las personas de su generación. Lugares dedicados al arte y a la contrainformación son el atractivo para la tercera generación. Dos tardes a la semana, la entrevistada se las dedica a reuniones de colectivo, utiliza la bicicleta como medio de transporte y le gusta disfrutar de la naturaleza y recorrer la playa, los cerros y las ruinas que quedaron de lo que antiguamente administraba la fábrica, como, por ejemplo, la cantera.

En relación con la seguridad, menciona que en la noche se puede caminar tranquilamente, que efectivamente existen lugares que son más peligrosos, pero que en Bellavista se sigue sintiendo esa tranquilidad. Le gusta dar recorridos patrimoniales a sus amistades que no son de la zona, relata le fascina entregar esa información transgeneracional y siente que tiene una identidad.

Volviendo a lo que es su familia, relata que su madre dejó su trabajo en Santiago para volver a vivir a Bellavista, su papá se desempeñó como detective y por ende no pasaba mucho tiempo en la casa, siempre llegaba tarde. El momento en el que comparten con su familia es el almuerzo, menciona que siempre es la hora del día que se intenta respetar cuando están todos en la casa y que los días domingos son el día familiar. Describe a su familia como no tan

comunicativa, sino más bien distante y le gustaría que en lo que se refiere a la vida en familia existiera una comunicación más constante. El hecho de que cada uno tenga sus intereses y sus propias distracciones los distancia, ahora cada uno tiene su vida. La entrevistada habla de independizarse, irse pronto de su casa, pero no de Bellavista. Reconoce que el hecho de estudiar en Concepción y viajar diariamente no fue un problema, prefería tomar locomoción, le encanta esa sensación de ir bajando la cuesta Caracol y sentir y escuchar el mar. Menciona que quiere ser una de las personas que mantengan viva la memoria del Barrio Textil. Si bien ella no vivió durante la época en que se mantenían operativos el policlínico o la estación, señala que no le pareció una buena noticia cuando se decidió demoler el policlínico y las bodegas para hacer los edificios de la costanera. El hecho de haber construido la costanera que menciona es bella y cómoda, hizo que se perdiera la identidad del lugar, ya que ese tipo de costanera se visualiza en todo Chile. En relación con la modernización con la construcción de los edificios y la costanera, menciona que estos tienen un fin turístico. Cuenta que cuando dice que es de Tomé, la gente joven no conoce la fábrica, y no saben dónde se ubica, pero al mencionar Dichato la reconocen de inmediato.

Respecto a la fábrica, relata que algunas personas están en contra de que se proclame patrimonio o monumento y quede como un inmueble muerto, ya que se puede utilizar como casa ocupa, en cambio ella cree que si la fábrica no estuviese no habría historia para contar y se perdería la identidad. Que se piense en destruirla tiene un impacto muy fuerte para las familias que trabajaron y toda la historia que se desprende de ella. Recordando lo que le han contado sobre el Barrio Textil, señala que la fábrica creó toda la población y las personas se acostumbraron al paternalismo, a que les dieran trabajo y recibir todos los servicios básicos de manera gratuita. En cuanto a las diferencias sociales, cuenta que se notaba estéticamente, el hecho de que el sector Los Cerezos estuviese

cerrado y que, en otros sectores, como por ejemplo La Rana, las casas tuviesen un baño compartido fuera de ellas, donde las camas se tenían que armar en el comedor todas las noches. Relata que la vida que vivieron sus padres fue muy distinta, por un lado, su madre vivió en Los Cerezos con todas las comodidades, y por otro, su padre en La Rana. En cuanto a los vecinos, comenta que la gente quedó con la idea de que de alguna manera se lo regalen todo, que el sentido de la sociedad ha cambiado y que en cierto modo se está volviendo a la forma de ver las cosas como antes, por ejemplo, ser ecológico, pero estando consciente, no como en el pasado. Esto genera que se reactiven las relaciones sociales, aunque sea para discutir el por qué alguien compra a granel o por qué trae el tazón a la cafetería. Habla de un mini mercado que existía en la época de la fábrica en el que había un pasillo interior con varios puestos, como por ejemplo el de la señora que cocía, quien vendía el pan, los huevos, la fruta, etcétera. Las personas llevaban sus botellas de vidrio para comprar leche, entregaban sacos de tela para llevar arroz o harina, no se utilizaban las bolsas de plástico. Esto influye en el compartir y la interacción de las personas, antes existía más comunicación. Señala que ahora se mantiene en algunos negocios, pero es distinto, no todos conversan con los demás. Comenta que ahora las relaciones son banales, que la tecnología, particularmente el uso del celular, está muy presente en la vida de las personas lo que llega a ser un exceso y el darse cuenta que en algún momento se está en un espacio común con un número considerable de personas y que todos estén pendientes de sus celulares, es potente. Pasando a otro punto, en retrospectiva se valoraban más objetos, como los chocolates, antes era un lujo y compartirlo se sentía algo especial, ahora es mucho más asequible y todo es desechable, se perdió el valor de las cosas.

Cree que, en relación con las dinámicas, todos tienen el deber de reactivar la comunicación siempre y cuando se tengan las ganas y el interés. De todas

maneras, algunas personas están cansadas, ya que lo han intentado por años y no ha tenido frutos. En lo que se refiere a la Junta de Vecinos, señala que su madre, al dejar de ser parte de ésta, siguió promoviendo actividades para la comunidad y no ha tenido apoyo de ésta, pero si una buena recepción por parte de los vecinos. Con iniciativas se puede avanzar y volver a reactivar el sentido de comunidad y la preocupación por quien se encuentra próximo.

Familia 4

Segunda Generación

E12

La persona entrevistada, siendo hija de trabajadores de la fábrica, declara haber llegado a temprana edad al barrio. Nacida en el Barrio Textil, migró hacia Santiago en busca de educación con la edad de veintitrés años. Su madre se desempeñaba como educadora parvularia de la escuela perteneciente a la fábrica, por otra parte, su padre era el paramédico del policlínico.

Terminando la universidad, comenzó a realizar su vida en la metrópolis, casándose en Santiago y visitando a su madre y padre en Bellavista-Tomé todas las vacaciones que se presentaban. Recuerda haber tenido una relación cercana y de cariño con su núcleo familiar. Por otra parte, recuerda con fuerza la fe judeocristiana que tenían ambos, dándole explicaciones al porqué de su actuar. Dentro de lo mencionado se aprecia la vocación de servicios que tenían ambos, esto se enmarca en los recuerdos que tiene de ellos respectivamente: por parte de su padre, al lado de la casa poseía una especie de consultorio, para que fuera de los horarios establecidos por el policlínico, la comunidad se acercaba para atender inquietudes o malestares en la salud. Desde su madre, en momentos de

paseos, hoy en día sujetos adultos se acercan, la saludan y preguntan si recuerda su rostro, que ella (mamá) les hizo clases. Sus veranos, los recuerda como gratos. Ocurrieron reencuentros de antiguas amistades que también migraron del barrio en busca de oportunidades laborales o de estudio. Realizaban onces donde las familias amigas que han perdurado en el tiempo con un compartir con vino y música, conversaciones de la vida y el acontecer. Comienzan las vacaciones y las familias amigas van de viaje al destino programado. Al momento de asentarse en el Barrio Textil Bellavista-Tomé, declara tener amistades en diversos sectores del barrio en cuestión.

Desde la parentalidad, tuvo una relación estrecha con su padre, sin embargo, mantuvo distancia con ciertos temas dada la crianza machista. Sostuvo en base a su fe a lo largo de su vida y que de una u otra manera replicó de manera pasiva, guardando temas o problemas que ella considera solo de mujer. En la relación con su madre, expresa existir una relación estrecha entre ambas. Una relación de cuidados ya que su madre se encuentra en un estado delicado de salud producto de alzheimer que brotó los últimos años.

En relación con día a día, la persona entrevistada, declara que dado que todos trabajan fuera de Tomé (menos ella) el único momento que tienen para compartir es la hora de la once. Los momentos en que están juntos son considerados como agradables ya que conversan de actualidad y de sus actividades cotidianas. Su cónyuge en ciertos días de la once ve televisión y ella se enoja dado que es el único momento para que la familia comparta. Ella declara que como familia no son activos en los quehaceres y que los fines de semana el único momento que salen es por las mañanas para comprar frutas, verduras y pan para el fin de semana.

Demuestra preocupación por la desarticulación de la Junta de Vecinos con el barrio, ya que comenta que la idea es agrupar a las organizaciones para dinamizar a las familias y crearles un entorno seguro.

Familia 4

Tercera Generación

E13

La persona entrevistada, siendo nieta de trabajadores de la fábrica, declara haber llegado a temprana edad al barrio. Nacida en Santiago, migró junto a su madre y padre con la edad de trece años al Barrio Textil. Su abuela se desempeñaba como educadora parvularia de la escuela perteneciente a la fábrica, por otra parte, su abuelo era el paramédico del policlínico.

Visitando a su abuela y abuelo en Bellavista-Tomé todas las vacaciones que se presentaban, recuerda haber tenido una relación cercana y de cariño con su abuela y abuelo. Por otra parte, recuerda con fuerza la fe judeocristiana que tiene su familia, dándole explicaciones al porqué de su actuar. Dentro de lo mencionado se aprecia la vocación de servicios que tenían ambos, esto se enmarca en los recuerdos que tiene de ellos respectivamente: por parte de su abuelo, al lado de la casa poseía una especie de consultorio, para que fuera de los horarios establecidos por el policlínico, la comunidad se acercara a atender inquietudes o malestares en la salud. Tenía amistades estables que esperaban con ansias su llegada, juegos en el pasaje, onces donde sus amigas, apropiaciones de entornos a partir del juego. Los días se mantenían ocupados en quehaceres estrechando vínculos. Al momento de asentarse en el Barrio Textil Bellavista-Tomé, siente que tuvo una doble vida ya que si bien vivía en

Bellavista-Tomé estudiaba y tenía amistades en Concepción. Hoy por hoy declara tener amistades en diversas partes de Tomé y Concepción, pero sus amigas y amigos cercanos o los llamados “verdaderos amigos” son del territorio circunscrito como Barrio Textil en Bellavista-Tomé. Asimismo, declara haber tenido (y mantener) una estrecha relación con su hermano mayor. Desde su infancia siempre tuvo el acompañamiento de su hermano compartiendo amistades y grupos en los que participaban. Conforme el desarrollo del ciclo vital avanza, comenzando a diluirse la relación. Sumado a lo anterior se exterioriza las relaciones en base a una crianza machista y patriarcal en que ciertas actitudes son fuente de crítica.

Desde la parentalidad, tiene una relación de cariño con su padre, sin embargo, mantiene distancia con ciertos temas dada la crianza machista que tuvo con su progenitor y que replica de manera pasiva. Temas como relaciones, problemas que ella considera solo de mujer. En la relación con su madre, expresa existir una relación estrecha entre ambas. Una suerte de complicidad o amistad es la que día a día sostienen. Contándose secretos, en el pasado otorgando grados de permisividad y confianza para un buen desarrollo de la entrevistada. En relación con el día a día, la persona entrevistada, declara que dado que todos trabajan fuera de Tomé (menos su madre) el único momento que tienen para compartir es la hora de la once. Los momentos en que están juntos son considerados como agradables ya que conversan de actualidad y de sus quehaceres, molestan a la hija menor dado que se encuentra sin trabajo expresando que podría mantener la casa aseada. Su padre en ciertos días de la once ve televisión y su cónyuge (madre de la entrevistada) se enoja porque es el único momento para que la familia comparta. Hoy por hoy, es una participante activa del colectivo Buena Tela en Bellavista-Tomé. Apelando al desarrollo cultural del barrio. Como una forma de resguardar el patrimonio vivo,

y reflorar las dinámicas familiares y comunitarias (en clave extrafamiliar) que se vieron fracturadas y reinventadas.

Demuestra, preocupación por la desarticulación de la Junta de Vecinos con el barrio, ya que comenta que la idea es agrupar las organizaciones para dinamizar a las familias y crearles un entorno seguro.

3.2 Hallazgos Catoriales

El análisis se llevó a un nivel holístico, dejando en evidencia los hallazgos a nivel categorial englobando el análisis de la realidad en ocho dimensiones, contexto, identidad, familia, comunidad, tiempo libre, organización, educación y salud.



3.2.1 Intrafamiliar

Dentro de las **dimensiones contexto e identidad**, las familias entrevistadas identifican marcadamente su pasado industrial, hablando con orgullo y un vivo recuerdo de la actividad de la fábrica. Especifican características particulares de sus relaciones en cuanto a espacios de comunión familiar que son propias de la época y contexto. Esto es, especificar que las familias el día a día llevaban prácticas a partir de los beneficios o “gratificaciones” que otorgaba la fábrica a cada familia por trabajadora o trabajador. No pagaban bienes básicos de consumo como electricidad y agua, por lo que los elementos que la familia prioriza son de subsistencia alimentaria y en menor medida de vestimenta. Siguiendo la progresión temporal, existe un

marcado antes y después en torno a lo que es la temática de los servicios que no solo involucraron el pago, sino que además una reinversión de lo que es conocer el territorio, dado que las sucursales para pagar las cuentas de consumo no se encontraban en el mismo territorio próximo a la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé.

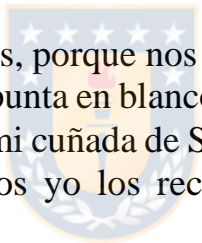
Nosotros teníamos luz, la que generaba la fábrica con unos generadores que tenía, alimentaba todo, el agua igual, todo eso era gratis, nosotros no pagábamos agua, ni luz ni nada de eso, entonces después llegó esta cosa de que la fábrica ya dejó de alimentarnos, de proveernos, entonces vinieron las compañías de electricidad, vino Essbio, cosa que yo siempre me acuerdo porque mi papá “ya, niños, ahora el agua se va a pagar, se paga en este minuto, así es que el último que vaya al baño, ese apreta el botón” (E12, segunda generación, Los Cerezos).

Al ser una fábrica textil la administración de la empresa, una a dos veces al año (dependiendo del periodo) entregaba cortes de paño, canastas familiares y facilidades de pago dentro de almacenes (pulperías). Así bien, en relación con los cortes de paños, parte de las generaciones más antiguas dentro de las familias entrevistadas recuerdan con entusiasmo el vestirse con dichos cortes donde madres y/o abuelas, en trabajo de costura, creaban prendas de vestir. Es por lo anterior, que existió un estrecho vínculo bajo una suerte de reciprocidad, entre las familias y la fábrica textil.

A través claro pues de las conquistas sindicales había hartas regalías, nosotros como trabajadores teníamos derecho a dos cortes de paño gratis al año, por eso el obrero textil era de terno pues (E3, tercera generación, Florentina).

Las vestimentas confeccionadas por madres, esposas y sastres del barrio, se comprenden directamente, en parte, por prácticas familiares de la época.

Familiares fuera del núcleo que provienen de zonas externas a Bellavista-Tomé se veían beneficiadas de las ropas hechas a partir de las gratificaciones en tela que recibían trabajadoras y trabajadores para consigo y su familia. Dinámica habitual del regalar desde la familia nuclear y pedir en forma de préstamo la (s) prenda (s) desde la familia extendida. Conforme a lo anterior, se evidencia cómo las prendas confeccionadas y auto confeccionadas por las mismas trabajadoras textiles comienzan a pasar a un segundo plano al momento de perderse dichos beneficios materiales, es decir, telas. Se pierde la atracción del exterior por acercarse y generar intercambios de la materia prima, y son las familias textiles quienes buscan en pueblos y ciudades aledañas captar estos bienes de primera necesidad.



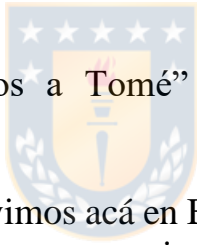
Y andábamos bien vestidas, porque nos daban el paño y no faltaba quien lo cociera, andábamos de punta en blanco, con decirte, yo tenía como diez abrigos, venía mi suegra, mi cuñada de Santiago, pescaba sus abrigos, sus viajes y partía, bueno esos yo los recuperaba de nuevo (E7, primera generación, La Rana).

Otra forma de comprender el fenómeno de las gratificaciones, bienes y servicios que estaban exentos de cobro/pago tiene su fin enraizado en la búsqueda de la retención de trabajadoras y trabajadores con sus familias. Este ejercicio se observa representado en, además de bienes y servicios libres, el otorgar viviendas que son características para la creación en parte de la identidad de Bellavista-Tomé.

A ver, es que una cosa es la población, construcción de casas y todo y la otra es cuando ya el paternalismo, podría ser feudalismo también, porque como la fábrica proporcionaba, necesitaba tener a todos sus trabajadores cerca, hizo las poblaciones y a su vez se preocupaba de darle todos los servicios básicos, todos, luz, agua, salud, educación, la pulpería que tenía,

los alimentos, todo, había maternidad, había sala cuna, había de todo, entonces la fábrica le daba todo eso, entonces el trabajador, por eso que no habían huelgas aquí, entonces el trabajador lo único que tenía que hacer era trabajar, con un detalle más importante, el trabajador con eso estaba empoderado, era dueño de la empresa, se creía dueño de su empresa, porque aquí era muy marcado, yo cuando se juntaban los tres tipos de una empresa cada uno y peleaban “no po, el mejor, si mi tela es mejor que la tuya (E5, segunda generación, La Rana).

En la misma línea, un constructor de identidad es concebir Bellavista-Tomé bajo el ideal de pueblo industrial. Las familias del Barrio Textil al tener la mayoría de las necesidades básicas y de segunda necesidad cubiertas, no sentían la necesidad de buscar bienestar material e inmaterial fuera de los territorios de la industria, creando su localidad como una entidad autosuficiente.



Nosotros decimos “vamos a Tomé” (E9, segunda generación, Los Cerezos).

Nosotros como los que vivimos acá en Bellavista siempre decimos los de Tomé, cachai. A veces la gente mejor le dice el centro, porque igual Bellavista tiene esa particularidad que es como que nos creemos independientes a Tomé, cachai, como República Independiente de Bellavista (E13, tercera generación, Los Cerezos).

La naturaleza fue parte usual del espacio y reconocida tanto por la fábrica textil como por sus familias habitantes la cual tuvo gran impacto en el día a día cotidiano de las primeras dos generaciones. Es cierto que si bien, Tomé (y con ello Bellavista-Tomé) se encontraban de alguna manera aislado por barreras naturales, este aislamiento se reconoce por parte de las familias. No obstante, se valoriza la forma de vida que se encuentra vinculada a espacios naturales significativos. Una forma de graficarlo es pasar el día en la playa y las plazas de los alrededores con facilidad dado que se encuentran cercanas al barrio.

En aquella época sí era complicado, pero aun así con todas esas trabas que teníamos como aislados acá era fenomenal, la playa era nuestra, tú te ibas a almorzar a la playa, estabas todo el día en la playa, seis de la tarde llegabas a bañarte y salir con los amigos o al gimnasio a ver los partidos, era algo que, por eso te digo si yo volviera a nacer haría lo mismo, fue tan bonito el recuerdo, los recuerdos preciosos de esta fábrica, de todo lo que hizo esta fábrica (E10, segunda generación, La Rana).

Dentro de la **dimensión familia**, se aprecia cómo el pasado textil dinamizó a la familia. La industria tenía la facultad para reglamentar la vida, a partir de estatutos concretos y materializados ya sea en el silbato de inicio o término de los turnos laborales o el reglamento del obrero textil que además de reglamentar la jornada laboral implementaba una batería de disposiciones legales en el comportamiento de la comunidad en sí, es decir, a la familia de trabajadoras y trabajadores. Al reglamentar la vida a través de dichos silbatos, el espacio, tal como lo fueron estructuras viales adquieren significado emocional a partir del valor emocional otorgado por experiencias de la cotidianidad.

Los papás siempre nos decían que a las nueve había que estar en la casa pero si yo llegaba a las nueve aquí a la esquina el pito de la fábrica me decía cuánto tenía que apurarme para llegar a la casa, porque tocaban un pito, el primer pito es porque tenían que dejar de trabajar y preparar sus cosas para irse, el otro pito era para que ya empezaran a salir y el último ya porque la gente salía de la fábrica hacia afuera entonces tu tenías esos minutos para correr para tu casa, acostarte y que no te pillaran tus papás. Sí, la fábrica nos controlaba a nosotros. Ahora no po, ahora quién te controla, si no te controla tu papá, el vecino no está ni ahí contigo, entonces eso lo viví yo, con mis sesenta y un años que tengo ahora yo puedo decir de que esa vida que yo tuve a mi siete, ocho años, viví, y si tuviera que volver atrás haría exactamente lo mismo (E10, segunda generación, La Rana).

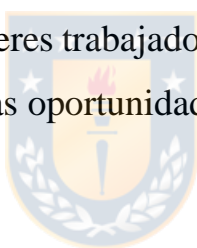
Haciendo énfasis en los discursos, las dinámicas familiares si bien no se encontraban debilitadas, existía una poca vinculación entre las familias en el día a día, ya que, dentro de la cotidianidad, más allá de lo habitual (desayuno, almuerzo y once) y la educación de autovalencia que transmitían las madres a sus hijas e hijos, de lunes a sábado la fábrica se encontraba operando. Por otra parte, niñas, niños y jóvenes de la época se encontraban en constante actividad entre la escuela y el uso de tiempo libre.

Era mañosa, me gustaba que ellos ayudaran a hacer de todo porque yo trabajaba, si había sobre tiempo lo aprovechaba, porque entraba plata y que a ellos no les faltara nada, tenían que aprender a lavarse, a lavar, a plancharse, en esos años se planchaba... antes ellos su ropa, el día viernes tenían que dejar su ropa lista para el día lunes, sus tareas y el único era el Werner, donde iban a entrenar (E7, primera generación, La Rana).

Las familias, que dividían explícitamente sus roles de trabajo, reconocen el arduo quehacer dentro de la fábrica y su diario vivir. Mujeres trabajadoras de la industria fraccionaban sus tiempos en el trabajo formal e informal; por una parte, el deber de la puntualidad y prolijidad dentro de su estación de trabajo y por otra el sentimiento de deber ser para con sus hijas y/o hijos. Entre la maternidad y lo laboral debían levantarse más temprano de lo habitual para ir a dejar a sus hijas y/o hijos más pequeños a la sala cuna para rápidamente ingresar a la fábrica, trayecto que tarde o temprano se normalizó y se convirtió en hábito. La disposición de los lugares diferidos condiciona ciertas prácticas maternas en relación con la convalidación de la maternidad y el trabajo. Además, en el caso de las mujeres casadas con dirigentes sindicales, las dinámicas familiares se veían interrumpidas en el momento en que el marido debía, por orgánica del sindicato, viajar a Santiago para resolver ciertos asuntos competentes a petitorios de la industria.

Era bien sacrificado, en esos años se entraba a las seis de la mañana y había que estar a la hora en punto en la máquina... teníamos horarios diferentes, él tenía jornada única, como se llamaba antiguamente, pero para mí era sacrificado cuando él iba a sus congresos a Santiago, en esos años viajaban mucho a Santiago los dirigentes y yo con mi guagua a la sala cuna en brazos y el bolso y todo, para mí era muy sacrificado (E1, primera generación, Florentina).

Siguiendo en la dinámica de la maternidad y paternidad, para los padres trabajadores de la fábrica (primera generación) circulaba el sueño y orgullo que sus hijos comenzaran a trabajar dentro de la fábrica desempeñándose en algún oficio técnico, sin embargo, ningún hijo (segunda generación) de los entrevistados inició actividades dentro de la misma. En su contraposición, es curiosa la manera en que las mujeres trabajadoras de la fábrica, y además madre (s) en casos, apostaban abrir otras oportunidades para sus hijas e hijos fuera de la industria textil.



Si te quedabas aquí tenías que seguir en la fábrica, ese era el futuro, para todos los viejitos que trabajaban aquí en la fábrica en la época, era el mayor orgullo que tu hijo llegara a la fábrica a trabajar (E10, segunda generación, La Rana).

Fui cara de palo con ellos porque no quería que fueran otra cosa y que no llegaran a la fábrica y Dios me escuchó, ninguno llegó a la fábrica, porque se ganaba (E7, primera generación, La Rana).

En la actualidad, en relación con la temática del patrimonio en la familia se configura como uno de los tópicos en momentos conversación. El dialogar sobre cómo era la vida en el momento en que la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé se encontraba operativa y predominaba el paternalismo, tiene una fuerte

incidencia en la construcción identitaria de manera generalizada en las familias; compartiendo conexiones en común.

También es como en general el sentido en la sociedad ha ido cambiando y de alguna manera hemos ido volviendo, por ejemplo ayer teníamos esa conversación, de que acá antiguamente esos negocios que están en la esquina al frente de Essbio hay una panadería y hartos negocitos, todos, todo eso, yo no sabía, todo eso era como un mini mercado, de hecho los negocios ahora tienen la, claro se entra por acá, pero antes daban la espalda a esta calle y había como un pasillo interior, porque era como una u así de negocios y era como un mini mercado, entonces estaba la señora que cocía, estaba la señora que vendía el pan, la que vendía los huevos, la leche, la que vendía la fruta, entonces te ibas paseando por todos (E11, tercera generación, Los Cerezos).

Dentro de la **dimensión comunidad**, por dichos de los integrantes de las familias entrevistadas, las prácticas o dinámicas eran sólidas y sostenibles durante el tiempo. Familias se vinculaban de manera generacional compartiendo la cotidianeidad y fechas de celebración en eventos significativos de la empresa.

Se hacían malones, que existían mucho los malones, se compartía la población, se compartían entrada y todas las familias compartían, sí se hacían fiestas grandes... sí, se compartían mucho las familias... por lo menos nosotros donde vivíamos en La Rana, ahí se compartía hasta los momentos en que se lavaba, porque habían baños que eran colectivos que, lavaderos sí donde se lavaba y todo, iban las familias a lavar, enjuagar y todo (E8, segunda generación, La Rana).

Las hijas e hijos de trabajadoras y trabajadores textiles convivían y compartían constantemente día a día, ya sea desde la dinámica del juego, caminatas por el barrio y la utilización de lugares de naturaleza para propiciar espacios de confianza y normalización. Las familias se relacionaban

específicamente en el día a día en lugares en común, la figura de los almacenes locales, la sede del Sindicato, el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé cobran relevancia, ya que son lugares o infraestructura que construye seguridad y reconocer a un otro igual en términos generacionales y familiares como sujetos de derechos, con aspiraciones, sueños y políticas.

Y esa es la regalía que tenían en trabajar con dos turnos, porque claro po, porque en la mañana si tu trabajabas en la mañana, tenías la tarde para recrearte y hacer todas esas actividades, por eso se mantenía el cine de Tomé, también cine Bellavista, se practicaba el deporte, se hacían reuniones sociales, no solo fin de semana, si todos vivían en torno a la fábrica, entonces cualquier actividad o el mismo dieciocho, olvídate, eran unas fiestas que se hacían, las fiestas de Bellavista, de cuando estaba de aniversario Bellavista, las noches venecianas, oh, inolvidable, era precioso, nosotros vivimos todo eso y por eso te digo que recordarlo pucha te da pena que se haya perdido todo eso (E8, segunda generación, La Rana).

En relación con las **dimensiones tiempo libre y organización**, se visibiliza que la forma de organización de las familias dentro del barrio fue indirecta, es decir, a partir de la entidad del Sindicato de la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé, los grupos de familias guiaban su actuar y, por consiguiente, consolidaron sus dinámicas. Si bien se entiende que los pliegos de petitorios sostenidos por el sindicato como demandas de bienestar, surgía de las trabajadoras y trabajadores, dicho bienestar se extendía a la población en la búsqueda del bien de cada una de las familias que habitaban el territorio. Con ello, se da a entender que el Sindicato, cumple, en parte, una función de aglomerar la organización.

En el sindicato podías hacer malones, podías llevar gente a bailar, o sea todo lo que era de la población estaba en el sindicato, porque tu podías

velar un asunto, como aquí es muy chico, ya, tú, vamos al sindicato, y allá se velaba, allá se hacían los malones, todo lo que se hacía para juntar plata entonces era de toda la población... como que podías haber dicho “no, el sindicato es solamente de la empresa” y no po, el sindicato era de los trabajadores y los trabajadores mandaban en el sindicato... ahí está po, por años está ahí, no tiene uso, nada, tiene goteras, ya está todo goteado es grande po, es grande el sindicato... si cabíamos mil personas ahí dentro... teníamos de todo, teníamos equipo, teníamos parlante, teníamos una sala donde tú salías de aquí para allá... a cantar al proscenio, teníamos una mesa de pin pon, teníamos mesa de estas de billar adentro, había de todo, si era super bueno... ahí está sin uso (E2, primera generación, Florentina).

Conforme con lo anterior, en el uso de tiempo libre, la familia gozaba de un número considerable de actividades que parten de la cotidianeidad y celebración en fechas importantes. Poseían estructuras mencionadas como la sede del Sindicato, en donde se visualizaba como centro de eventos para realizar, además de reuniones de trabajadoras y trabajadores, fiestas para celebración de cumpleaños, matrimonios, fiestas de navidad, celebración del dieciocho de septiembre, como lo más destacable donde la familia asistía en su totalidad sin excepciones. Por otra parte, el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé, era utilizado tanto como teatro para proyectar filmes en dos jornadas al día y la semana en su plenitud. Además, era utilizado para realizar veladas deportivas y funcionaba como centro de entrenamiento para jóvenes.

Porque se hacía en el gimnasio que era un centro de eventos para todo, o sea ponte tú para el dieciocho se hacía la fiesta de comunidad de la fábrica y todo, se llegaba ahí, se hacían entregas de los regalos para los niños para navidad, también se hacía todo eso (E8, segunda generación, La Rana).

Dentro de las **dimensiones educación y salud**, en términos infraestructurales, las familias poseían tanto un centro de educación de primer y segundo ciclo educacional dedicado solamente para niñas y niños de familias dependientes de trabajadoras y trabajadores de la fábrica. En salud se contaba con un policlínico, sala cuna y maternidad, donde las madres podían dejar a hijas e hijos antes de dirigirse al turno en la fábrica. De ello se aprecia cómo el policlínico era un servicio completo que daba el beneficio de exámenes, retiro de medicamentos y atención médica sin necesidad de movilizarse del territorio.

Ahí [donde ahora están los edificios] la empresa tenía, los cabros cuando estaban ya en edad de, se amamantaba ahí y después se tenía el jardín ahí mismo... Estaba el policlínico a un lado y para el otro lado estaba lo que era guardería de los cabros chicos, entonces la gente salía a amamantar a sus bebes y después los tenía dos años y después le decían “ya, ahora está bueno, ya, se fue para afuera”; pero era bueno (E2, primera generación, Florentina).

Por lo anterior, el policlínico es un homólogo de la infraestructura hospitalaria. Dado que se encontraba equipado con insumos de primera, segunda y tercera categoría.

Teníamos farmacia ahí [el policlínico], tenía, el médico... completísimo, don Ramón que era el practicante y él tenía una voluntad de oro porque a la hora que nosotros nos enfermábamos en la casa, él llegaba a poner inyecciones, él entraba no más porque ya era tan conocido, era parte de la población, era como el practicante de cabecera, el médico (E8, segunda generación, La Rana).

En relación con la educación, al cumplir con ambos ciclos, la comunidad estudiantil de Bellavista-Tomé debía movilizarse al centro de Tomé para realizar estudios de enseñanza media. Del mismo modo, la fábrica tenía una

escuela técnica de oficios en donde se capacitaban en trabajos específicos con el fin de ingresar a la fábrica misma. Bajo lineamientos educacionales dirigidos a generaciones jóvenes (en relación con la segunda y con el ideal de una tercera generación con respaldo de la industria) se creó un preuniversitario para jóvenes que tenían miras hacia la profesionalización universitaria o técnica fuera de la industria.

Aquí había una escuela para textiles, había una escuela industrial, partió como escuela de artesanos industriales y después se llamó escuela industrial, ahí preparaban a la gente para entrar a la fábrica, no eran cursos, tú hacías tu enseñanza media ahí, pero tenías taller de las diferentes especialidades que tenía la fábrica textil... y ahí tenías, era un colegio especialmente creado para que la gente entrara con ciertos conocimientos a la fábrica a trabajar, cosa que lo pusieran a tintorería y pudiera discernir los procesos, como hacer las combinaciones de los colores para sacar tal color, cuál color, cómo hacerlo, con forma, todo eso, y lo otro que el que iba a ir a telar para que supiera como tejer, qué reparar, el mecánico, el tintorero, el aprestador, que tiene, todo eso estaba ahí en la escuela, pero estabas estudiando para sacar tu enseñanza media... pero lo que nos pudo dar esta fábrica fue maravilloso, teníamos hasta un preuniversitario adentro de la fábrica (E10, segunda generación, La Rana).

Desde un aspecto político y de estratificación, se acomodó una escuela exclusiva dentro sector acomodado con el fin de mantener una diferencia o estatus dentro del cual se distanciaban las familias de la residencial y los demás sectores que habitaban familias populares.

Después me fui a estudiar a un escuela que estaba aquí arriba, que era una casa, la casa del señor... del dueño de la fábrica, Carlos Werner, entonces esa casa se habilitó para una escuela, porque ya, estamos hablando del año sesenta y seis, sesenta y ocho, por ahí...y a esa escuela iban todos los hijos de la sección, de los gerentes, de los jefes de los telares, qué se yo,

la gente que vivía aquí en Los Cerezos (E12, segunda generación, La Vega).

En términos generacionales, la segunda generación comienza tempranamente sus procesos de personalización e independencia familiar. Se alejan del barrio, algunas (os) comienzan estudios fuera de la Región del Biobío, otras (os) comienzan trabajos en diversos rubros y, a pesar de ello, mantienen sus lazos familiares que, aunque débiles, comienzan a ir y venir en formato de visita.

Viajaban ellas [las hijas], ellas viajaban todos los días, viajaban todos los días para acá... se empezaron a independizar, la de al medio se me casó, vive por aquí cerca más arriba y tengo tres nietas mujeres, la mayor tuvo un cabrito chico que ya tiene seis años, ahora ese es el único hombre de la casa y bueno, las demás se fueron a Concepción... entonces ya se separaron, pero ellas siempre se visitan, se visitan todos los sábados, llegan aquí, vamos a tomar allá donde la Jessica, vamos a almorzar y estamos sábado y domingo con ellas y después se van todas, se van, pero esa es la visita que hacemos, todo el tiempo estamos juntos digamos... sí, se ha mantenido [la unidad familiar] (E2, primera generación, Florentina).

3.2.2 Extrafamiliar

Dentro de las dimensiones **contexto e identidad**, las relaciones familiares se configuran desde un sentido de clases a lo largo del tiempo encontrándose marcas. El detalle radica en observar en el relato a partir de las generaciones sus formas de socializar con otras familias. El barrio se encontraba dividido por sectores no siendo un despropósito. Se observa cómo a través del tiempo las familias iban manteniendo sus relaciones con otros grupos familiares

desde la territorialidad, es decir, a partir de los sectores dentro del barrio. No todos los sujetos de una familia, adscritos a una población, podían compartir con otros sectores de manera libre en un sentido formal (entre poblaciones con distinta función dentro de la fábrica) e informal (desde lo valórico o del prejuicio que se instauraba a partir de la fábrica).

Entonces los sectores se agrupaban por clases sociales. El sector Los Cerezos funcionaba casi como un apartheid...había guardia, o sea no podían entrar los hijos de obreros para allá. No podían entrar, entonces eso igual marca un poco la historia en cómo se desarrolla el barrio, pero también marca la historia familiar, o sea yo no creo que sea coincidencia que mi abuelo haya sido presidente de un sindicato (E3, tercera generación, Florentina).

Las diferencias de clases entre las familias eran de notar, existiendo una relación de jefaturas/empleados y obreras/obrerros marcada que permea a la familia. Desde la coyuntura política no queda exenta la llegada de la participación de la Unidad Popular al contexto social, cultural y político de la industria. El sentido de clase en la participación como acción política en los niveles familiar y comunitario quedó plasmado.

Esto era un lugar demasiado privilegiado, entonces había que pensar, hasta incluso el jardinero que nos venía a hacer el jardín decía “señora, esta casa que usted tiene es muy grande, así este el primer piso podría ser para usted y compartirlo el segundo piso con otro, con otro compañero”... eso de la comodidad digamos, porque el rico tenía mucho, entonces tenía que compartirlo con el pobre, entonces el jardinero decía eso, de hecho mi mamá después no quería tener ni nana porque pensaba que era tan brava la cosa que pensaba hasta que nos podían envenenar, decía, era tanta la rabia no sé, social en ese minuto, como que en ese minuto se despertaron todos sus sentimientos sociales (E12, segunda generación, La Vega).

Para las familias del Barrio Textil, existe un sentir desproporcionado en torno a las construcciones que realizaron a posteriori la crisis y el cierre de la fábrica, que se ve relacionado a un descontento mediando en lo particular/colectivo familiar. Las construcciones, tales como departamentos y vías peatonales, irrumpen en la composición arquitectónica del barrio, se pierde lo característico de éste al edificar departamentos y una costanera, dado que, en relación con lo último mencionado, se ven a lo largo de Chile. En cuanto a las dinámicas, éstas cambian, de pasar una tarde caminando por las vigas de la antigua estación de ferrocarriles, por ejemplo, al andar en bicicleta en una ciclo vía, si bien da comodidad y sentido de progreso, se extraña el significado de lo vivido.

Que no todo se pierda como fue la construcción de esos edificios que están en la playa que por lo menos para mí no fue una buena noticia po, no fue algo bueno porque yo del liceo me venía caminando para mi casa y pasaba por todo lo que eran los lugares de mantención, la línea del tren, la estación, todo, como que todo eso era muy bacán vivirlo y llegó esto, y claro la costanera es super linda, o sea cómoda para andar en bici y todo pero claro ya no tienes una identidad po, si esa costanera la ves en todo Chile... tú llegas a Tomé y ves la diferencia po. o sea, y esos edificios ahora es como otra ciudad (E11, tercera generación, Los Cerezos).

Antes no estaba la costanera por ejemplo, no estaban esos edificios en la playa donde estaba el policlínico y todo eso, entonces igual era más bonito que ahora, que antes yo creo... tenía un puente donde pasaba la línea del tren que lo cambiaron por ese puente blanco que es así como un arco, sí, por ahí pasaba la línea del tren y tenía un puente bonito, y ahí me acuerdo que no sé po caminábamos, porque tenía todavía algunas vigas del tren e incluso había una parte de abajo donde tú podías bajar que era como uno de los pilares que sujetaba ese puente, entonces podías bajar tanto como para el lado de la playa como para el lado de Bellavista, así como mirando para allá entonces tú te ponías ahí y estabas como con las

vigas del tren por aquí por tu cabeza y bajabas y estabas ahí sentado y podías estar horas y horas mirando el atardecer, el mar que se yo, y todo eso se perdió con ese puente que lo cambiaron para que hubiera paso para los vehículos una vez que ya se hizo la costanera y todo eso (E13, tercera generación, Los Cerezos).

Dentro de la dimensión **familia, comunidad y tiempo libre**, las familias sostenían prácticas comunitarias en base al tiempo libre. Gozaban de jornadas fílmicas que proyectaban en el Deportivo y Cine Bellavista-Tomé. Las familias interactuaban entre sí como una forma de compartir el tiempo libre, como también el relacionarse y sostener prácticas de cuidados entre generaciones consolidando así la seguridad y el reconocer a un otro igual. Sin dejar de lado las relaciones intrafamiliares, un elemento trascendental para las familias habitantes del barrio es el sentido de formar y vivir en comunidad. Las intenciones de sostener dinámicas que se sustentan en la confianza y la seguridad del habitar y hacer vida familiar facilitaban así la apertura de diálogo y acciones.

Había más entretención, teníamos un gimnasio que tenía películas o sea todos los días sábados, en la tarde uno veía las películas y los domingos había boxeo, y ahí entonces toda la gente iba para allá po, iban todos, los viejos, los jóvenes, todos iban al boxeo, pero ahora no hay esas cosas (E2, primera generación, Florentina).

Se pasaba la mayoría del tiempo ahí [Deportivo y Cine Bellavista-Tomé]... la actividad fue muy activa en cuanto al básquetbol en Bellavista, se hacían muchos campeonatos regionales en todas parte... se hacía en el gimnasio que era un centro de eventos para todo, o sea ponte tú para el dieciocho se hacía la fiesta de comunidad de la fábrica y todo, se llegaba ahí, se hacían entregas de los regalos para los niños para navidad, también se hacía todo eso... Y esa es la regalía que tenían en trabajar con dos turnos, porque claro po, porque en la mañana si tu trabajabas en la mañana, tenías la tarde para recrearte y hacer todas esas actividades, por eso se mantenía el cine de Tomé, también cine Bellavista,

se practicaba el deporte, se hacían reuniones sociales, no solo fin de semana, si todos vivían en torno a la fábrica, entonces cualquier actividad o el mismo dieciocho, olvídete, eran unas fiestas que se hacían, las fiestas de Bellavista, de cuando estaba de aniversario Bellavista, las noches venecianas, oh, inolvidable, era precioso, nosotros vivimos todo eso y por eso te digo que recordarlo pucha te da pena que se haya perdido todo eso (E8, segunda generación, La Rana).

El deporte no queda eximido de las actividades a realizar por integrantes de las familias. Cada agrupación deportiva celebraba el día de su fundación realizando campeonatos deportivos. Los llamados “clásicos” eran realizados todos los años como forma de celebración, pero además se comprende que son una forma de crear comunidad. Las festividades no son ajenas. Celebraciones como natalicio de cada población, dieciocho de septiembre, navidades populares se hacían presentes año tras año. Existían instancias en que cada familia entrelazada interactuaba y aportaba en la construcción de la festividad y sus respectivas actividades.



Acá antes había dos clubes deportivos y había competencias, los clásicos, cuando estaban de aniversario se hacía también una fiesta grande y participaba mucha gente, por ejemplo, cuando hacían los clásicos se hacían elecciones de reina y por cada sector había una candidata y todos trabajando por la candidata para sacarla de reina... todos nos disfrazábamos, todos participábamos en la velada. La velada final era en el río, había competencias de balsas (E1, primera generación, Florentina).

Las niñas, niños y adolescentes viviendo específicamente en sectores poblados por pabellones tenían una dinámica centrada en la “casa ajena”. Dicha práctica, se encontraba en el compartir lugares de la vivienda desde la lógica de las casas pareadas pero individuales. Ello se enmarca en la razón de que la separación de lugares era mínima, dado que lo que es patio para una familia es la entrada para otra; por consiguiente, se concibe como un diálogo constante

entre familias vecinas o aledañas a la vivienda. Variando de sectores, en este caso las viviendas destinadas a obreras y obreros, tuvieron la existencia de pabellones que construían un espacio de unión, promoviendo el compartir entre las familias de manera casual. Se recuerda con alegría la práctica de entrar y jugar atravesando por las casas de las demás vecinas y vecinos.

Nosotros estábamos llenos de cité aquí, los que hay en Latorre, bueno, había una casa de colores que está ahí, tú la viste, esa misma casa tenía como diez familias hacia adentro arrendadas... nosotros nos metíamos en todas las casas, entrábamos y salíamos como Pedro por su casa... todos nos conocíamos (E5, segunda generación, La Rana).

Un lugar de encuentro entre familias (o parte de ellas) se recuerda en los lavaderos comunitarios, donde las dinámicas de la conversación eran un factor frecuente para mantener vivo el reconocer a otro en base a su experiencia, vivencia y cotidianeidad. Del mismo modo, se aprecia el recuerdo de la compra en el almacén que era concebido como un punto de relaciones discursivas y actualización de la vida cotidiana de la familia. Punto en que el comprar y el dialogar era frecuente en el día a día.

Vivíamos en La Rana, ahí se compartía hasta los momentos en que se lavaba, porque habían baños que eran colectivos que, lavaderos sí donde se lavaba y todo, iban las familias a lavar, enjuagar y todo (E8, segunda generación, La Rana).

Al momento de reconocer ciertos relatos que son reflejo de la sectorización del barrio, es importante mencionar cómo per se existían familias que reconocían a otras en su plenitud, dado que siempre cohabitaron un mismo espacio. Se autodenominan familias emblemáticas porque siempre han estado asentados en su población, no han migrado. Sin embargo, comentan que en la actualidad en otros sectores que tienen cambio habitacional constante y fluido

de familias, éstas ni quienes habitan de manera individualizada se conocen y menos reconocen.

Bueno, ahora que ha crecido bastante el barrio no nos conocemos todos, pero antiguamente nos conocíamos todos, hay cinco pabellones aquí en esta corrida para acá, la gente sale al pasaje, el mío es el fondo, pero el del vecino de al frente es la puerta de la calle, hay un vecino que está en silla de ruedas, lo sacan y “hola, vecino; hola, ¿cómo está?” y todo se conversa con él, en otras partes no po, no saben ni quien vive al lado, aquí todos nos conocemos (E1, primera generación, Florentina).

En relación con lo anterior, hoy las familias se cierran en cuatro paredes, se encuentran ensimismadas, no se preocupan por la familia vecina, y el círculo familiar tiende a cerrarse. En ciertas poblaciones aún se preocupan por la familia vecina, ya que la mayoría de los sectores viven o en pabellones o sus casas son pareadas. A diferencia de los sectores descritos previamente, en otras poblaciones las viviendas poseen cerco encontrándose en una situación de aislamiento constante del exterior público. Es así como el tejido social se ve fracturado. Las familias se ven sin piso comunitario para interactuar, evidenciando un modelo que no da espacio para pensar en las familias vecinas.

Entonces allá vienen en el verano, vacaciones, vienen pero hola y pasaste no más, nadie, ya no se conversa... y la verdad es que uno tampoco anda muy preocupado de lo que hacen porque como que ya no importa, ya no importa si aquí ahora nosotros todos, pasó lo que pasó en todas las ciudades, a ti no te importa el vecino, tú vives aislado, ahora vives en tu mundo este es tu mundo, aquí yo y aquí mi mundo, mis cuatro paredes, me encierro, si el vecino está enfermo mala suerte no más... no hay preocupación (E5, segunda generación, La Rana).

Las familias per se, se predisponen a la individualización. Una vez que la fábrica de paños entró en crisis y con el correr del tiempo cerró, las

celebraciones fueron bajando su intensidad cuantiosa ya por temas laborales. Familias completas o parte de ellas necesitaban trabajar para entregar sustento económico, y con ello bienes y servicios al hogar.

Dentro de la población entonces nosotros hacíamos en esas calles, así hacíamos los dieciocho de septiembre, ahí la gente salía con los cabros chicos, todo era más que ahora, si ahora está toda así como quien dice yo paro la olla y punto... una relación muy cercana, ahora no, ahora la cosa es más fría (E2, primera generación, Florentina).

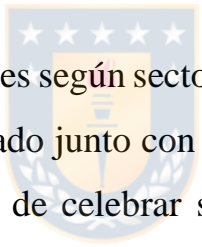
En un ámbito de acción colectiva o proyectos comunitarios de las familias, el individualismo transmite la postergación del buen vivir colectivo de ellas, ya que hoy por hoy esperan que otro grupo de familias o grupo de personas (en algunos casos externas al barrio) realicen la labor de mejorar las condiciones habitacionales materiales e inmateriales del vivir. Lo anterior impulsa a que una joven de la tercera generación tome cartas en el asunto realizando un intento de reactivación de la dinámica familiar extrafamiliar.

Yo creo que por lo que se vive hoy en día en todos lados, el individualismo el vivir en tu casa y que no te importe nada, tiene que ver, o sea, en realidad siento yo quizás están esperando a que lo haga otra persona y si no lo hace esa persona no lo van a hacer ellos ¿cachai? Entonces como que viven cómodos, al menos donde yo participo nació a raíz de eso, hacía falta algo porque me extrañaba por ejemplo lo que decían mis antepasados que no que hacíamos esto, que aquí que allá y que acá entonces si no era no podíamos esperar que alguien lo hiciera teníamos que hacerlo nosotros no más po y como éramos un grupo de amigos, el colectivo partió por un grupo de amigos (E6, tercera generación, Las Juntas).

Situándose a niveles sectoriales, las formas de relacionarse se pueden entender como una consolidación de identidad poblacional que se encuentra al

alero de la industria, como la localidad de la industria y los intentos de resguardar derechos básicos de sus trabajadoras y trabajadores con sus respectivas familias.

Cuando nosotros llegamos a vivir a este barrio las calles eran de adoquines, las veredas no estaban pavimentadas, en esos años la empresa funcionaba con caldera y eso lo hacían funcionar con carbón de piedra que traían de Lota, estas poblaciones la empresa era la dueña de las casas y después, no recuerdo la fecha, la empresa nos tenía gratis la luz y el agua, no eran particulares como ahora, se nos quebraba un vidrio, claro no eran como estas ventanas, eran de madera, ¿quién reponía el vidrio? La empresa mandaba al maestro, nosotros teníamos que avisar que se había quebrado un vidrio, que estaba la puerta mala o que algo del baño estaba malo, teníamos los medidores adentro y la fábrica pagaba (E1, primera generación, Florentina).



La separación de actividades según sectores marcó fuertemente las pautas de dinámicas. El sector acomodado junto con los sectores populares del barrio tenía formas y lugares distintos de celebrar sus festividades. Por un lado, la primera población valoriza la labor de los alemanes en la construcción y preservación de la población con privilegios considerándose como un sector residencial. Por el otro, los sectores populares priorizaban el uso de lugares públicos, donde se gestaban significados compartidos por las familias habitantes.

La navidad cuando éramos chicas se hacía dónde estaba el internado, ahí se hacían las fiestas preciosas para navidad, el dieciocho de septiembre, nos daban regalos, era muy bonita la fiesta acá, se hacían onces, pero solamente con gente, digamos que tenía un alto rango dentro de la fábrica, porque los otros, los obreros y toda esa gente, tenía otro tipo de festividad... los alemanes separaban esas cosas entonces igual había un poco de rivalidad también, si po, porque también ellos consideran este barrio, así lo era, cuando estaban los alemanes era un barrio muy

hermoso, porque piensa tú que había gente que venían a hacer los jardines, había gente que venía a barrer las calles, había gente que mantenía todo limpio entonces eso hacía distinto el barrio. Además allá [apuntando en una dirección específica] tenías una piscina y tenías una cancha de tenis, tenías colegio y tenías parque, tenías muchas cosas, entonces la gente de atrás, digamos, no lo tenía, entonces eso hacía que hubiera así como que te mirasen y además solamente tenías una salida, o sea estaba para allá donde está el gimnasio, esa era la salida y la entrada para llegar acá, no había otra y había un guardia, y ese guardia tenía la disposición de no dejar entrar a alguien que no era del barrio y si entraba alguien desconocido el dueño de la casa tenía que informar a la garetta que iba a venir tal persona y que lo dejara entrar... era como un condominio, ahora se ve super normal pero estamos hablando de los sesenta, setenta, ahora no (E12, segunda generación, La Vega).

Dentro de la dimensión **organización**, las familias que conforman comunidad, sostenían sus formas de organizarse de dos maneras: en primera instancia mencionar lo formal y con ello la figura del Sindicato ejercía un símil de lo que hoy se comprende por Junta de Vecinos. Si bien es cierto, el sindicato solo mantenía negociaciones con la figura de la administración industrial, para efectos de la “particularidad” que presenta el barrio en el que el estudio se encuentra inmerso, se encargaba de llevar el bienestar a todos los sectores que comprendió y en la actualidad comprende el Barrio Textil Bellavista-Tomé. En segundo lugar, mencionar que de parte de las familias que conforman el barrio, este organismo se encargaba de organizar y sostener las actividades de celebraciones a realizar. Dado que el barrio se encontraba al alero de la industria de paños Bellavista-Tomé, no existía Junta (s) de Vecino (s) alguna, más bien era una forma de organización espontánea que permeaba el actuar de todas las familias. A modo de ejemplo se pesquisa el hecho de colaborar con elementos materiales e inmateriales frente a las situaciones de vulneración familiar.

Es solidaria la gente acá, se ayuda mucho, si hay alguna familia de muy escasos recursos, ayudamos por ejemplo al niño con el uniforme para que vaya al colegio y siempre apoyándola y en todo, no solamente en la comida, en ropa para vestirse. Por ejemplo, alguien cambiaba un juego de living y en buen estado se lo regalaban de esa forma, así. Son casos especiales, no es que haya mucha familia así en esa situación, pero la gente es así, a veces se hacen ayudas anónimas, ósea, si sabemos que hay una familia que sabemos que está muy mal en forma anónima pedimos una cooperación y se la vamos a entregar (E1, primera generación, Florentina).

Las familias, además de colaborar con elementos materiales, poseían una cultura organizativa tal que lograban cerrar pasajes para así realizar sus celebraciones. Volviendo al tiempo actual, las familias no tienen motivación de participar en actividades de tiempo libre. Así también la participación en Juntas de Vecinos es baja y desinteresada.

Eran [las fiestas] de comunidad po, o sea que todo en la comunidad ponían plata y todos hacíamos las cosas ahí, comprábamos el ponche y todo lo hacíamos en el pasaje... claro y cuando no, lo hacíamos ahí, cerrábamos ahí nosotros y cerrábamos arriba allá y por ahí no pasaba nada, las micros tenían que pasar por adentro allá y estaba toda la población afuera po... y bueno, la cuestión de la gente es poco reacia a hacer las cosas digamos, cuando uno las llama, pocos vienen, ahí en la plazoleta hemos juntado a alguna gente, pero no mucha...la gente está media apática, no sé (E2, primera generación, Florentina).

Las Juntas de Vecinos se encuentran polarizadas, responden a intereses propios y no comunitarios. Las familias dentro de las Juntas de Vecinos plantean problemas individuales. Lo colectivo no presenta interés alguno.

Pucha ahora la junta de vecinos está muy polarizada y están agarrando como todos los puestos de la comunidad para con política porque quieren llegar a la municipalidad y que no sé qué y tienen esa cosa pucha

podíamos hacer algo, no sé, hay tanta droga en Bellavista, no, pero que se preocupe el otro, nosotros estamos para otra cosa, entonces no po, una junta de vecinos se preocupa de eso, de las cosas que le pasan a los vecinos (E9, segunda generación, Los Cerezos).

Dentro de las dimensiones **educación y salud**, se evidencia que, desde el recuerdo, la segunda generación, en su mayoría, con ansias de buscar un futuro prometedor comienza a migrar a regiones o comunas aledañas, con el afán de estabilidad y profesionalización. La tercera generación, ya completamente desligada formalmente de la fábrica, estudia en escuelas y colegios aledaños a Tomé, y llegando la mayoría de edad comienza a buscar la profesionalización estudiando en universidades reconocidas por el Estado indistintamente de su localización. No se reconocen como grupo de amistad que tenga que viajar juntos hacia donde se dirijan por las ubicaciones de sus destinos. La escuela ubicada en el Barrio Textil Bellavista-Tomé, a pesar de encontrarse operativa en la actualidad, no es un centro educacional exclusivo para niñas, niños y adolescentes que comienzan sus estudios en primer y segundo ciclo básico.

Claro que empezó la juventud acrecer, a participar, a estudiar, ir a la universidad, ella [hija], mi otro hijo también estuvo en la universidad y de ahí dio examen para investigaciones, mi hijo mayor que sigue de ella, después viene el Egor, él no fue a la universidad, pero quedó en investigaciones, entonces, así como ellos crecieron todos los que eran un lote de lolos y buenos para estudiar los cabros (E7, primera generación, La Rana).

No es que no haya jóvenes, sino que cuando estás en la universidad, Bellavista es como un barrio dormitorio, uno pasa tiempo más afuera (E3, tercera generación, Florentina).

En relación con la salud, existe un Centro de Salud Familiar, en el cual, a pesar de regularizarse como un centro de entrega de servicios básicos en temas

de salud, las familias ya no generan puntos de encuentros, es decir, las personas que trabajan dentro del establecimiento no son locatarios y por ende es un servicio de una u otra manera impersonal. Haciendo la comparación con el pasado, las familias vecinas reconocían a funcionarias y funcionarios del policlínico. Sin embargo, se reconoce y reivindica la posesión de un Centro de Salud Familiar en Bellavista-Tomé dado su pasado como fábrica industrial que dotó al barrio de un policlínico atendiendo situaciones de baja, mediana y grave complejidad a las familias. Cabe mencionar que, en temas de salud, existía la figura del practicante, a quién se recuerda con mucha admiración por su vocación, cuando el policlínico estaba operativo, el practicante no solamente se dedicaba a hacer su trabajo en las instalaciones, sino que además hacía visitas domiciliarias y contaba con la confianza total de las familias textiles. El practicante, de profesión paramédico (actual técnico en enfermería), fuera de sus turnos formales tenía una dedicación a las familias de los diversos sectores del barrio. Preocupado por la salud, realizaba consultas en su hogar o visitas domiciliarias indistintamente pasara tiempo con su familia o no.

Don Ramón, el practicante, uno dormía y sabía que él iba a ponerle una inyección, le dejaba destrancada la puerta no más y punto, antes se usaban las trancas de una madera que se ponía así, se ponía unos fierros y ahí entraba el poste, y ahí quedaba cerrada, no le poníamos ese poste, él entraba, abría en la cuna o en la cama de los chiquillos, los pinchaba y se iba, los dejaba tapaditos (E7, primera generación, La Rana).

Entonces todas esas cosas de pinchar potos, que se yo, siempre decía que él o la gente solía decir que conocía todos los traseros de aquí, porque a cualquiera, a todo el mundo lo había pinchado don Ramón, entonces conocía todos los potos (E13, tercera generación, Los Cerezos).

Todavía está el policlínico, o sea ahora es CESFAM...el policlínico estaba ubicado en donde se baja para Bellavista, al frente, donde ahora hay unos edificios, ahí estaba también la guardería, estaba ahí mismo, era

un pabellón de un piso, estaban ahí donde están los dos edificios... Fue a raíz de que existía el policlínico. Una vez que se desarticuló la fábrica pasó a ser municipal o estatal, pero eso fue algo de ellos, cachai, no fue que a la municipalidad se le ocurrió “ya, en Bellavista va a haber un policlínico”, cachai (E6, tercera generación, Las Juntas).

Explicitado lo anterior, las dinámicas familiares se pueden caracterizar en lo siguiente:

Intrafamiliar

- De autovalencia
 - Madre o cuidadora primaria educa para la independencia.
 - Horarios estrictos.
- Abiertas
 - Convergen en la relación con vecinas y vecinos de igual generación.
- Fraternal cerrada
 - Jóvenes y sus hermanas (os) con y sin brechas de edades drásticas comparten el tiempo libre.

Extrafamiliares

- Generacionales
 - Cada generación diluye las brechas sectoriales entre familias.
 - 1° generación se relaciona con familias de su sector.
 - 2° generación se relaciona con sectores diversos.

- 3° generación se relaciona con sectores diversos y fuera del barrio.
- Socialmente activa
 - Relación con vecinos desde la cotidianeidad.
- Infraestructurales
 - Cotidianeidad gira en tono a lugares concretos propiciados por la fábrica.

Sobre los cambios, es importante puntualizar que, dentro de las dinámicas intrafamiliares, se aprecia:

- Cambios en la forma de educar. Hijas e hijos no hacen acento en los quehaceres del hogar.
- Familias cerradas y diluidas. La convivencia se ve fuertemente afectada por el cierre de la fábrica. Las familias ya solo tienen momentos puntuales de encuentro y se aprecia la existencia de la apertura de la memoria de generaciones más antiguas.
- Existe un individualismo dentro de la familia y disminución de tiempos de encuentros.

Sobre las dinámicas extrafamiliares se encuentra:

- Tercera generación se relaciona con personas y familias tanto dentro del barrio (diversos sectores) y fuera del barrio como lo es la ciudad de Tomé centro y fuera de la comuna.
- La migración condiciona a una cotidianeidad en tanto al desconocer a las familias vecinas se hace difícil por el nivel de individualización.

- Socialmente inactiva. Se perdieron lugares donde se relacionaron (por ende, espacio), hoy existe una pérdida por el interés por las familias vecinas. Inmovilidad social.
- Deterioro de la infraestructura. El lugar está, pero no se utiliza con fines socializadores.

3.3 Hallazgos teorizados

En este apartado se realizó un análisis de datos obtenido en base a la bibliografía, expresando una comparación constante entre testimonios y situación teórica.

Las familias presentan un fuerte vínculo entre pasado y presente dejando concretamente plasmado sus dinámicas como grupo. Sintiendo un fuerte apego por el pasado, éste se ve tensionado conforme el discurso del despojo, la baja participación, además, la resignificación de la familia se va haciendo presente.

En primera instancia, sobre el proceso de cerrar el circuito familiar, se ve presente de manera transversal desde las lógicas generacionales un sentir de disolución de lo que fue la industria y su respectivo barrio. Desde la primera generación se habla con pasividad sobre los cambios dado que se presentan a mediano/largo plazo. Desde la segunda generación, se cuenta su historia con rabia, puesto que son los espectadores de primer plano quienes sienten con fuerza los cambios. Una tercera generación genera sus descripciones, reforzándose desde las ideas de Bowen (1993) y Schützenberg (2008) desde el romanticismo y la ensoñación utópica, lo que fue el pasado industrial del barrio, viviendo de la memoria y relatos transmitidos de generación en generación. La

juventud no participa, más bien son las adultas y adultos mayores quienes protagonizan escenarios de organización y participación. Ello tiene su asidero en el impacto que tuvo, primeramente, la crisis de la industria, concordando con lo planteado por Pliego (2000) y Canto (2005) al señalar que lo que trajo consigo la llegada de un nuevo modelo de producción alejado de la lógica paternalista y una configuración de los espacios se fue perdiendo a medida que avanzaba el tiempo. Así bien trajo a la vez una pérdida progresiva de los bienes y servicios y por sobre todo del trabajo y desde generaciones jóvenes (para la época) el interés de instalarse como trabajadora o trabajador en la fábrica. Expresiones puntualizadas en contraposición. Por una parte, comentarios desde una experimentada primera generación dando descrédito a la juventud de su baja participación, sin embargo, desde lógicas autónomas como lo señalado por Cabrero, (2005), Cicerchia (2011), Cerruti y Binstock, (2011), grupos seculares de manera independiente de toda afiliación formal a la política partidista y sin diálogos con las Juntas de Vecinos realizan actividades y plantean organización comunitaria con la familia industrial como eje central de la acción. Comprendiendo lo dialogado, las interrupciones discursivas entre una generación y otras se ven mediadas por la experiencia materializada en conformación de espacios que están vinculadas directamente en coyunturas políticas, sociales y culturales. Es así como se evidencian marcadamente un discurso de recuerdo pasivo (primera generación), un discurso de rabia, acentuando las ideas de discursos colectivos de Jodelet (1986), por el cambio debido a que vivieron en plena juventud la transición (segunda generación) y un discurso romántico revalorizador de la historia oral transmitida de generación en generación (tercera generación).

Participé en lo que era la mesa del patrimonio de la unidad patrimonial que nosotros seguimos funcionando, la organización que está ahora que tuvo que crearse después con personalidad jurídica para proteger la fábrica que es la corporación, seguimos funcionando pero todos somos adultos mayores, o sea no mayores pero todos son adultos y digamos adultos cuarentones para arriba... no les interesa saber [a los jóvenes] no les interesa saber... a ver, a aquí viene mucha gente, muchos jóvenes de Santiago, de Valparaíso, de Viña, de todos lados y vienen a hacer sus tesis en diferentes cosas, viene un abogado que está estudiando, un abogado, un médico y vienen a hacer este tipo de entrevistas. Entonces ellos vienen y yo sé que ellos también después se olvidan de esta cuestión y tú también te vas a olvidar (E5, segunda generación, La Rana).

Bellavista tiene mucha historia que contar, demasiada historia que contar que si bien ese logo que mal llamado logo digo yo, como la capital turística del Biobío, yo creo que va por ahí eso, ese es el fuerte, bueno ahora hay que complementarlo con lo más marketing que es la playa que es el fuerte, lo que tiene que potenciarse es el patrimonio como tal, el patrimonio paisajístico, humano, arquitectónico, hay mucho, solo faltan las ganas y el soñar y creerse el cuento (E6, tercera generación, Las Juntas).

De hecho, mi mamá es una de las personas que también está metida en la defensa el patrimonio de la fábrica... yo igual comparto esa opinión de mi mamá, es una estructura, es un inmueble muerto, pero, sin embargo, si eso no estuviera ¿qué historia vas a contar? ... yo de verdad creo que si no estuviera la fábrica después de qué vas a hablar de Tomé po o sea, no tienes lo que lo creó más, por sobre, como decías tú, es verdad, nos dejó una identidad super fuerte sobre todo para quien la quiere creer po y que en algún momento esto se quiera destruir y que lo logren va a ser super fuerte, cachai, más para bueno para la gente que trabajó y por toda la historia que arroja, porque claro, o sea esto se creó gracias a la fábrica y nadie lo puede negar (E11, tercera generación, Los Cerezos).

A partir de los cambios que se fueron prestando gradualmente, las familias que ya se encontraban diluidas tuvieron su transición en tanto a la distribución de horas, formas de educación y finalidad de la familia es, así como

refieren Montalvo, Espinosa y Pérez (2013), Puello, Silva y Silva (2014) y Benítez (2017), el primer elemento de sustento de un sujeto, por ello mediante las coyunturas históricas o cambios en el contexto temporal generan modificaciones de sus conductas y por sobre todo hábitos en su cotidianidad. En lo que se refiere a la dinámica industrial, si bien es cierto existían pocas prácticas dentro de la familia, éstas sí generaban sentido de pertenencia respondiéndose a sí mismas en un sentido de deber, protección y cariño que se reflejó en el recuerdo de construir espacio desde lo subjetivo, como acentúa Minuchin (1974) y Burguière (1988) sobre la estructura familiar que configura un desarrollo relaciones en diversos ámbitos concretos de subsistencia y percepciones sobre su entorno próximo.

Bueno, la once, siempre tomamos once juntos... claro, obviamente si la Natalia tiene que ir a la universidad, cuando estaban en la universidad los chicos, llegaban tarde, entonces obvio no tomábamos once todos juntos, pero siempre los esperábamos, yo por lo menos siempre los esperaba y me sentaba con ellos, pero la once en la semana es la once, desayuno no, porque cada uno es aparte, yo por lo menos en mi trabajo y mi esposo también y los niños desayunaban en la universidad cualquier cosa, pero el desayuno aquí no existe en la semana aquí en la casa, nadie toma desayuno, no hay tiempo porque salimos todos disparados, no tenemos esa dinámica de tomar desayuno en la semana, si el fin de semana, el sábado y el domingo, en invierno generalmente cada uno desayuna en su dormitorio porque da mucho frío levantarse, y en el verano no, en el verano aunque sea en pijama como sea, pero nos juntamos a tomar desayuno, los almuerzos también, siempre juntos, bueno y esa parte he querido como fomentar la familia, de estar siempre ahí, estar siempre juntos, estar presentes (E12, segunda generación, Los Cerezos).

El modelo paternalista es una forma de administración industrial que en la época fue generalizado entregando bienes y servicios a su comunidad laboral con el fin de mejorar producción y reproducción de la mano de obra. Dentro del actuar de la familia se encontraba la utilización de espacios proveídos por la

fábrica, la cual permitía que gran parte de las dinámicas se concentraran en función de la permisividad y restricción en lo que se refiere a la realización de labores domésticas (a modo de ejemplo). Dicho en otras palabras, se refuerzan los trabajos tanto de Bowen (1950) y Schützenberg (2008), dada la existencia de un estrecho vínculo en la forma de relacionarse entre las familias, donde el espacio adquiere un protagonismo significativo, pues se ve comprometida en la razón de producción/reproducción de manera transgeneracional que progresivamente se fue reestructurando en una suerte de degradación, de unión y activación de memoria familiar.

El gimnasio, se hacían todas las actividades ahí, incluso pasaban hasta películas, todavía está el Carlos Werner, pero lo tiene la muni ahora, lo compró la muni fíjate y no lo han arreglado así que está cerrado, pero el edificio está en mal estado... era buena, incluso hasta la Mónica fue, cuando pasaban las películas, pero yo nunca estuve arriba en una máquina donde pasaban las películas, no, no sé cómo era... un vecino, el vecino Enrique, él era el que pasaba las películas... pero yo no estuve ahí, la Mónica estuvo ahí, iba con los hijos del caballero, iban allá cuando estaban chicos, como pasaban las películas (E4, primera generación, Las Juntas).

Mi mamá era una sargento, mi mamá era así, estricta, ella llegaba a la casa y revisaba el piso, “¿quién estuvo aquí?”, yo “mamá mis amigos”, “ya, te toca a ti el fin de semana pasar virutilla”. Y virutilla con el pie y después encerar y sacar brillo (E10, segunda generación, Los Cerezos).

Se concreta el inicio de la profesionalización de la segunda y tercera generación. Ello implica, en concordancia con Lewis y Duncan (1991), Luengo y Román (2005), Aguilar y Hamui (2011), Bustamente y Flores (2019), el cambio de la composición en el tiempo para relacionarse con su grupo familiar desplegando un reensamblaje de la composición familiar, precisamente en aquellos tiempos mencionados de unión o el visualizarse como hija, hijo, madre,

padre, abuela o abuelo. Con la entrada de la crisis a la fábrica, parte de las familias migraron hacia otros lugares en la búsqueda de oportunidades. Desde lo descrito por Gómez (2001) y Marcos (2010), sobre el otorgar sentido a la propiedad, se señalan existen dos razones que dan lugar a la migración de jóvenes de los núcleos familiares que buscan trabajo o la profesionalización fuera de la zona: 1) la existencia de la oportunidad de acumular capital cultural institucionalizado en universidad o institutos técnicos y 2) la falta de interés por seguir el “trabajo familiar”, es decir, ser trabajadora o trabajador textil. La migración se vuelve un acto recurrente, una dinámica familiar normalizada, teniendo su asidero, en tanto a la baja fuente laboral estable que ofrece el barrio (posterior al cierre de la fábrica), y en la comuna a modo general, puesto que solo cuentan con servicios de comercio en cadena; por lo cual, el espacio se termina configurando, dado que, primeramente no se encuentran lugares definidos que propicien el desarrollo laboral o educacional superior, a modo de ejemplo, lo que genera una forma de apreciar el territorio de manera romántica. Lo anterior da una sensación de inseguridad por un futuro de tranquilidad y forjar proyectos personales.

Uno de dos mil llegaba a la universidad podría ser, que ahí ya no teníamos plata y ahí venía el otro problema, y bueno a mi como me gustaba leer y todo esto yo dije no yo me fui solo, así que mi papá, “voy a hacer el servicio militar de estudiante” e hice el servicio y después en ASMAR me dicen “en ASMAR necesitan gente y me presenté sin saber nada, nada, no tenía idea de ninguna hueá y me presenté, quedé y ahí estudié de noche y me especialicé, terminé la secundaria, después ingresé a la u y saqué mi título y seguí trabajando en ASMAR y ahí nada, ahí gran cantidad de gente se fue de aquí, empezó a trabajar en otras ya en Concepción y ya empezamos a ser una ciudad dormitorio (E5, segunda generación, La Rana).

En la época mía, a ver, yo cuando tenía dieciséis, diecisiete años ya la preocupación era salir de aquí a hacer algo, tú no, porque si te quedabas aquí tenías que seguir en la fábrica ese era el futuro, para todos los viejitos que trabajaban aquí en la fábrica en la época, era el mayor orgullo que tu hijo llegara a la fábrica a trabajar... porque son como herencia aparte esta fábrica como fue famosa era orgullo llegar aquí “papá, estoy trabajando en la fábrica” (E10, segunda generación, La Rana).

La migración se instaló como dinámica cotidiana, en otras palabras, como un rito familiar, ya que en la actualidad la tercera generación busca la profesionalización como el actual deber informal de la lógica educativa (egresar de educación media e ingresar al sistema universitario o técnico). Sobre la segunda generación, si bien no comienza estudios universitarios de forma universal y naturalizada, existen experiencias donde se relata que sí tuvieron la intención y oportunidad de proseguir estudios. Pese a la migración, personas de la segunda generación de cierto sector mantuvieron relaciones con sus amistades. Existe una fractura generalizada de las relaciones familiares y dinámicas de reunión, salvo familias puntuales de la segunda generación pertenecientes a un sector en específico del barrio, que mantuvieron sus relaciones familiares y mantienen prácticas cotidianas; resguardando lo anterior principalmente en la pérdida de colectividad, reconfiguración de la dinámica laboral y cambios en las expectativas desde la familia.

Yo creo que como vecindad, como la linda vecindad no, yo creo que por ejemplo la María Jesús, bueno ella tiene amigos en todas partes, por sus cosas que hace y todo pero también ha heredado hijos de mis amigos que todavía estamos acá por ejemplo, nosotros somos, ponte, no sé cuatro, cinco no familias en completo pero que nos conocemos los matrimonios desde que éramos jóvenes, desde prácticamente toda la vida, entonces todos nos fuimos en algún momento... casi todo el mundo emigró en algún minuto y por esas cosas de la vida volvimos... volvimos con hijos, entonces los chiquillos ahora son amigos, pero ya no es como antes pu,

ellos conocen lo que fue de esto por nosotros... pero ya no es lo mismo, la gente está muy egoísta, yo creo que pucha que en apariencia pareciera que es reacia, pero yo creo que a todo el mundo le gustaría (E9, segunda generación, Los Cerezos).

La pérdida del sentido comunitario en la familia es una realidad reconocible en una segunda y tercera generación. En el pasado se reconocía a un sujeto teniendo conciencia de que era proveniente de una familia que vivía en un sector y calle o pasaje determinado y no a un sujeto descontextualizado de su espacio. Hoy por hoy cuesta trabajo reconocer a las familias vecinas. Centrándose en las coyunturas políticas que despliegan fenómenos sociales y culturales, la familia al perder ciertas prácticas, como lo fue el uso del tiempo libre, al alero de la empresa, progresivamente se va diluyendo en el tiempo procesando diferentes coyunturas que tributan a lo anterior.

Me pasa a mí que siento que por ejemplo no conozco a todos mis vecinos, siento que antes uno podía conocerse más, sabía no sé la casa de no se po', de los Pinto, que aquí vivía este, que aquí esto otro, como que yo no tengo, esa como cultura o necesidad de saber quién es mi vecino, quizás como que de cara obviamente sí los conozco, pero no sé su nombre su apellido qué se yo. Yo admiro mucho eso de los años anteriores que mi mamá como que sabía todo, pero sí o sea lo que sí se vive todavía hoy en día por ejemplo es este tema como eso de los bingos que se hacen como por ejemplo a beneficio de la iglesia o a beneficio del club deportivo o de algún vecino... como que según yo esas tradiciones siguen vivas, pero sí es bastante mucho más apagado en ese sentido que como otros años (E13, tercera generación, Los Cerezos).

La tercera generación, pese a estar ligada a la fábrica sólo por los relatos de las vivencias de sus madres, padres, abuelas y abuelos, quiere crear nuevamente vida en comunidad. Esto es, materializar la memoria viva de las primeras generaciones de familias que trabajaron en la fábrica, y por tal, habitaron y cohabitaron como una suerte de rescate subjetivo del espacio que

significó un lugar de encuentro y contención familiar. Hoy en día existe una dinamización de la memoria, es decir, una recontextualización del territorio en base a lo que fue, es y lo que aspiran ser como familias de un barrio patrimonial.

Con los chiquillos que somos con de la organización nuestra visión de alguna manera como agrupación es crear comunidad a través de la cultura, es volver a este sentimiento de comunidad, porque a diferencia de mi mamá yo creo que bueno ocurrieron muchas cosas por medio de la política, todo lo que fue el golpe, que para mí igual hay un tema social, o sea con el tejido social, para mi previo a eso la organización social acá en Bellavista era, existía, si bien yo no la alcancé a vivir pero por lo que comenta mi mamá si bien habían diferencias sociales muy marcadas había mayor organización sobre todo de los sectores populares, por así decirlo, o sea yo así lo veo y lo dice la historia también po, y gente que queda acá que cuenta (E11, tercera generación, Los Cerezos).

Hoy por hoy, las generaciones recientes (tercera generación) por la cantidad y calidad del trabajo dentro del territorio (a escala barrial y comunal) se ven en la obligación de migrar, tal como se menciona previamente. No obstante, el sentido de pertenencia es mayor, impidiendo el migrar del barrio y generar un olvido de su historia de mediano y corto plazo en retrospectiva, desde el recuerdo de su familia de origen. Esto conlleva a pesquisar cómo en muchos casos la juventud familiar a pesar de viajar en ida y vuelta a sus casas de estudios o instituciones laborales siempre llegarán o anhelarán volver al Barrio Textil, por lo que representa el espacio y con ello sus familias vecinas.

Igual tenía mis amigos allá en Conce, entonces algunas veces como para los cumpleaños y esas situaciones como que se mezclaban esos mundos, pero claro obviamente igual que había momentos en que “oh ya” como que me daban ganas de tirar la toalla y decir “¿por qué no nos vinimos a Conce?” o qué se yo, pero el tener como todos mis amigos acá, mis abuelos, mi familia, como que tener la playa, en verdad que es un lugar como super mágico también, entonces como que todo eso “no, ya, filo. No lo vale” como que cuando llegas aquí como que bajas el caracol, ves

la playa, todo eso, ya listo, aquí está tu recompensa, como que eso es (E13, tercera generación, Los Cerezos).

Tiene de todo Bellavista, todo lo indispensable para vivir, entonces yo al menos estoy super cómodo ahí, como mi zona de confort es ahí no viviría en otro lado, aunque tenga que viajar (E6, tercera generación, Las Juntas).

Años previos a la crisis y cambios en el flujo migratorio (recambio de familias habitantes) la sensación de seguridad se vio fuertemente influida en el diario vivir. Se aprecia un cambio, pese a que las drogas y el alcohol en su consumo han estado presentes dentro del barrio, fueron parte del espacio como expresión en la utilización de un lugar y elemento socializador. Desde las visiones de Hart (1993), Alguacil (2008), Guillen, Sáenz, Badii y Castillo (2009); existe una fuerte comprensión del cambio dado el reconocimiento de un otro por la poca fluctuación del recambio poblacional, esto quiere decir, que las familias conocían a quienes realizaban consumo casual o abusivo de alcohol y drogas, es decir, no provenían desde fuera del barrio. La presencia de personas externas en el barrio hizo que la dinámica familiar en torno a lo que es la llegada al hogar durante la tarde después del trabajo o en la madrugada después de alguna celebración cambiara de manera drástica. En este ámbito, la sensación de inseguridad ha ido cada vez más en aumento.

Bueno y antes las hijas alcanzaron a disfrutar de esa tranquilidad, ellas iban a una disco, iban al centro de Tomé y caminaban a pie, se venían en grupo, todo seguro y resulta que ahora no po, ahora tienen que llamar el Uber y venirse en Uber o ir a buscarla, yo diría que unos ocho años atrás todavía los vecinos se atrevían a caminar, porque el bus de Concepción te deja ahí afuerita nomás (E1, primera generación, Florentina).

Igual nos da quizás un poco más no sé desconfianza también por el hecho de dejar las cosas ahí, antes no pasaba nada, yo mismo por ejemplo, volviendo al tema de las actividades, no se hacen muchas cosas igual porque ha llegado mucha droga al barrio, la pasta base, cachai, llegó, al

menos ya se tranquilizó un poco cachai, pero en Bellavista nunca pasaba nada, así nunca, ni un robo nada, nada, nada, nada y desde que llegó la pasta base empezaron a haber cosas raras, yo a ver puedo haber andado hace cinco años atrás, bueno en realidad todavía, pero cualquier persona a esa hora en la calle, en Bellavista, no le pasaba nada nada nada nada, yo voy a dejar mi bicicleta afuera de la casa, afuera de la reja, en la calle, toda la tarde, oh, me acordaba y la iba a buscar y todavía estaba ahí, a ese nivel...que llegó la pasta. En un momento estuvo super complicado, bueno, la gente nosotros conocemos quienes son po, cachai, son un grupo super reducido que no hace daño cachai, pero la gente que viene de afuera a comprar po, entonces esa es la que hace daño (E6, tercera generación, Las Juntas).

A medida que los pares comenzaron a tener distintas oportunidades laborales los integrantes de la familia pertenecientes a la segunda generación se comienzan a distanciar, producto de la búsqueda constante de la evolución y el desarrollo, apoyado por García (2000) Montalvo, Espinosa y Pérez (2013), traduciéndolo en independencia. Los viajes fuera de Bellavista-Tomé se sienten, ya no se sostienen temas en común, el saludo pareciera ser solo cortesía. Además, se observa como dentro de las dinámicas familiares la fábrica construía una estratificación social particular, donde sí o sí fracturaba a la familia dado que (en una construcción extendida de ella) todos los integrantes entraban a la industria textil, por lo tanto, cuando a un sujeto perteneciente al grupo lo ascendían en conjunto con su núcleo familiar lo removían de sector distanciándolo de su extensión familiar de origen y sus familias vecinas con quienes compartían. En la actualidad, la estratificación social no queda delimitada territorialmente en las poblaciones que construyen el Barrio Textil, sino más bien nuevos factores alejados del modelo paternalista dividen socioeconómicamente a las familias del barrio. Sumado a ello, el trabajo involucra horas extras, adosando además las horas de viaje, el trabajo no realizado en horas laborales protegidas y que deben ocupar horas de

esparcimiento involucrando un aislamiento de la persona respecto de su familia y grupo de familias que en algún momento fueron cercanas. Dicho desde una lógica planteada tanto por Aylwin y Solar (2011), en el plano familiar, y Gravano (2016), en el ámbito territorial, el aislamiento influye en la relación directa del descansar frente a compartir espacios de significación familiar.


Cuando se creó la población Las Juntas, la población fue para los empleados, y los empleados ¿quiénes eran? Tíos nuestros, amigos de mi papá, de mi mamá y de todos nosotros, pero como ellos fueron, ascendieron a empleados, entonces ganaban un poco más de dinero y ¿qué pasó con nosotros? Somos los peores porque después uno no podía ir a la casa de mi tío porque él era empleado, ellos vestían mejor que nosotros, entonces se empezó a crear una diferencia y ¿qué pasó? Que nosotros empezamos a tenerle como pica al compadre y ahí cuando podíamos le sacábamos la cresta entre todos, nos uníamos todos de aquí, todos los hijos de los obreros, entonces a eso llegamos... los juegos ya cambiaron, ya ellos no se juntaban con nosotros, ellos eran el elite, entonces ahí te marca una diferencia de cómo era, como parte la convivencia de ellos, que entre ellos mismos después también empezaron a delimitarse ellos mismos con su familia... empezaron a vivir en sus cuatro paredes (E5, segunda generación, La Rana).

Revisando la historia industrial de lo que fue participe el Barrio Textil Bellavista-Tomé se ve escenario de diversos cambios a manera vertiginosa, la cual dio un rumbo generalizante respecto de la situación a nivel país. Con ello las familias fueron permeadas por el cambio, y con ello, las dinámicas que sostenían el día a día.


3.4 Comparación temporal


A continuación, se presenta una tabla que sintetiza los cambios familiares en los polos pasado y presente. El resumen centra atención a nivel dimensional.


Tabla 6: Comparación temporal de cambios

PASADO	DIMENSIÓN	PRESENTE
<p>El barrio, en general, a pesar de encontrarse sectorizado vivía una situación de cohesión, donde las familias compartían celebraciones de la fábrica, beneficios que ostenta la misma y el día a día.</p>	<p>CONTEXTO</p> 	<p>Las relaciones están fraccionadas hoy por hoy. El barrio se configura como un barrio “típico”.</p>
<p>Polo de activación de las dinámicas familiares. La forma de habitar estaba determinada por festividades, y horarios establecidos en la fábrica y los servicios que poseía.</p>	<p>IDENTIDAD Y MEMORIA</p>	<p>Solo queda el recuerdo industrial y su forma de habitar. La industria está inoperativa mecánicamente, solo posee actualmente una sala de ventas que trae retazos de bodega ubicada en Santiago. Se demolieron estructuras emblemáticas donde albergaban el desarrollo del bienestar de las familias de Bellavista-Tomé</p>
<p>Las familias sostenían prácticas cotidianas que eran,</p>	<p>FAMILIA</p>	<p>Las familias producto de lo alejados que son los lugares</p>

<p>por así decirlo, como deben ser en base a los momentos de compartir: Esperar el fin de semana para ver jugar a algún hijo en un partido de futbol, enseñar a realizar quehaceres del hogar, compartir veladas de cine. Los tiempos para compartir entre generaciones eran posteriores a la jornada laboral.</p>		<p>tanto de trabajo como estudios ven reducidos sus tiempos para pasar momentos en familia tales como almuerzos y onces. No obstante, dichos momentos se ven diluidos en constancia, presentándose de forma esporádica. Existen puntualidades y espacios a la hora del día donde generaciones se reúnen y cuentan sobre el pasado industrial del barrio y su diario vivir.</p>
<p>A nivel de sectores, cada sector (y también en su conjunto) celebraban las fechas de fundación de cada población, así también los aniversarios de la fábrica. Se realizaba un compartir cotidiano de manera recurrente como malones, jornadas de canto, como lo más destacable.</p> <p>Las relaciones entre familias se daban de forma espontánea, organizándose a partir de la conformación morfológica del barrio.</p>	 <p>COMUNIDAD</p>	<p>La comunidad diluyó sus relaciones. Un alto recambio de habitantes produce un desconocimiento de saber quiénes son las vecinas y vecinos que habitan el territorio. Ello, por consiguiente, limita y distancia la forma en que entre familias pueden conducir dinámicas de apoyo de forma consistente y sostenible en el tiempo.</p>

<p>En el pasado, el barrio poseía infraestructura para que las familias tuvieran desarrollo de actividades en tiempo libre: se tuvo activamente el llamado Deportivo Y Cine Bellavista-Tomé, se realizaban festividades en el Sindicato Número 2 de trabajadores de Bellavista-Tomé.</p> <p>El llamado “Deportivo Cine” se encontraba en dos jornadas abiertas para presentaciones de cine durante los siete días de la semana, así bien como un espacio para que los equipos deportivos de la fábrica pudieran entrenar.</p>	<p style="text-align: center;">TIEMPO LIBRE</p> 	<p>Hoy no existen diversos espacios para fomentar las actividades de tiempo libre, es decir, no hay lugares para concertar espacios en el desarrollo del tiempo libre. Solo existen plazas públicas donde niñas y niños juegan fútbol, el edificio “Deportivo Y Cine Bellavista-Tomé” no se encuentra operativo, el Sindicato Número 2 de trabajadores se encuentra medianamente habilitado, pero en condiciones deterioradas, no quedando apto para su utilización.</p>
<p>Los espacios disponibles para organizarse son concebidos desde lugares otorgados por la industria, como lo fue el Sindicato. Lo demás se enmarca en la razón de organizarse para lo cotidiano desde la celebración de fechas importantes como lo son los días fundacionales de cada población y por sobre todo la</p>	<p style="text-align: center;">ORGANIZACIÓN</p>	<p>En la actualidad, se sostiene la figura de la Junta de Vecinos como la entidad que organiza las poblaciones. Desde la informalidad solo en momento de emergencia es el barrio que se activa como ente solidario cooperando para suplir ciertas necesidades de urgencia de alguna familia del barrio.</p>

<p>fábrica. Existían espacios comunes como plazas, negocios, entradas de las casas (no poseían rejas) patios (en el sector de los pabellones) en que las personas, sostenían conversaciones constantemente.</p>		
<p>El barrio poseía una escuela para primer y segundo ciclo. Además de la escuela para niñas, niños y jóvenes, se contaba con una escuela de oficios para la tecnificación del trabajo dentro de la fábrica.</p> <p>Asimismo, dentro del sector Los Cerezos había una escuela sólo para los habitantes del sector residencial.</p>	 <p>EDUCACIÓN</p>	<p>La Escuela construida en 1948, que albergaba a niñas, niños y jóvenes de las familias pertenecientes al barrio textil permanece activo pero concebido como escuela adscrita a la lógica de educación pública. Hoy por hoy, frente al transporte “público” y nuevos trabajos fuera de Bellavista-Tomé y la comuna en general, estudiantes se trasladan mayoritariamente a Concepción para realizar sus estudios. Por el cierre de la fábrica, la escuela técnica para capacitar en los oficios se convirtió en una cooperativa privada.</p>
<p>En el pasado el territorio contaba con un policlínico, maternidad y una sala cuna</p>	<p>SALUD</p>	<p>Hoy por hoy, el Barrio Textil Bellavista-Tomé, cuenta con un Centro de Salud Familiar</p>

<p>dedicada a hijas e hijos de mujeres trabajadoras de la fábrica.</p>		<p>(CESFAM) el cual alberga a las familias de los sectores. Si bien es cierto mantienen medianamente lo que es salud, resulta hoy en día es un cambio radical en la forma de ejercer y recibir el derecho a la salud. Es decir, en el pasado el policlínico funcionaba como hospital con urgencia, entrega de medicamentos, consultas médicas, exámenes de mediana y alta complejidad, en contraste con un CESFAM, donde solo se realizan consultas para derivación y exámenes médicos limitados. En caso de que algún integrante familiar vea su salud comprometida debe acercarse al hospital más cercano o donde realicen procedimientos.</p>
--	--	--

Fuente: Elaboración propia (2019)

CAPITULO 4: REFLEXIONES FINALES

En el momento de la crisis dentro de la industria, a partir de una serie de reformas y cambio constitucional producto de la dictadura cívico-militar, se pesquisa fuertemente un antes y un después en las maneras en que la (s) familia (s) se relacionan diariamente en la cotidianidad.

En relación con los supuestos e interrogantes, la presente investigación deja en concreto a visualizar cómo los supuestos sobre cambios de las dinámicas de familias industriales tuvieron asidero o reflejo en los hallazgos (referido al símil de la disgregación generacional, fragmentación extrafamiliar y cambios habitacionales de la familia).

En efecto, las dinámicas familiares dentro del proceso de la desindustrialización en Bellavista-Tomé tuvieron un fuerte asidero en las políticas de bienestar que sostenía la industria para con sus trabajadoras, trabajadores y respectivas familias. Estos cambios, como se sostiene en los hallazgos, se prescriben en primer lugar en el distanciamiento del núcleo familiar. Esto es, como se sostiene en la literatura, la fractura de las tipologías instauradas dentro del barrio tales como pasar de una familia nuclear tradicional a familias extendidas dado que en diversas ocasiones las generaciones de una familia cohabitan un mismo lugar construyendo significados. Las proyecciones de vidas producto de las migraciones del barrio han cambiado, dado a una fractura en la transmisión familiar del trabajo y las necesidades en base a un contexto determinado. En pocas palabras, el sentimiento de pertenencia por el hecho de ser una trabajadora o un trabajador de la fábrica solo queda relegado (con igual importancia) a ser un (a) habitante de la fábrica. El sentimiento de

clase se encuentra diluido a causa de la pérdida de dinamismo reglamentario que sostenía la industria para con sus trabajadoras, trabajadores y familias.

Frente a lo anterior, las relaciones entre las familias vecinas se encuentran debilitadas por la pérdida de un sentir de pertenencia en base a celebraciones de fechas importantes que daban sentido al día a día, y por consiguiente a la cotidianeidad. Al cimentarse el gobierno cívico-militar, los sindicatos cerraron y con ello la posibilidad de sostener organización. Los sectores que conforman el Barrio Textil Bellavista-Tomé se comprenden hoy por hoy como un barrio dormitorio, dado que existe una caída en la fuente laboral dentro de la comuna obligando a las generaciones jóvenes a buscar ingresos económicos a la mano del trabajo fuera de la zona. Del mismo modo, el patrón de barrio dormitorio es para quienes, si bien no trabajan, concretan sus estudios superiores.

Es por lo anterior que, los cambios se conciben de manera progresiva, dado que, las dinámicas, sean estas de nivel intrafamiliar o extrafamiliar, efectivamente difieren tanto en el contexto (coyuntura política), el sentir cotidiano desde las relaciones que se gestan en las relaciones familiares desde espacios particulares pero sustanciales (lugar de significados) y la construcción de proyecciones hacia el futuro (construcción de familias y futuro individual) donde en relación a las generaciones en polos (entre una débil y fuerte disgregación conforme es la intensidad en la transmisión intergeneracional) se plantea una débil percepción de cambio en las familias por parte de la primera generación adulta mayor, una fuerte percepción de cambio y revalorización del pasado familiar pero sin intenciones de revivirlas a partir de una segunda generación adulta y una fuerte percepción del cambio con ansias de revivir el pasado desde una joven tercera generación.

Los procesos migratorios que sostuvo el Barrio Textil Bellavista-Tomé facilitaron los cambios en las dinámicas barriales a nivel familiar, esto es, la visualización de las proyecciones (una vez entrando la globalización y posterior crisis-cierre de la fábrica) de los jóvenes en su momento (de la segunda generación), el cómo no se vieron atraídos por la vida laboral industrial textil, más bien, centraban sus horizontes a la profesionalización universitaria y técnica en otras áreas para proveer servicios. Así bien, a pesar de que se visualiza la figura de la familia retornada dado que viajaron fuera del barrio para conseguir la certificación profesional, volvieron a reintegrarse a la reinversión de las dinámicas comunitarias familiares. Sin ir más lejos las familias poseen una carga histórica de la herencia textil a pesar de desvincularse en menor o mayor medida de su familia de origen, y con ello, de sus dinámicas históricas de origen.

Del mismo modo, el cambio en las dinámicas familiares dentro del proceso de la desindustrialización en el Barrio Textil Bellavista-Tomé se situó, además, en un contexto marcado por las clases sociales. Esto quiere decir, que las vivencias familiares más allá de ser inherentes del núcleo son compartidas en mayor o menor medida bajo la condición de familias pobladoras de un sector en específico, dado que (como se menciona previamente que la industria a la hora de concebir un barrio industrial se divide por sectores en base al trabajo realizado dentro de la fábrica) las familias poseen relatos según el sector en el que vivieron. Se pesquisó cómo desde el sector “acomodado” de Bellavista-Tomé se le da valor intrínseco a lo material, en su contraparte, en los sectores “populares” se revitaliza la memoria de la comunidad familiar.

Los cambios en las dinámicas influyeron de forma relativa a cada grupo familiar. Por un lado, se tienen familias que en sí su dinámica la conciben con dos tipos de impacto:

- a) De alta relevancia,
- b) De baja relevancia.

En relación con los cambios de alta relevancia en las dinámicas familiares, es importante resaltar la materialidad con que estos cambios son llevados a la palestra en el ejercicio de la memoria. Ejemplificando, se hace notar cómo desde la sectorización poblacional de las familias pertenecientes al sector acomodado del barrio, se realzan aspectos negativos de la pérdida de sus prácticas entabladas en lugares físicos privilegiados a los que solo ellos podían ingresar. Dada la coyuntura política de la época las familias pierden ciertas prácticas que les eran inherentes a la clase.

Siguiendo la perspectiva de los cambios de baja o nula relevancia en las dinámicas de familias industriales, se prescribe una tensión desde la perspectiva inmaterial y lo sentido. Los cambios en las prácticas familiares no son percibidos con impacto pasando altamente desapercibidas. El recuerdo de la infraestructura barrial como Deportivo y Cine Bellavista-Tomé o la sede del Sindicato no son trascendentes per se, más bien son lo que implica el haber participado de actividades dentro de esos lugares. La importancia del recuerdo instalado en la memoria de fechas particulares, fechas locales y fechas nacionales, que tuvieron impacto en el sentir de la familia y familias solo es eso: un recuerdo. Los cambios si bien es cierto son reconocidos, no son tratados como un aspecto negativo, sino más bien como una parte de la historia que no tiene vuelta atrás.

Es por ello, que estos cambios (disgregados en de alta relevancia o baja relevancia) tienen su asidero reflexivo en el hecho de apreciar una reinención del núcleo familiar que se ve ensimismado en el hogar y, en su contraposición, una erosión de la vida extrafamiliar en términos de primera y segunda generación. Del mismo modo, al aplicar el componente clase o disgregación urbana se observa cómo a nivel generacional la situación habitacional del momento (vivir en sectores específicos) sitúa a las familias en una situación de colectividad particular.

Los cambios que se pesquisan de una generación a otra responden a indicadores como las proyecciones y las formas de relacionarse. Los integrantes de la segunda generación al no sentirse interesados por la industria textil como hogar laboral abren sus horizontes, por lo que existe una suerte de desarraigo que, aunque, por muy pequeño sea da el pie para iniciar la búsqueda y formar un hogar con condiciones habitacionales que le sean gratos y óptimos para el desarrollo de su familia.

Volcándose a una óptica generacional, se vislumbran ciertos cambios en las formas de apreciar las dinámicas familiares. La primera generación no visibiliza en primer intento cambios en las dinámicas, no perciben cambios en la forma de relacionarse propiamente tal como familia, pero como comunidad familiar. Una segunda generación aprecia los cambios con rabia y dolor de manera inmediata, indistintamente del sector al que pertenecían y sus proyecciones, producto de la transición que vivenciaron en carne. Una tercera generación, si bien no vivió el proceso, dado que son jóvenes entre veinte y treinta años, los cambios se consolidaron y normalizaron; no obstante, tienen una vinculación con la historia de manera oral la que acaban romantizando el

pasado industrial, familiar y colectivo, el cual se añora y realizan intentos de revivir.

En la época en que la fábrica estaba operativa, ésta cumplía el rol del que actualmente es la municipalidad la encargada de territorializar y suplir las demandas de la población a la que el Barrio Textil Bellavista-Tomé hoy por hoy se encuentra adscrito. En los polos generacionales se ve la diferencia en a quién recurrir para expresar descontento, preocupación y la buscar la mejora de la condición de las familias habitantes de la comunidad. Una primera generación, recurría a pliegos de peticiones a nivel de fábrica siendo influyente entre las familias. Por ende, la relación trabajadora (or)/ familia, era directa y concreta; creando una identidad particular; identidad textil. La tercera generación si bien es cierto habita el Barrio Textil, considera tener una identidad particular, se movilizan como un barrio típico, es decir, las necesidades específicas que tiene el Barrio Textil Bellavista-Tomé son tratadas en la municipalidad, no teniendo injerencia alguna la actual Junta de Vecinos ni la fábrica (dado que esta se encontró en crisis con posterior inoperatividad y el cambio de modelo productivo a nivel nacional).

Generacionalmente no todo es diferencia, se encuentran similitudes sustanciales y elementos que se mantienen bajo una relación con la subjetividad en un amplio espectro de temáticas entre las generaciones dentro de una familia. Añorar la historia industrial indistintamente la generación a la que se consulta. Las personas que, producto del recambio de habitantes en el barrio, han recientemente llegado a las poblaciones del Barrio Textil Bellavista-Tomé a vivir, producen una sensación de inseguridad en las familias “históricas” de los sectores. Además de una sensación de uso y abuso de drogas excesivo,

provocando inseguridad por robos, hurtos y molestias por ruidos a altas horas de la noche.

Existe una fuerte transmisión intergeneracional en la herencia de ciertos hábitos familiares como acción política entre los polos generacionales. Transmisión que no es casualidad en militancias políticas partidistas y política informal de movimiento sociales que son de corte territorial. Se hereda el sentido de comunidad y la vida intrafamiliar cohesionada. El sentido de identidad a escala local se condensa en un espacio lleno de significados, expresiones como “voy a Tomé” para hacer referencias a dirigirse al centro de Tomé, siendo que Bellavista-Tomé se encuentra circunscrito en la comuna, son recurrentes. Las familias sienten con cariño y cotidianeidad el sentirse una localidad aislada del sistema comuna, dada en los tiempos de una industria operativa y preocupada por su comunidad, las familias tenían cubiertas una amplia gama de necesidades sintiendo un buen vivir. Ahora bien, aunque se figura como un barrio típico, mantienen su identidad histórica.

La Junta de Vecinos hoy por hoy no vela por intereses de las familias de la comunidad si no que son intereses creados a partir de la individualidad social y política. El sindicato respondía a las necesidades de todas las trabajadoras y trabajadores para con sus familias. Sin embargo, el “modelo” de organización en la comunidad hoy en día (plasmándose en la figura de la Junta de Vecinos) tiene un impacto minoritario no teniendo la extensión necesaria de la plenitud del barrio y con ello sus familias para extender el bienestar, sea este material, emocional y/o comunitario.

Las políticas influyeron directamente en las dinámicas de familias industriales dado la particularidad de ser un barrio industrial. El hecho del

desligarse de las lógicas paternalistas y, coyunturalmente hablando, la crisis que sufrió la industria (con su posterior cierre) dio indicios de desestabilización de las dinámicas en el día a día de las familias. Esto tiene su asidero en la fuerza de los hábitos dado que era la industria (sin otorgar connotaciones positivas o negativas) quien normó y facilitó la constitución de espacios para habitar el territorio de manera comunitaria. Pauteó la conformación de tipologías de familia normativas, regulaba a partir de la permisividad y la restricción del vivir cotidiano.

En un sentido sociohistórico, se tiene la creencia que si la coyuntura social y política por la que pasó la Fábrica de Paños Bellavista-Tomé no hubiese tenido lugar en el país, las dinámicas familiares se hubiesen visto mínimamente interferidas, dando lugar a un fortalecimiento a lo que se refiere el estar en presencia y caminar una vida textil.

Sobre las limitaciones que presentó la ejecución del estudio, es importante pautear lo siguiente: en primera instancia, se tuvieron impedimentos para recabar fuentes secundarias dado que no existían periódicos de la época o locales específicos que relataran la vida dentro de Bellavista-Tomé de forma particular. Lo poco que existe no se refiere a la vida dentro del barrio, sino más bien al desempeño de la fábrica y su vida sindical laboral. Un número considerable de sujetos son resistentes a ser partícipes del proceso aportando con su testimonio. Comprendiendo el día a día de las familias, los tiempos acotados con los que se manejan, la ciudad (barrio) dormitorio en la que Bellavista-Tomé se convirtió. Tanto jóvenes como el ciclo de la adultez se ven estudiando y trabajando fuera de la zona, lo que complejizó (siendo factor

transversal) el proceso de reunión aun prestando facilidades para concretar las entrevistas.

La contingencia social no puede quedar relegada a un costado del proceso investigativo. Bellavista-Tomé en la actualidad vive un complejo momento de manifestaciones como a lo largo del país y territorios vecinos, dificultándose las primeras semanas la movilización producto del “aislamiento” en el que se sitúa.

Dado los hallazgos de la presente investigación, surgieron nuevas interrogantes que, viéndose desde el interés y preocupación, se prevén de proyecciones futuras para desplegar nuevos procesos investigativos. Estos son:

Realizando el trabajo de campo y observando los hallazgos, surge la inquietud de poder realizar un estudio con perspectiva de género en base al fenómeno de la crianza y el trabajo con perspectiva sociohistórica y utilización de instrumentos como cuestionarios cerrados para medir y observar el impacto de manera generalizada, dado que se vislumbraron ciertos discursos que no estaban contemplados como la relación indirecta de una madre y padre trabajadora de la fábrica.

En concomitancia y con el fin de reducir complejidad para comprender con precisión las variantes del fenómeno, se precisa realizar un estudio basado en la estratificación social con enfoque de estudios urbanos para apreciar cómo la morfología del barrio condicionó y guió las transformaciones sociales dentro del Barrio Textil Bellavista-Tomé.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, S. y Hamui, S. (2011). Tipos de límites en la dinámica familiar y su relación con el fracaso escolar en adolescentes. *ATEM FAM*, 18(4), 78-82.
- Alguacil, J. (2008). Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación. *Polis*, 7(20), 199-223.
- Álvarez, E. (1997). *Participación y democracia en la ciudad de México*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Álvarez, E. (2004). *La sociedad civil en la Ciudad de México. Actores sociales, oportunidades y esfera pública*. Ciudad de México: Plaza y Valdés.
- Angulo, F. (1995). *Proyecto docente e investigador*. España: Universidad de Cádiz.
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE*, 3(8), 143-149.
- Arellano, D., y Cabrero, E. (2005). La Nueva Gestión Pública y su teoría de la organización. *Gestión y Política Pública*, 3(14), 599-618
- Arriagada, I. (2007). Familia latinoamericana: cambiantes, diversas y desiguales. *Papeles de población*. 53,9-22.

- Arteaga, A.; Sepúlveda, D. y Araneda, V. (2012). Diversificación de las estructuras familiares: caracterización de las convivencias en Chile. *Revista de sociología*, 27, 37-52.
- Aylwin, N. y Solar, M. (2002). *Trabajo Social Familiar*. Santiago: UC ediciones.
- Baeza, M. (2002). *De las metodologías cualitativas en investigación científico social*. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción. Pp. 123.
- Balarzs, G. (1999). Una mala ubicación, en Bourdieu, P. (coord.), *La miseria del mundo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Benítez, M. (2017). La familia: desde lo tradicional a lo discutible. *Revista Novedades en Población*, 13(26), 58-68.
- Bonvillani, A. (2012). Hacia la construcción de la categoría subjetividad política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes, en Piedrahita, C., Díaz, Á. y Vommaro, P. (Comp.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 191-202). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de caldas.
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *Ambiente Hoy*, 14(3),13-22.
- Borja, J. y Muxi, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Bowen, M. (1993). *Family therapy in clinical practice*. New York: Jason Aronson book.

- Brito, A. (2018). Memoria colectiva y construcción de territorio: auge y despojo de una cultura industrial. Los casos de la fábrica textil Bellavista-Tomé y la carbonífera Schwager en Coronel (1970-2007), *Izquierdas*, 42, 1-29.
- Brito, A. y Ganter, R. (2015). Cuerpos habitados, espacios modelados: el caso de la siderúrgica Huachipato, 1940-1970. *HISTORIA* 396, 1, 11-36.
- Brito, A y Ganter, R. (2017). Disputa y desafíos en torno al patrimonio industrial: el caso de la fábrica textil de Bellavista Oveja-Tomé, Chile. en Álvarez, M. (Ed.) *El patrimonio industrial en el territorio* (pp. 207-216). Girón: INCUNA.
- Brito, A. y Puentes, Y. (2018). Textiles. en Brito, A., Cerda, G., Pérez, L. y Fuentes, P. (eds). *Industria y habitar colectivo: formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada* (pp. 48-65). Concepción: STOQ Editorial SPA.
- Bueno, G. (1978). Sobre el concepto de espacio antropológico. *EL BASILISCO*, 5, 57-69.
- Burguière, A. (1988). *Historia de la familia*. Madrid: Alianza.
- Cabrero, E. (2005). *Acción pública y desarrollo local*. Distrito Federal de México. Fondo de Cultura Económica.
- Campo, M, y Labarca, C. (2009). *La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente*. *Opción*, 25(60), 41-54.

- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago: LOM ediciones.
- Canales, M. (2013). *Escucha de la escucha*. Santiago: LOM ediciones.
- Canto, M. (2005). *Introducción a las políticas públicas en Participación Ciudadana y Políticas Públicas en el Municipio*. Ciudad de México: Movimiento Ciudadano por la Democracia, Pp. 25.
- Cartes, A. (2012). Fábrica de Paños Bellavista, Espacio y Tiempo. En Cartes, A.; Luppi, R. y López, L. (Eds). *Bellavista oveja Tomé. Una fábrica en el tiempo* (pp. 23-50). Concepción: Ediciones Universidad San Sebastián.
- Cartes, A.; Luppi, R. y López, L. (2012). *Bellavista oveja Tomé. Una fábrica en el tiempo*. Concepción: Ediciones Universidad San Sebastián.
- Cerruti, M. y Binstock, G. (2011). *Cambios en las familias latinoamericanas y demandas para la acción pública*. en Nieves, M y Maldonado, V. (eds). *Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas* (pp. 43-50). Santiago: CEPAL.
- Cicerchia, R. (2011). Revisitando la acción social. Estudios de familias, dinámicas de la sociedad e historiografías. *HISTORIA* 296, 1, 35-49.
- Cuartas, J. (2009). Visión estructural-funcionalista en el análisis organizacional. *Sotavento M.B.A.*, 14, 2009, 62-69.
- Cunill, N. (1991), *La participación Ciudadana*. Caracas: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.

- Dávila, O. (1994). Acción colectiva y asociatividad poblacional. *Última década*, 2. Recuperado de file:///C:/Users/Oli/Desktop/Dialnet-AccionColectivaYAsociatividadPoblacional-2256511.pdf
- de la Torre, M. (2015). Espacio público y colectivo social. *Nova scientia*, 7(14), 496-510.
- del Pozo, P. (2002). Patrimonio industrial y cultura del territorio. *Boletín de la A.G.E*, 34, 213-227.
- Delgado, M. (1999). Dinámicas identitarias y espacios públicos. *CIDOB d'Afers Internacionals*, 43, 17-33.
- Delgado, M. y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.
- Días, S. (2005). La ciudad como espacio social de Convivencia. *Acciones e Investigación sociales*, 21, 77-107.
- Donati, P. (1999). Familias y generaciones. *Desacatos*, 2. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13900202>
- Du Ranquet, M. (2007). *Modelos en Trabajo Social, Intervención con Personas y Familias*. Madrid: SIGLO.
- Echeverría, R. (1997). *El Búho de Minerva*. Santiago: JCSAEZ.
- Espinosa, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 10(5), 71-109.

- Fantova, F. (2004). Política familiar e intervención familiar: una aproximación. *Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales*, 50, 120-134.
- Flores, R. (2013). *Observando observadores: Una introducción a las técnicas cualitativas de investigación social*. Santiago: Ediciones UC.
- Gallardo, R. (2009). *Bellavista, un portal*. Tomé: Independiente.
- Gamboa, P. (2003). El sentido Urbano del espacio público. *Bitácora*, 7(1), 13-18.
- Ganter, R. y Brito, A. (2016). Cartografías de lo cotidiano: usos, relatos y disposiciones del espacio en el contexto de la industria minera y textil del Gran Concepción (1940-1973). *Revista Austral de Ciencias Sociales* 33, 37-57.
- Garate, M. (2012). *La Revolución Capitalista de Chile (1973 – 2003)*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- García, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En Aguilar, E. (ed.), *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio* (pp.15-33). Andalucía: Consejería de Cultura.
- García, N. (2000). Políticas culturales: de las identidades. En García, N. y Moneta, C. (comps.), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana* (pp. 67-94). México: Grijalbo.

- Garzón, A. (1998). Familismo y Creencias Políticas. *Psicología Política*, 17, 101-128.
- Gómez, J. (2001). La experiencia cultural del espacio: el espacio vivido y el espacio abstracto. Una perspectiva Rocueuereana. *Investigaciones Geográficas*, 44, 119-125.
- Gomila, M. (2005). Las relaciones intergeneracionales en el marco de la familia contemporánea: cambios y continuidades en transición hacia una nueva concepción de la familia. *Historia Contemporánea*, 31, 505-542.
- Gravano, A. (2016). *Antropología de lo urbano*. Santiago: LOM.
- Guardián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-Educativa*. Madrid: IDER.
- Guba, E. (1983). *Criterios de credibilidad de la investigación naturalista*. Madrid: Akal.
- Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En Denman, C. y Haro, J. (comps). *Por los rincones, Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp.113-143). Hermosillo: El colegio de la Sonora.
- Guber, R. (2016). Villeros o cuando querer no es poder. En Gravano, A. (ed), *Antropología de lo urbano* (pp. 231-272). Santiago: LOM.
- Guillen, A., Sáenz, K., Badii, M. y Castillo, J. (2009). Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. *International Journal of Good Conscience*. 4(1), 179-193.

- Gutierrez, S. (2011). Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios. *Sinéctica*, 36. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n36/n36a5.pdf>
- Hart, R. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación autentica. Panamá: UNICEF.
- Illanes, J. (2015). Diversidad familiar y derecho en Chile: ¿una relación posible? *Revista de Estudios Sociales*, 52, 159-171.
- Jiménez, A., Bustamante, F. y Flores, M. (2019). Conflicto trabajo familia, equilibrio de bienestar en mujeres trabajadoras de una empresa de retail, dependiendo de su rol de proveedor. *Revista Géneros*, 25(2), 77-98.
- Jiménez, A., León, B. y Poblete, M. (2019). Work-family culture, work-family balance and perceived performance. *Dimensión empresarial*, 17(2).
Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Andres_Figueroa5/publication/332157889_WORK-FAMILY_CULTURE_WORK-FAMILY_BALANCE_AND_PERCEIVED_PERFORMANCE_i_CULTURA_TRABAJO-FAMILIA_EQUILIBRIO_TRABAJO-FAMILIA_Y_DESEMPENO_PERCIBIDO_CULTURA_TRABALHO-FAMILIA_BALANCO_TRABALHO-FAMILIA_E_DESEMPE/links/5ca3af27458515f7851fc7aa/WORK-FAMILY-CULTURE-WORK-FAMILY-BALANCE-AND-PERCEIVED-PERFORMANCE-i-CULTURA-TRABAJO-FAMILIA-EQUILIBRIO-TRABAJO-FAMILIA-Y-DESEMPENO-PERCIBIDO-

CULTURA-TRABALHO-FAMILIA-BALANCO-TRABALHO-
FAMILIA-E-DESE.pdf

- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. Barcelona: Paidós.
- LeCompte, M. (1996). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programa. *Revista electrónica de investigación y evaluación educativa*, 1(1). Recuperado desde <https://ojs.uv.es/index.php/RELIEVE/article/view/6322/6072>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán swing.
- Lewis, R. y Duncan, S. (1991). How Fathers Respond When Their Youth Leave and Return Home. *Prevention in Human Service*, 8, 223-234.
- Lindón, A. (2000). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (una representación), en Lindón, A (Coord), *La vida cotidiana y su espacio -temporalidad* (pp.7-18). Ciudad de México: Antropos.
- Lindón, A. (2006). De La Geografía Humana: Un camino a recorrer. En Hiernaux, D. y Lindón, A. (Eds). *Tratado de Geografía Humana* (pp. 1-22). Barcelona: Anthropos.
- Lippman, L., Bradford, W. y Ryberg, R. (2013). *Mapa mundial de la familia*. Lima: Child Trends.
- López, E. (2013). *Urbanismo proempresarial y destrucción creativa: un estudio de caso de la estrategia de renovación urbana en el pericentro de*

Santiago de Chile, 1990- 2005. Ciudad de Mexico: Universidad Autónoma del Estado de México.

Luengo, T. y Román, J.M. (2005). La familia postmoderna: procesos constitutivos y parentalidad”. En J. Romay y R. García (Eds.), *Psicología social y problemas sociales*, vol. 5. (pp. 581-588). Madrid: Biblioteca Nueva.

Marcos, J. (2010). El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales. *Gazeta de Antropología*, 2010, 26 (1). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10481/6799>

Marradi, A; Archenti, N. y Piovani, J. (2011). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning. Pp. 194.

Martínez, H. (2015). La familia: Una visión interdisciplinaria. *Med Electrón*, 37(5), 523-534.

Martuccelli, D. (2013). *Sociologías de la modernidad*. Santiago: LOM.

Medina, M. (2004). El enfoque sistémico construccionista: consideraciones sobre su aplicación en el contexto de orientación profesional. *Universitas Psychologica*, 3(1), 99-107.

Minuchin, S. (1974). *Families and familytherapy*. Cambridge: Harvard University Press.

- Montalvo, J., Espinosa, M. y Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en psicología*, 17(28), 73-91.
- Montero, V. (2012). El tejido Social de Tomé. Historias de la fábrica, en Cartes, A.; Luppi, R. y López, L. (Eds). *Bellavista oveja Tomé. Una fábrica en el tiempo* (pp.23-50). Concepción: Ediciones Universidad San Sebastián.
- Montesperelli, P. (1998). *La entrevista hermenéutica*. Roma: Angeli.
- Mora, M. (2002). *La Teoría de las Representaciones Sociales de Serge Moscovici*. México: Universidad de Guadalajara.
- Morandé, P. (1999). *Familia y sociedad. Reflexiones sociológicas*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Moriña, A. (2014). *Investigar con historias de vida*. Madrid: Narcea.
- Morse, J. (2003). *Asuntos Críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Turquía: Editorial Universidad de Antioquia.
- Neiburg, F. (2003). Intimidad y esfera pública. *Ciencias Sociales*, 170(43), 287-303.
- Ojeda, Y. (2013). *Funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. Tesis para optar al grado de maestría en Familia. Universidad del Biobío, Concepción. Recuperado de http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva_Yoselyn.pdf

- Olavarría J. (2001). *¿Hombres a la deriva? Poder, Trabajo y Sexo*. Santiago: FLACSO Chile.
- Olavarría, J. (2007). *Mesa de trabajo: el futuro de las familias. Distribución del trabajo en las familias y las nuevas masculinidades*. Reunión de especialistas. CEPAL. Recuperado de <http://www.eclac.cl/dds/noticias/paginas/9/30289/Resumen.JoseOlavarria.pdf>
- Orlandi, E. (2012). *Análisis de discurso*. Santiago: LOM ediciones.
- Oslender, U. (2002). Espacio, lugar y movimientos sociales hacia una Espacialidad de resistencia. *Scripta nova*, 6(115). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>
- Taylor, J. (1979). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. Distrito Federal de México: Fondo De Cultura Económica. Pp. 63-83.
- Palacio, M. (2010). Los tiempos familiares en la sociedad contemporánea: la trayectoria de una configuración. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 2, 10-31.
- Palomar, L. (1998). *Funcionamiento Familiar y Calidad de Vida*. Ciudad de México: UNAM.
- Parsons, T. & Bales, R. (comps.), (1955). *Family, socialization and interaction process*. Nueva York: Free Press.

- Pérez, G. (2011). El conocimiento científico y sus carcomas. *Biblid* 23(2), 19-43.
- Pérez, L. y Lagos, K. (2014). Formación y evolución urbana del barrio industrial Bellavista, Tomé. En Mawromatis, C. y Orozco, H. (2015). *El diseño urbano y la ciudad contemporánea: Una experiencia docente* (pp. 205-217). Santiago: Departamento de Urbanismo F.A.U.U de Chile.
- Pérez, L., Muñoz, M. y Sanhueza, R. (2004). El patrimonio industrial en la estimulación del desarrollo: Intervenciones y revitalización urbana en Lota Alto (1997-2000). *URBANO*, 9-18.
- Pérez, S.; Becker, E., Saavedra, M. y Saldías, E (2010). *Bellavista, memoria oral de un pueblo industrial*. Concepción: Icaro Ltda.
- Pliego, C. (2000). *Participación comunitaria y cambio social*. Instituto de Investigaciones Sociales. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ponce, A., Contrera, V., Beitía, C. (2013). *Aproximaciones Conceptuales, Teóricas y Epistemológicas al Trabajo Social Familiar*. Neuquén: Universidad Nacional de Comahue.
- Portes, A. y Hoffman, K. (2007). Las estructuras de clase en América Latina: composición y cambios en la época neoliberal. En Franco, R., León, A. y Atria, R. (Coords), *Estratificación y movilidad social en América Latina* (pp. 559-604). Santiago: LOM.

- Prat, J. y Cànovas, G. (2012). El patrimonio industrial como dinamizador del territorio. el caso del ecomuseo La Farinera, En castelló d'Empúries (Cataluña). *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 1(58), 79-100
- Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Perspectiva Psicológica*, 10(2), 225-246.
- Puentes, Y. y Brito, A. (2018). Villa Capataces CAP y la construcción de la identidad huachipatina: miradas en torno al pasado y presente de una identidad barrial particular. *Revista de historia*, 1(25), 5 - 32.
- Ramirez, Z. (2012). Familias monoparentales. *FaMo*. Recuperado de <http://monofamilia.blogspot.com/p/investigacion.html>
- Rhodes, R. (2000). Governance and Public Administration. En J. Pierre (Ed.), *Debating Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. España: McGraw.
- Rodríguez, G.; Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ed. Aljibe.
- Rosaldo, R. (2000). La pertenencia no es un lujo: procesos de ciudadanía cultural dentro de una sociedad multicultural. *Desacatos*, (3), 39-49.
- Ruíz O, J. (2012a). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad Deusto.

- Ruíz O, J. (2012b). *Teoría y práctica de la investigación cualitativa*. Bilbao: Ediciones Universidad Deusto.
- Sautu, R. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires: Prometeo.
- Saxe, J. (1998). Ciclos industrializadores y desindustrializadores. *Nueva Sociedad*, 158, 120-138
- Schmitt, C. (1998). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schützenberger, A. (2008). *¡Ay, mis ancestros!* Santiago: Taurus.
- Sennet, R. (1982). *La autoridad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sierra, J. (1990). *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Silva, A. (2018). De la “refundación de la ciudad” al “polo cultural”. Imaginarios sociales de un barrio ferroviario en la provincia de Buenos Aires. *Imagonautas*, 11, 158-177.
- Soja, E. (1997). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. *Revista Geographikós*, 8, 71-76.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Madrid: Paidós. Pp. 20.
- Tejerina, B. (2005). Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. *Protesto e Ciudadania*, 7, 67-97.

- Tobío, C. (2013). Estado y familia en el cuidado de las personas: sustitución o complemento. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 1(31), 17-38.
- Torres, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(2). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v4n2/v4n2a07.pdf>
- Valdés, X. (2007). *La vida en común. Familia y vida privada en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX*. Santiago: LOM.
- Valenzuela, E. (2015). *¿Por qué invertir en familia? Trabajo presentado en Congreso Internacional de Políticas Públicas en Familia*. Recuperado de <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/06/Presentaci%C3%B3n-Eduardo-Valenzuela.pdf>
- Vasilachis, I. (Coord) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Madrid: Gedisa.
- Velásquez, F. y González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación Ciudadana en la Colombia?* Bogotá: Fundación Corona.
- Vieytes R. (2004). *Metodología de la investigación social en organizaciones mercado y sociedad*. Buenos Aires: Editorial de las ciencias.
- Vigotsky L. (1962). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. La Habana: Editorial: Pueblo y Educación.

Villaseñor, I. y Zolla, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. *Cultura y representaciones sociales*, 16(12), 75-101.

Ziccardi, A. (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.



ANEXOS

Fichas de trabajo proyecto CONICYT-PIA Soc 1403: “Patrimonio industrial: Formas para habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada”¹¹.

Ficha de trabajo 1.

POBLACION LA RANA (BELLAVISTA)

Industria: Textil

Vista aérea, 2014. Fuente: Elaboración propia, sobre base Google Earth.



DATOS BÁSICOS

Mandante	Fábrica de Paños Bellavista – Tomé
Proyectista(s)	Sin información
Fecha construcción	1905-1910
Ubicación	Calle La Vega, Sector Bellavista, Comuna Tomé, Región del Bío-Bío
Geolocalización	-36.634112, -72.954197
Sistema de agrupamiento	Continuo
Materialidad	Albañilería confinada en tabiquería de madera
Nº de unidades	15 unidades en 2 pabellones

Vista pabellón de 6 viviendas, dic. 2015. Fuente: Archivo A. Bustos.



SITUACIÓN ACTUAL

Proximidad a la industria <small>A. Centro histórico; B. Área urbana; C. Bordees / Sistemas naturales; D. Extraurbano / Rural</small>	Área urbana – Cercano
Estado de conservación <small>A. Bueno; B. Regular; C. Malo</small>	Bueno
Grado protección	Incluido en Zona de Conservación Histórica, PRC de Tomé, aprobado en 2007.
Iniciativas de puesta en valor	Programa Reconstrucción Patrimonial, SERVIU, 2010-2014.
Cambios	Demolición de 15 viviendas, lavaderos y baños comunes; aparece iglesia evangélica.
Observaciones	Rehabilitación por parte de SERVIU suprimió o modificó elementos constructivos originales.

¹¹ Las presentes fichas de trabajo corresponden a insumos de publicación “Industria y habitar colectivo: formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada”

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Hacia fines del siglo XIX, bajo las administraciones de los empresarios italianos Santiago Bozzo y Carlos Fazzini y de la sociedad Federico Wolf y Cía., la Fábrica Bellavista comenzó a crecer de forma más sostenida debido, entre otros motivos, a la compra de nuevas maquinarias, la construcción de infraestructura y la llegada de técnicos europeos. Este crecimiento supuso la ampliación de la demanda laboral, convirtiéndose la fábrica en un importante polo de atracción de mano de obra; esto explica la llegada de un número considerable de personas provenientes, en su mayoría, de los pueblos aledaños a Tomé. En ese entonces, Bellavista continuaba siendo un territorio predominante rural que no contaba con la infraestructura urbana necesaria para albergar a la nueva población. Por esta razón, la Fábrica decidió construir un primer conjunto habitacional, de nombre “La Rana”, destinado, fundamentalmente, a su personal de rango obrero. El conjunto fue construido durante la administración de la Sociedad Federico Wolf y Cía., de la cual era socio Carlos Werner, uno de los dueños más reconocidos de la fábrica.

ANTECEDENTES URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS

Localizado en la ribera opuesta al establecimiento industrial, el conjunto extendió hacia el valle de Bellavista el incipiente tejido urbano que antes avanzaba por la actual Avenida Latorre, vía de acceso principal a Tomé desde el sur. Tal vez por la procedencia germana de uno de sus propietarios, se utilizó en su diseño un lenguaje tradicional alemán, con pabellones de viviendas estructuradas en tabiquería de madera rellena con albañilería de ladrillos, con arriostramientos diagonales también de madera. El sector se componía originalmente de 4 pabellones, en dos tipologías: 3 pabellones de 6 viviendas, en sentido este-oeste, y 1 pabellón de 12 viviendas, orientado de norte a sur. Por el patio posterior, hay módulos de cocinas que sirven a 3 viviendas, escindidos de las habitaciones. En una fecha indeterminada, son demolidos por completo 2 pabellones, y 3 unidades del pabellón más largo, pasando de 30 viviendas en sus inicios, a 15 actualmente. En las décadas de 1980 o 1990, la fábrica pone en remate los terrenos, que fueron adquiridos por particulares, para edificar viviendas sin relación con lo preexistente.

EQUIPAMIENTO PÚBLICO Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Un primer tipo de equipamiento construido en esta población fueron los baños y los lavaderos de uso colectivo puesto que las viviendas no contaban con estos servicios en su interior; los baños estaban ubicados en el vértice de la calle La Rana, frente al estero Bellavista, y los lavaderos dispuestos frente a éstos. Hoy, en el terreno ocupado por los baños encontramos una iglesia perteneciente a la organización Evangélica Wesleyana, en tanto que los lavaderos fueron, en su mayoría demolidos dando espacio a una ampliación de la calle. Los y las habitantes de la población también hicieron uso de otros equipamientos ubicados, fundamentalmente, cerca de la fábrica o también, en el interior del valle, tales como: la Iglesia Cristo Rey, construida en el año 1923 –actualmente en uso–; el Economato (1950-1960), lugar donde los obreros y las obreras podían comprar productos y pagarlos a través del sistema de pago descuento por planilla y; el edificio de maternidad, construido en el año 1940. De relevancia también fueron las ferias que se realizaban los días de pago (sábado por medio) fuera de la fábrica.

Patrimonio Industrial: Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada
Proyecto Anillos SOC 1403 PIA-CONICYT



Ficha de trabajo 2.

POBLACIÓN FLORENTINA (BELLAVISTA)

Industria: Textil

Vista aérea, 2014. Fuente: Elaboración propia, sobre base Google Earth.



DATOS BÁSICOS

Mandante	Fábrica de Paños Bellavista – Tomé
Proyectista(s)	Sin información
Fecha construcción	1934-1944
Ubicación	Av. Central entre Los Aromos y Lingue, Sector Bellavista, Comuna Tomé, Región del Bío-Bío
Geolocalización	-36.636033, -72.952625
Sistema de agrupamiento	Continuo
Materialidad	Albañilería reforzada
N° de unidades	125 unid. en 24 pabellones

Vista pabellón de 5 viviendas, dic. 2015. Fuente: Archivo A. Bustos.



SITUACIÓN ACTUAL

Proximidad a la industria <small>A. Centro histórico; B. Área urbana; C. Bordes / Sistemas naturales; D. Extraurbano / Rural</small>	Área urbana – Cercano
Estado de conservación <small>A. Bueno; B. Regular; C. Malo</small>	Bueno
Grado protección	Incluido en Zona de Conservación Histórica, PRC de Tomé, aprobado en 2007.
Iniciativas de puesta en valor	Programa Reconstrucción Patrimonial, SERVIU, 2010-2014.
Cambios	Presentan ampliaciones, alteraciones, y fusiones de dos unidades en una. Aparición de comercios.
Observaciones	Rehabilitación por parte de SERVIU aumentó superficie habitable construyendo mansardas.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Tras la promulgación, en el año 1927, de la Ley de Protección Aduanera en favor de la industria textil, la Fábrica Bellavista vio un aumento significativo en sus ventas y en su producción, lo cual supuso la contratación de más trabajadores y, con ello, la necesidad de contar con un mayor número de viviendas para darles acogida. Como solución, la Fábrica Bellavista decidió comprar pequeños retazos de tierra ubicados en el interior del valle de Bellavista, pertenecientes a diversas familias obreras –aquellas que no tuvieron la posibilidad de obtener una vivienda en los conjuntos, hasta ese entonces, construidos por la fábrica– y también a familias campesinas. Uno de los primeros administradores en preocuparse por ello fue Roberto Schmutzer, quien, en el año 1930, asumió como Gerente General de la industria. En uno de esos terrenos comenzó a construirse la población La Florentina destinada al personal obrero de la industria, tardando 10 años en ser terminada. Con esta población –y las que se construyeron posteriormente–, la fábrica pudo extender y consolidar su dominio sobre el interior del valle de Bellavista.

ANTECEDENTES URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS

La población se organiza en torno a la Av. Central, trazando 4 manzanas rectangulares entre ésta y el Estero Bellavista, y otras 2 manzanas de forma irregular hacia el costado norte, siguiendo la inclinación de calle Caracol. Junto al pasaje Florentina, que da nombre a todo el conjunto, se ubica una pequeña plazoleta triangular, utilizada como punto de encuentro y espacio de juegos. Las viviendas se organizan en 23 pabellones de 5 unidades cada uno, y 1 pabellón de 10 unidades con la mitad de la superficie que el resto. En cuanto a materialidad, se utilizó albañilería reforzada con vigas y pilares de hormigón armado, sistema que las ha hecho resistir los 3 últimos terremotos, y cubierta de hierro galvanizado ondulado. Aunque su diseño está desprovisto de ornamentación, sus ventanas mantienen la lectura vertical propia de la arquitectura de estilos; por tanto, muestra una cierta influencia de las ideas del Movimiento Moderno, al renunciar de plano a la impronta tradicional alemana que se venía manifestando hasta entonces en Bellavista, pero aún no termina de desprenderse del sistema proyectual del pasado.

EQUIPAMIENTO PÚBLICO Y ORGANIZACIONES SOCIALES

Por el borde noroeste, se ubica la sede del Club Deportivo Juventud Textil (1956), espacio destinado a fomentar la práctica de fútbol entre los trabajadores. En el borde sureste, hay dos importantes equipamientos: el Sindicato N° 1 de la Fábrica Bellavista y la Escuela E-420. El Sindicato, construido en el año 1949, fue el espacio de reunión de los trabajadores y las trabajadoras de la fábrica de rango obrero, acogiendo actividades de tipo sindical y también actividades de recreación, tales como bailes o fiestas. En la actualidad, el espacio se encuentra en desuso y muestra signos de deterioro. La Escuela E-420 (antigua Escuela N° 3), construida entre 1948 y 1950 por iniciativa de la fábrica, fusionó en un solo recinto las antiguas escuelas N° 23 y N° 3 (antes ubicadas en Av. Latorre); sus asistentes fueron, fundamentalmente, hijos e hijas del personal obrero de la industria. Los habitantes de la población también utilizaron otros equipamientos, de propiedad de la industria, ubicados fuera de la población pero dentro de Bellavista, tales como: el Gimnasio Carlos Werner, la Iglesia Cristo Rey, el Economato, entre otros.

Patrimonio Industrial: Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada
Proyecto Anillos SOC 1403 PIA-CONICYT



Ficha de trabajo 3.

POBLACION LA JUNTA (BELLAVISTA)

Industria: **Textil**

Vista aérea, 2014. Fuente: Elaboración propia, sobre base Google Earth.



DATOS BÁSICOS

Mandante	Fábrica de Paños Bellavista – Tomé
Proyectista(s)	Sin información
Fecha construcción	1954-1957
Ubicación	Av. Central entre la Escuela y Bombero Espinoza, Bellavista, Tomé, Región del Bío-Bío
Geolocalización	-36.637997, -72.951782
Sistema de agrupamiento	Continuo y pareado
Materialidad	Albañilería reforzada, tabiquería de madera
N° de unidades	72 unid. vivienda colectiva y 6 unid. pareada

Tipología 1 piso más mansarda, 2012. Fuente: Archivo Serviu.



SITUACIÓN ACTUAL

Proximidad a la industria <small>A. Centro histórico; B. Área urbana; C. Bordes / Sistemas naturales; D. Extraurbano / Rural</small>	Área urbana – Cercano
Estado de conservación <small>A. Bueno; B. Regular; C. Malo</small>	Bueno
Grado protección	Incluido en Zona de Conservación Histórica, PRC de Tomé, aprobado en 2007.
Iniciativas de puesta en valor	Programa Reconstrucción Patrimonial, SERVIU, 2010-2014.
Cambios	Aparición de comercios en Av. Central.
Observaciones	Sin observaciones

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los efectos del terremoto de 1939 y la situación de auge y progreso experimentado por la Fábrica Bellavista desde el año 1930 dieron a la industria un nuevo impulso para continuar la construcción de viviendas y equipamientos destinados a sus trabajadores y sus trabajadoras. El personal de la fábrica continuaba aumentando, al tiempo que crecía la importancia de la empresa a nivel nacional, en un período caracterizado por la protección y el fomento a la industria nacional. En este contexto, la Fábrica Bellavista decidió construir un nuevo conjunto habitacional destinado, esta vez, a los administrativos de la fábrica, quienes también poseían el rango de “empleados” pero en menor jerarquía que los jefes o altos mandos de la industria; surgió, así, la población La Junta, ubicada en el interior del valle de Bellavista. Esta población fue el último conjunto habitacional construido directamente por la Fábrica Bellavista ya que con posterioridad, la construcción de viviendas del personal de la industria quedó a cargo de instituciones estatales, tales como el Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU).

ANTECEDENTES URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS

El conjunto se ubica en el área de confluencia del Estero Nachur con el Estero Bellavista, ordenándose en 4 manzanas: una, al costado sur de la Escuela; y tres, cruzando el estero. De esta manera, la Av. Central se extendió aún más hacia el interior del valle, siendo ésta la principal decisión urbana tomada; así, se elige no urbanizar tanto los terrenos ubicados entre la escuela y el estero –luego edificados por SERVIU en los 90- como los paños vacantes dentro del sector Los Cerezos. Este conjunto insiste en el pabellón como sistema de agrupamiento, pero muestra un notorio aumento de superficie, tanto edificada como predial, al compararla con lo preexistente. Existen dos tipologías: una, en dos niveles, de albañilería reforzada, con 2 edificios de 8 unidades al lado de la escuela, y 2 de 14 unidades cruzando el estero; y otra, de un piso más mansarda, con albañilería reforzada en el 1° y madera en el 2°, con 3 de 8 unidades y 1 de sólo 4, incorporando en los extremos de las manzanas, viviendas pareadas de un nivel, configuración que permite vigilar todas las calles que delimitan el grupo.

EQUIPAMIENTO PÚBLICO Y ORGANIZACIONES SOCIALES

La construcción de este conjunto no contempló la incorporación de nuevos equipamientos al Barrio Bellavista puesto que ya existía una gran variedad de servicios para los trabajadores y las trabajadoras de la fábrica. Los equipamientos más cercanos a la población La Junta eran: la Escuela E-420 (antigua Escuela N° 3), construida entre los años 1948 y 1950 por iniciativa de la fábrica; el Sindicato N° 1 de la Fábrica Bellavista, construido en el año 1949 y la sede del Club Deportivo Juventud Textil (1956). Actualmente, la Escuela E-420 continúa en funcionamiento, en tanto el Sindicato es ocupado eventualmente por algunos de sus habitantes u organizaciones dado su estado de deterioro. Un poco más lejos de la población estaba el Gimnasio Carlos Werner (1947) –que albergaba también un cine–, la Iglesia Cristo Rey (1923), el Economato o Pulpería de la fábrica –que funcionó entre los años 1950 y 1960–, el edificio de Maternidad (1940), un policlínico y una sala cuna (1948), entre otros servicios.

Patrimonio Industrial: Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada
Proyecto Anillos SOC 1403 PIA-CONICYT



Ficha de trabajo 4.

CONJUNTO LOS CEREZOS

Industria: Textil

Vista aérea, 2011. Fuente: Elaboración propia, sobre base Google Earth.



DATOS BÁSICOS

Mandante	Fábrica de Paños Bellavista – Tomé
Proyectista(s)	Sin información (varios autores)
Fecha construcción	1936-1965
Ubicación	Calle Los Cerezos, Sector Bellavista, Comuna Tomé, Región del Bío-Bío
Geolocalización	-36.634759, -72.951331
Sistema de agrupamiento	Pareado y aislado
Materialidad	Albañilería reforzada
N° de unidades	30 viviendas

Vivienda unifamiliar, dic. 2015. Fuente: Archivo A. Bustos.



SITUACIÓN ACTUAL

Proximidad a la industria <small>A. Centro histórico; B. Área urbana; C. Bordes / Sistemas naturales; D. Extraurbano / Rural</small>	Área urbana – Cercano
Estado de conservación <small>A. Bueno; B. Regular; C. Malo</small>	Bueno
Grado protección	Incluido en Zona de Conservación Histórica, PRC de Tomé, aprobado en 2007.
Iniciativas de puesta en valor	Programa Reconstrucción Patrimonial, SERVIU, 2010-2014.
Cambios	1 vivienda ocupada como jardín infantil.
Observaciones	Aparición de proyectos inmobiliarios en espacios vacantes y antiguos equipamientos deportivos.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La construcción del barrio Los Cerezos fue resultado del interés de la Fábrica Bellavista por otorgar viviendas a los altos cargos de la industria, quienes, en su mayoría, eran de origen alemán. Hasta el año de inicio de construcción de este barrio, la fábrica había construido solo un conjunto habitacional para el personal empleado de la fábrica –el sector Ladomar o Délano–, el cual no contaba con suficientes viviendas para albergar al creciente número de jefes contratados. Además, este conjunto estaba ubicado a orillas del camino que unía Bellavista con las ciudades de Tomé y Penco, por lo que no existía una población de “jefes” al interior del valle de Bellavista donde estaban emplazados los conjuntos para el personal obrero. Considerando estos factores, comenzó poco a poco –desde el año 1936 hasta el año 1965– la construcción de un barrio de uso exclusivo para los jefes y empleados de la fábrica, el cual se transformó en un espacio prohibido para los obreros y las obreras, no pudiendo, incluso, ingresar a él. Este barrio fue construido, en su mayoría, bajo la administración alemana de la industria.

ANTECEDENTES URBANOS Y ARQUITECTÓNICOS

En torno a la calle Los Cerezos, se establecieron las viviendas para empleados, lo cual se expresa tanto en la superficie construida (todas sobre 100 m², el doble que las de obreros), como en la forma de agrupamiento, apareciendo tipologías pareadas e individuales, con antejardines y patios. La construcción de las viviendas tuvo lugar en un período de unos 30 años, dando cuenta de distintos cambios estilísticos. Así, existe 1 vivienda de una arquitectura tradicional, con corredor; 5 viviendas individuales de un nivel, y 2 de dos niveles, de los años 30 o 40, con influencia racionalista y tendencia horizontal, ocupando ventanas ojo de buey en las de dos niveles. A comienzos de la década de 1950 se construyeron 12 casas pareadas de dos niveles con una volumetría de impronta clásica y un tratamiento ornamental de almohadillado en las aristas. También se construyó un pabellón de 6 viviendas en Los Almendros, con mansarda y porche vidriado. Hacia fines de la misma década, se levantó un pabellón de 4 viviendas modernas en dos niveles.

EQUIPAMIENTO PÚBLICO Y ORGANIZACIONES SOCIALES

La segregación espacial entre el personal obrero y empleado fue notoria en este conjunto, al existir una barrera a la altura del Deportivo y Cine Bellavista-Tomé que restringía la entrada a quienes no tuvieran autorización y les impedía usar los equipamientos allí existentes. Uno de ellos fue el Casino de Empleados, proyectado por Oreste Depetris en 1950; hoy, el edificio lo ocupa el Internado Municipal, que acoge a estudiantes de enseñanza básica o media provenientes de sectores rurales de la comuna; y sus antiguos jardines, dieron paso al Cesfam Bellavista. En el remate de calle Los Acacios, estuvo el Chalet Carlos Werner, que al ser desocupado, pasó a convertirse en el Colegio Alemán, quedando luego abandonado por décadas hasta su total demolición en 2014. En sus inmediaciones, estuvieron las canchas de tenis, básquetbol y fútbol y una gran piscina. Esta área deportiva fue abierta a todos los trabajadores de la empresa luego de su estatización y cayó en total abandono a mediados de la década de 1990. Tanto en esta área como en el antiguo chalet se desarrolló un proyecto inmobiliario en el año 2015.

Patrimonio Industrial: Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su puesta en valor y recuperación integrada
Proyecto Anillos SOC 1403 PIA-CONICYT

